



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositada en centros públicos que la destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N. Edificio Fuente Peña
18009 GRANADA (ESPAÑA)
Tel. (+ 34) 958 027 944
(+ 34) 958 027 945
Fax. (+34) 958 210 235
biblioteca.pag@juntadeandalucia.es

SISTEMAS HISPANO-ISLAMICOS DE ARCOS ENTRECruzADOS DE SAN JUAN DE DUERO EN SORIA: LAS ARQUERIAS DEL CLAUSTRO

POR

CHRISTIAN EWERT

ARCOS entrecruzados, un motivo característico de la arquitectura islámica en España, se encuentran también en numerosos edificios cristianos españoles. Señalan una fuerte influencia islámica. En el claustro del antiguo monasterio de San Juan de Duero, en Soria, los miembros arquitectónicos predominantes son sistemas de arcos entrecruzados.

¹ La versión alemana de este artículo, *Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. IV Die Kreuzgang-Arkaden des Klosters San Juan de Duero in Soria*, se publicó en "Madriider Mitteilungen" 8, 1967, 287 sigs. Estoy muy agradecido a M. L. Vázquez de Parga de Cortés por la acertada traducción castellana del original alemán. Este artículo forma parte de un amplio estudio sobre los arcos entrecruzados en la arquitectura islámica española, para el cual la Deutsche Forschungsgemeinschaft puso a mi disposición los medios necesarios. Quisiera expresarle también aquí mi agradecimiento.

La parte I, "Die senkrechten ebenen Systeme sich kreuzender Bögen als Stützkonstruktionen der vier Rippenkuppeln in der ehemaligen Hauptmoschee von Córdoba", apareció como tomo 2 de las "Madriider Forschungen, Berlín, 1968. La parte II, "Die Arkaturen eines offenen Pavillons auf der Alcazaba von Málaga", se publicó también (Madriider Mitteilungen 7, 1966, 232-253; figs. 1-14). La parte III, una monografía sobre la Aljafería de Zaragoza, la estoy preparando en colaboración con mi mujer.

Las arquerías del claustro de San Juan de Duero de Soria, de las que se va a tratar aquí, las estudié, medí y fotografié, junto con mi mujer, en Julio de 1966. Los dibujos que aparecen en este artículo los realizamos a escala allí mismo. Mi mujer hizo además los dibujos de una serie de capiteles típicos. A ella, que también durante esta campaña fue mi incansable e imprescindible colaboradora, van dirigidas mis más expresivas gracias. A D. Ricardo Apraiz Buesa, el entonces Director del Museo Celtibérico de Soria, agradezco su amable permiso para trabajar en el claustro de San Juan de Duero, al Instituto Arqueológico Alemán de Madrid el haber puesto a mi disposición instrumentos para realizar las fotografías y mediciones. También pude estudiar nuevamente el material en las salas del Instituto.

1. SITUACIÓN Y EXTENSIÓN PRIMITIVA (fig. 1, lám. I).

El antiguo monasterio, hoy parcialmente en ruinas, de San Juan de Duero, que fue edificado por la Orden de Caballeros Hospitalarios de San Juan probablemente en la 2.^a mitad del siglo XII y la 1.^a del XIII, se yergue frente a la ciudad en la estrecha franja que forma la orilla oriental del Duero. Por el E. estas

Sobre San Juan de Duero se han publicado hasta ahora breves artículos que sólo contienen someras descripciones del claustro.

Se han utilizado las siguientes siglas:

Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos	= AnCFAByA.
Ars Hispaniae	= ArsHisp.
Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones	= BSCE.
Boletín de la Sociedad Española de Excursiones	= BSEE.
Madrider Mitteilungen	= MM.
Revista de Obras Públicas	= ROP.

Para este trabajo he consultado las siguientes publicaciones:

- J. Agapito y Revilla, *Soria y Numancia*, BSCE. 1911/12, 474 sigs.
 É. Bertaux, *L'Art dans l'Italie Méridionale*, I, París, 1904.
 É. Bertaux, *Formation et Développement de la Sculpture Gothique*, en A. Michel, "Histoire de l'Art", II, París, 1906.
 K. A. C. Creswell, *Early Muslim Architecture II*, Oxford, 1940.
 J. A. Gaya Nuño, *El Románico en la Provincia de Soria*, Madrid, 1946, 157-172.
 M. Gómez-Moreno, *El Arte Árabe Español hasta los Almohades - Arte Mozárabe*, ArsHisp. III, Madrid, 1951.
 J. Gudiol Ricart y J. A. Gaya Nuño, *Arquitectura y Esculturas Románicas*, ArsHisp. V, Madrid, 1948.
 Instituto Diego Velázquez, *Monumentos Españoles*, III, Madrid, 1954.
 É. Lambert, *L'Influence Artistique de l'Islam dans les Monuments de Soria*, AnCFAByA. 3, 1935, 43-50.
 V. Lampérez y Romea, *San Juan de Duero (Soria)*, BSCE. 12, 1904, 109-114.
 V. Lampérez y Romea, *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*, II, Madrid, 1930, 95-98.
 G. Marçais, *L'Architecture Musulmane d'Occident - Tunisie, Algérie, Maroc, Espagne et Sicile*, París, 1954.
 M. Ocaña Jiménez, *La Inscripción Fundacional de la Mezquita de Bib al-Mardūm en Toledo*, Al-Andalus 14, 1949, 175-183.
 P. de Palol y M. Hirmer, *Spanien - Kunst des frühen Mittelalters vom Westgotenreich bis zum Ende der Romanik*, Munich, 1965.
 N. Rabal, *Soria*, Barcelona, 1889; reimpresión Soria, 1958. 225-231.
 A. Saavedra, *Monografía de San Juan de Duero*, ROP. 1856, 278-282; lám. LV.
 B. Taracena y J. Tudela, *Guía de Soria y su Provincia*, Madrid, 1962, 113-116.
 H. Terrasse, *L'Art Hispano-Mauresque des Origines au XIII^e Siècle*, París, 1932.
 L. Torres Balbás, *La Influencia Artística del Islam en los Monumentos de Soria*, "Al-Andalus" 5, 1940, 465-467.
 L. Torres Balbás, *Arte Almohade, Arte Nazarí, Arte Mudéjar*, ArsHisp. IV, Madrid, 1949.
 La situación de las distintas partes arquitectónicas del claustro de San Juan de Duero, a las que se alude en el texto con abreviaturas (arquería NW.; puerta SE., etc.), puede verse en las figs. 1 y 2.

húmedas tierras bajas lindan con el camino, de construcción reciente, que bifurcándose de la carretera de Calatayud va hasta Almajano. En su flanco oriental se eleva una cadena de colinas calcáreas, el llamado Monte de las Animas. El terreno del monasterio, aproximadamente llano, confina con ese camino que baja hacia el S., pero, medido en la alineación meridional de la iglesia, se encuentra a unos 3 m de profundidad con relación a él; el muro limitrofe por el E. desempeña hoy la función de muro de contención. En el muro E. se abre sólo un pequeño acceso secundario al N. de la iglesia, a nivel del camino. Se construyó, por tanto, con posterioridad. La entrada principal se encuentra en el muro fronterizo occidental, aproximadamente paralelo al Duero, del que sólo dista unos 12 m, y a unos 150 m. al N. del antiguo puente del Duero que conduce a la carretera de Calatayud.

Sólo se han conservado la iglesia y las ruinas del claustro situado delante de su fachada meridional. Este núcleo central del monasterio estuvo rodeado de edificios por el N. y el E. y probablemente también por el E. En los muros exteriores del claustro, construidos como los de la iglesia en mampostería, se abrieron unos huecos de puerta con jambas de sillería. Estas entradas comunicaban con partes de la edificación hoy desaparecidas. A la parte N. del claustro se accedía por una sencilla portada en arco apuntado, situada en el ángulo achaflanado del NE. En el muro S. una puerta, también ojival, ligeramente corrida con relación al eje de la puerta central entre las arquerías SW. y SE., y una pequeña puerta lateral del mismo estilo nos hablan de partes del monasterio destruidas o desmoronadas al S. del claustro. Estos dos huecos están ahora tapiados. Tres arcos más anchos, también condenados, en el extremo occidental del muro S., dos de ellos de medio punto y el central apuntado, no fueron, al parecer, puertas, sino hornacinas sepulcrales. (En el lado exterior del muro S. de la iglesia se ha conservado una hornacina semejante con un sarcófago).

Gaya Nuño refiere que en el terreno actualmente cultivado que se extiende al N. y al S. del núcleo de la edificación había restos de tapial² que, a finales del siglo XIX, se habían conservado aún al N. de la iglesia, como para que se pudiese, al parecer, distinguir el contorno de un edificio del monasterio³. Gaya Nuño supone además que también por el E., en la zona del camino construido hacia Almajano, se unían al claustro otras edificaciones.⁴ Saavedra, en su dibujo

² J. A. Gaya Nuño, op. cit. 159.

³ N. Rabal, op. cit. 225.

⁴ J. A. Gaya Nuño, op. cit. 159.



Fig. 1.--Planta de la Iglesia y Claustro de San Juan de Duero (Soria). Escala, 1:200.

públicado en 1856⁵, reproduce un arco de medio punto tapiado que confirmaría esa suposición. El monasterio llegaba, or tanto, por lo menos hasta el pie de la colina.

2. LA IGLESIA DEL MONASTERIO (fig. 1, lám. II).

El edificio no presenta decoración alguna exterior. Los muros, construidos en mampostería de piedras naturales y mortero de cal, conservan restos de un revoco exterior (lám. III. XII a). Únicamente los ángulos del edificio (lám. XII a), las puertas (lám. V b), el revestimiento de placas del zócalo del ábside y el frontón con sus dos huecos en arco de medio punto sobre el muro W. (lám. III) son de sillaría. Unas estrechas ventanas de medio punto, de unos 15 cm de ancho, se abren en los muros (lám. III). (El hueco más ancho del muro N. no es tal vez primitivo). Esta pobre configuración externa difiere manifiestamente de la de otras dos iglesias románicas de Soria pertenecientes a la misma época. Santo Tomé (Santo Domingo) y San Juan de Rabanera están construidas totalmente en un aparejo de sillares limpios, sin revoco y muestran una rica decoración escultórica en su exterior.

Aquí se entra en la sala interior de una sola nave (lám. II) por una portada en arco de medio punto de perfil escalonado, situada en el muro S., o sea en la zona N. del claustro. Una portada secundaria más estrecha se abre en el muro N. La nave principal, de unos 19,60 m. de longitud y de 8,00 a 8,60 m. de anchura, no estuvo nunca abovedada; queda visible la armadura del tejado reconstruido. En el extremo oriental de la nave, adosados respectivamente a los muros N. y S., destacan dos templetes abiertos iguales que cubren, a modo de baldaquino, dos mesas de altar⁶. Haces de cuatro fustes de columna cada uno, coronados por un capitel figurativo común (lám. XXXVIII b), señalan los cuatro ángulos de la base cuadrada. En cada uno de los lados de los templetes se tiende un arco de medio punto entre dos de estos soportes angulares. Las dos bóvedas llevan una capa constructiva de mampostería. Exteriormente se han igualado someramente con mortero e interiormente presentan un revestimiento de sillares con nervios diagonales que, en el aspecto constructivo, son superfluos. En la bóveda N., que exteriormente es semiesférica, pero en su interior ofrece un perfil apuntado, los nervios forman dos arcos de medio punto que se cruzan en sus vértices; en el cono

⁵ A. Saavedra, ROP. 1856, lám. LV.

⁶ J. A. Gaya Nuño los ha tratado más extensamente en op. cit. 159-164. Son altares secundarios. El altar mayor ya no existe.

de la bóveda S. vemos cuatro monolitos rectos que hacen el efecto de fustes de columna. Varios autores suponen que en estas bóvedas se reflejan influencias orientales⁷, sólo Torres Balbás las niega⁸. Entre los templetes se sube por tres escalones al espacio de unos 5 m de longitud situado delante del ábside. Con sus 5,90 m aproximadamente de anchura es más estrecho que la nave. La bóveda de cañón apuntada que se extiende sobre él va a parar en el W. a un ancho arco que por su forma se adapta a la bóveda como un arco fajón; en el E. se une a la media cúpula del ábside. Las dos bóvedas presentan un cuidado aparejo de sillares. El ábside aparece en planta como semicircular. Es sólo ligeramente más estrecho que el espacio que le precede y hay que subir a él por un escalón. Pero como se ha renovado todo el pavimento no sé si esta diferencia de nivel existía originariamente.

La iglesia se fecha generalmente en la 2.^a mitad del siglo XII⁹, los templetes recubiertos de cúpulas son considerados por algunos autores como añadidos de finales del siglo XII o principios del XIII¹⁰.

3. LAS ARQUERÍAS DEL CLAUSTRO.

Frente a la iglesia sin decoración, de aspecto rústico, destaca llamativamente el claustro. Es una ruina, le falta la cubierta; sin embargo, las arquerías que se encuentran al aire, y son las que me interesan, se han conservado casi completas.

3.1 LA PLANTA (fig. 2).

La planta de las arquerías es un cuadrado achaflanado en tres de sus ángulos, en el NE., SE. y SW., cuyo eje central E.—W. es algo más largo que el N.—S.

⁷ J. Agapito y Revilla, BSCE. 1911/12, 478.

J. A. Gaya Nuño, op. cit. 160.

J. Gudiol Ricart y J. A. Gaya Nuño, ArsHisp. V, 313.

V. Lampérez y Romea, op. cit. 96.

Monumentos Españoles III, 128. En esta obra se admiten también influencias italianas.

P. de Palol y M. Hirmer, op. cit. 105.

B. Taracena y J. Tudela, op. cit. 115.

⁸ L. Torres Balbás, Al-Andalus 5, 1940, 466.

⁹ J. Agapito y Revilla, BSCE. 1911/12, 479.

J. A. Gaya Nuño supone (op. cit. 159) que la iglesia se levantó con anterioridad a la llegada de los Hospitalarios de San Juan, en la 1.^a mitad del siglo XII. V. Lampérez y Romea, op. cit. 96.

¹⁰ J. Agapito y Revilla, BSCE, 1911/12, 479.

J. A. Gaya Nuño, op. cit. 159.

V. Lampérez y Romea, op. cit. 96.

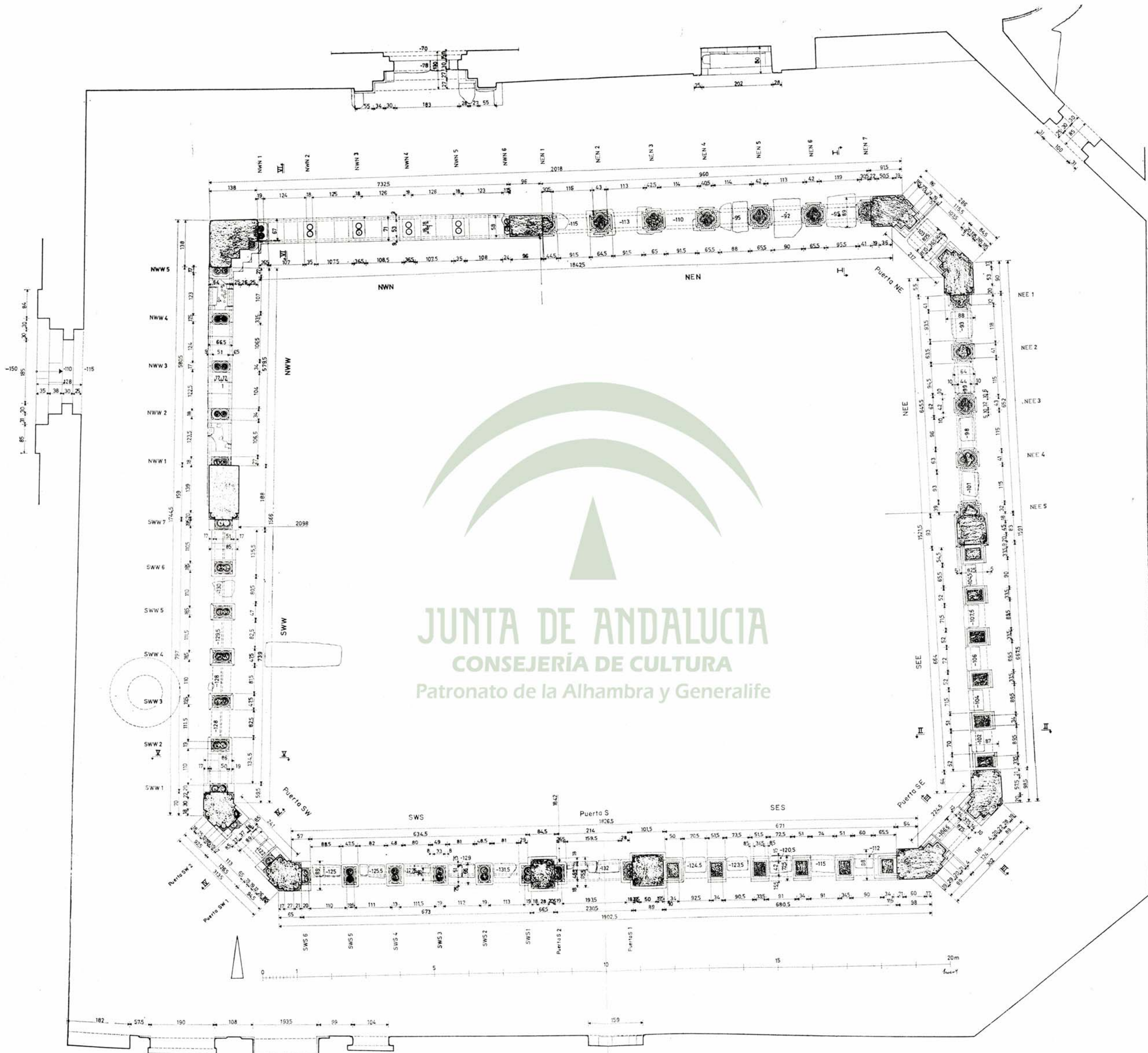


Fig. 2.—San Juan de Duero, Soria. Planta del claustro. Escala 1:50.

(Como ancho de luz de patio se miden en esos ejes 20,98 y 18,42 m). En cada uno de los chaflanes se ha intercalado una puerta flanqueada por dos pilares en ángulo obtuso. En el centro del lado S. se ha dispuesto un cuarto hueco a modo de puerta entre dos pilares. Únicamente en el NW. tiene el cuadrado un ángulo aproximadamente recto, ligeramente obtuso. Allí se levanta un pilar notablemente más robusto, de forma angular.

Ya en la planta puede verse claramente por las distintas formas de los soportes de las arquerías —dos fustes de columna cilíndricos muy próximos en el NW., dos fustes de la misma forma unidos uno al otro en el SW., unos haces de soportes formados por cuatro medias columnas que dibujan una figura de trébol de cuatro hojas en el NE. y unos pilares rectangulares en el SE.— que el claustro está compuesto de cuatro sectores de distinta configuración. Cada una de estas partes no ocupa, como cabría esperar, un lado completo del cuadrilátero, sino que se extiende desde la puerta de esquina o desde el pilar NW. aproximadamente hasta el centro del lado contiguo, o sea que forma un ángulo en planta. Los centros de los lados donde se unen dos arquerías de ángulo se destacan claramente: en los lados W., E. y N. se intercalan pilares de distinto ancho entre dos arquerías en ángulo, en el lado S. se encuentra la puerta ya mencionada.

El cuadrilátero de la planta presenta irregularidades. Se estrecha ligeramente de S. a N. y de E. a W. Si se prolongan las alineaciones de los lados W., E. y S., se obtienen en los ángulos SW. y SE. ángulos ligeramente agudos; sólo es recto el ángulo NE. Los dos lados del pilar NW. forman un ángulo ligeramente obtuso. Las arquerías NE. y SW. continúan irregularmente la arquería NW. En el centro del lado W. del claustro, la alineación de la fila de arcos retrocede visiblemente; la arquería SW. sale unos 20 cm. más hacia el E. que la arquería NW. Además, las alineaciones de las arquerías se doblan en los anchos pilares centrales de los lados W. y N. ligeramente hacia el W. o hacia el N. Si en el interior del claustro se unen con un cordel el ángulo NW. y los correspondientes puntos del ángulo de los pilares de las puertas del NE. y SW., los pilares centrales de los lados W. y N. se quedan unos 10 ó 15 cm. por detrás de esa línea recta. En el pilar central del lado E. la medida correspondiente es tan sólo de 3 a 4 cm; los pilares que flanquean la puerta central del lado S. sobresalen por el contrario 5 cm por delante de la línea que une los dos puntos de las esquinas del lado S. en el interior del claustro. Si se supone que hubo una única fase constructiva, apenas podrían explicarse las discrepancias muy notorias en los límites de la arquería NW. En ese caso se habrían construido los lados N. y W. completos aproximadamente en una alineación —como los lados S. y E. La arquería NW. no se inscribe regu-

larmente en el conjunto de la planta. Ya esta observación hace sospechar que no se levantó al mismo tiempo que las otras arquerías en ángulo, o sea que en el claustro hay que distinguir, por tanto, por lo menos dos fases constructivas.

3.2 ESTRUCTURA Y CONSTRUCCIÓN DE LAS ARQUERÍAS.

Voy a considerar sucesivamente las cuatro distintas arquerías en ángulo del claustro.

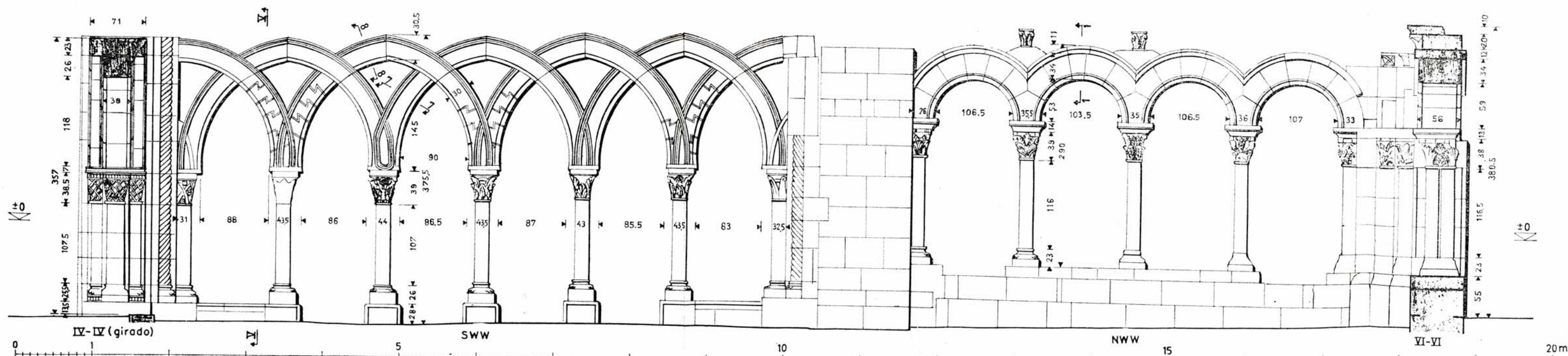
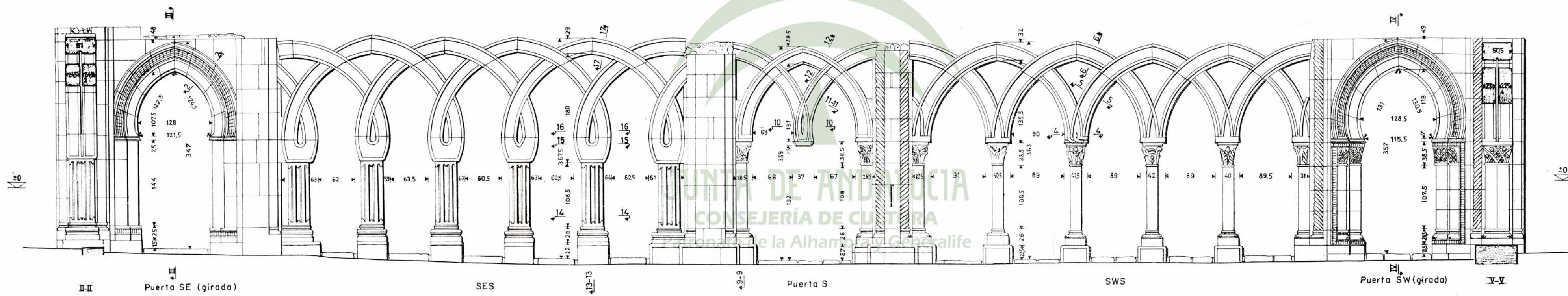
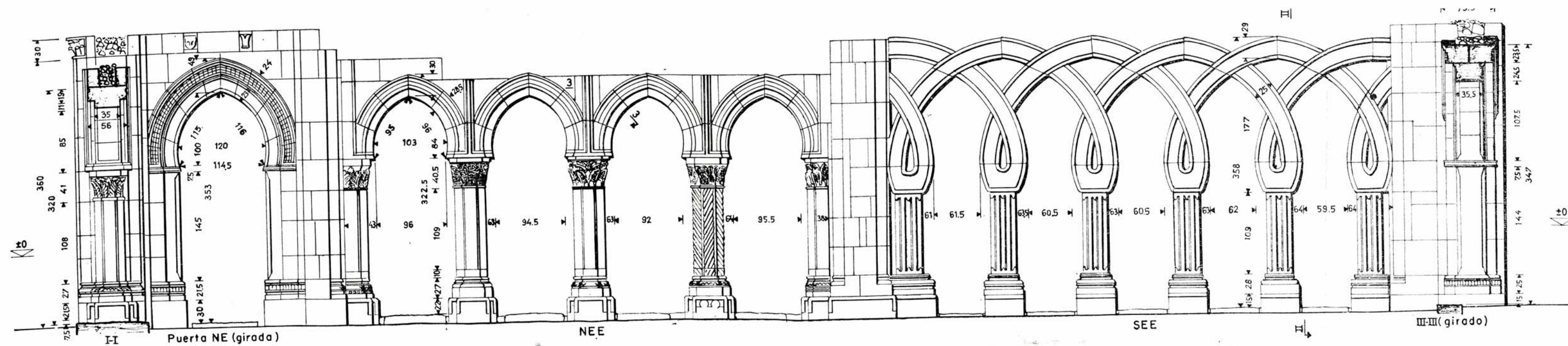
Como material de construcción se encuentra uniformemente una fábrica trabajada con esmero, muy deteriorada parcialmente en las esquinas, perfiles y decoración de los capiteles, de una piedra arenisca, amarillo rojiza ¹¹, que con frecuencia se ha vuelto grisácea con el tiempo y cubierto de líquen y que en algunos puntos lleva un relleno de mampostería.

3.21 *La arquería NW.*

3.211 *El pilar NW.* (Planta: fig. 2, izq. arr.; lám. IV).

Un robusto pilar, de lados iguales y planta angular, forma la esquina. En el interior del claustro se miden longitudes de los lados de 1,38 m. Los ángulos no son en arista viva; un perfil de bocel aparece en toda la altura de la fábrica de sillería primitiva (lám. IV b). En el lado del patio está escalonada en planta. Se forman tres ángulos entrantes, a los que se ajustaban columnas, cuya planta quedaba así reducida a tres cuartos (lám. IV a). Sólo se conserva completa la columna del N.; su fuste es —como los de los soportes de los arcos— monolítico, por lo que no está construido formando unidad con el pilar. De la columna central se conserva el capitel, de la meridional sólo el ábaco. Sobre la serie de columnas inferior iba otra superior, de la mitad de su altura aproximadamente. Se han conservado los muñones de tres fustes sin basa y dos de los capiteles escalonados en planta, a la altura del vértice de los arcos contiguos (fig. 5, der.; láms. IV a; VI a). Una ordenación análoga en dos pisos de columnas decorativas aparece también en los anchos pilares que limitan las arquerías del claustro de la iglesia de San Pedro de Soria, que está muy relacionada con la arquería NW. (lám. XXXIX a).

¹¹ La piedra vino, según Saavedra, de las cercanas canteras de Valhonsadero (ROP. 1856, 278).



Claustro de San Juan de Duero, Soria

Fig. 3.—Lado E., visto desde el W. Escala 1:50
(Para situar los cortes, véase la Fig. 2)

Fig. 4.—Lado S., visto desde el N. Escala 1:50
(Para situar los cortes, véase la Fig. 2)

Fig. 5.—Lado W., visto desde el E. Escala 1:50
(Para situar los cortes, véase la Fig. 2)

Luert

La capa exterior del pilar NW. es de cuidada sillería, que seguramente sirve de revestimiento, en toda la altura del pilar, a un núcleo de mampostería. Esta aparece en la zona superior, deteriorada, sobre un perfil de cornisa a la altura del arranque del arco (lám. IV b). El pilar no se conserva ya en toda su altura primitiva.

3.212 *Las filas de arcos*

(Planta: fig. 2, izqda., arr.; vista gral.: lám. III; láms. V-VII; NWW: alzado: fig. 5, der.; lám. V a; perfil del arco; fig. 8: 1-1; NWN: alzado: lám. V b; corte: fig. 5: VI - VI).

Al pilar NW. convergen dos filas de arcos de la misma forma, una occidental de cuatro tramos (NWW.) y otra septentrional de cinco tramos (NWN.), que vienen a representar aproximadamente una mitad de los lados W. y N. del claustro. La NWN. estaba, según informaba Saavedra en 1856¹², completamente derrumbada. Esta fila de arcos se reconstruyó y completó utilizando los fragmentos que aun existían.

Los soportes de los arcos. Los soportes de los arcos no están colocados sobre el suelo, sino sobre un basamento que por el lado del pilar que da al patio se continúa con un zócalo ligeramente saliente (lám. IV a), así que tiene la apariencia de una banda que corre a lo largo de toda la arquería NW. El basamento de NWN. presenta en casi toda su longitud sillares nuevos. La fábrica de sillares primitiva lleva en NWW., como también probablemente en el pilar de la esquina, un relleno de mampostería, que es visible en parte porque faltan algunas de las placas de piedra de la capa superior que hace de cubierta. Por el lado del patio, los basamentos tienen de 70 a 80 cm de altura, en el interior del claustro se miden sólo de 50 a 55 cm. Sobre los basamentos de unos 70 cm. de profundidad descansan dobles columnas. Los soportes de NWN., exceptuando las columnas de los extremos y los capiteles de los tres soportes occidentales que están aislados, se han completado de forma muy simplificada; en NWW., sin embargo, se ha conservado completa la ordenación primitiva. Dos fustes de columna monolíticos, cilíndricos, de 1,155 a 1,165 m. de altura y de 17 a 19 cm de diámetro se asientan uno tras otro, con una separación de sólo 1 a 2 cm, sobre un bloque que incluye al plinto rectangular alargado y a la doble basa ática. Todos los perfiles de las basas forman en planta la figura de dos arcos de herradura que se tocan; las dos partes de

¹² A. Saavedra, ROP. 1856, 279.

las basas penetran una en otra. Los fustes de los soportes de los extremos (NWW. 1; 5; NWN. 1; 6), también columnas enteras, se apoyan en el pilar NW. o en el pilar central de los lados W. y N. del claustro. Los dos fustes correspondientes a una pareja de columnas llevan siempre un capitel doble de 50,5 a 53,5 cm de altura (por ej. lám. XXXVII a b) al pie del cual se ha tallado un toro. En la parte decorada del capitel vemos representaciones vegetales o de figuras y combinaciones de ambos motivos. Doy una descripción más detallada de éstas en el cap. 3.51 (p. 56). Sobre los cuerpos decorados del capitel están colocadas unas placas de ábaco de 10 a 14 cm de altura que se estructuran en una nacela saliente y un perfil superior de banda lisa de unos 5 cm de altura. Tienen por arriba unos 45 cm de anchura y de 70 a 75 cm de profundidad y sobre ellos descansan los arcos.

Los arcos. La arquería NW. está formada por arcos de medio punto iguales por ambas caras. En NWW. la luz de los arcos es de 1,035 a 1,07 m., la profundidad del intradós, que está enmarcado por los dos lados por un perfil de bocel, es de 52 cm. (fig. 8: 1-1). Cada dos arcos tienen un salmer común, de frente pentagonal, cuya superficie inferior de apoyo tiene de 35 a 36 cm de ancho. Otras cinco dovelas de distintos anchos completan la capa inferior de un arco de un grueso uniforme de 33 a 34 cm. Todas las piedras abarcan la profundidad completa del arco (lám. VI b). Las juntas radiales están dirigidas con una exactitud aproximada hacia el punto central del círculo (fig. 9 a). Tres placas en forma de segmento de círculo, de 10 a 12 cm de grueso y de anchura variable, concéntricas con el semicírculo del intradós, forman en cada uno de los arcos la capa superior, mucho más débil. Estas placas están, como puede observarse, partidas una vez en el sentido de su profundidad (lám. VI a) y sobresalen 6 cm por ambas caras. Un perfil de nacela lleva a la cara retrotraída del arco (fig. 8: 1-1). En NWW. sólo debió completarse de forma simplificada la capa superior del arco situado más hacia el N. en su mitad N., en NWN. la zona superior de los dos arcos más occidentales, mientras que los tres restantes arcos de NWN. son totalmente nuevos.

La fábrica por encima de los arcos. Una capa, que se igualó a la altura del vértice de los arcos, falta sólo en dos albanegas de NWW.; allí aparece descubierta la capa superior del arco. En NWN. se han completado las piedras que faltaban (láms. V b; VII). En otra hilada de unos 20 cm. de altura, que sólo se ha restaurado con sillares primitivos en NWN., se insertaron sobre el eje de cada una de las parejas de columnas y sobre los vértices de los arcos unas ménsulas que sobresalen hacia el patio y hacia el interior del claustro (lám. V b). Sus salientes visibles se configuraron como medios capiteles, como cabezas humanas o de animales, como motivos vegetales o como canecillos dobles sin decorar (lám. VII). En

NWW. se han conservado sólo dos de estas ménsulas (lám. V a). Falta la fábrica que las rodeaba, se reconocen aun en ellas superficies laterales toscamente labradas que estaban empotradas en el muro hasta una profundidad de unos 25 cm (lám. VI a). No sé si las ménsulas de la arquería NW. fueron empotradas en sus sitios originales al hacer la restauración. En NWW. se las ha colocado evidentemente demasiado retraídas; la parte trasera de la cabeza decorada sobresale ahora unos 10 cm. por detrás de la alineación de la fábrica de las albanegas. La capa más alta conservada de la arquería NW. se encuentra en NWN.: unas placas con perfil de nacela (lám. VII) de 10 cm de altura completan la cornisa por el lado del patio. Sin duda existieron también por el lado interior. La cornisa de ménsulas que sobresalía interior y exteriormente se continuaba seguramente por encima de los pilares de esquina y de la arquería NE. En el capítulo 3.7 (pp. 67-68) trato de la cuestión de la techumbre.

La arquería NW. se presenta con formas puramente románicas. No se encuentra influencia islámica ni en los arcos ni en los capiteles.

3.22 *Las puertas de las esquinas*

Las puertas de las esquinas, que se encuentran en posición oblicua en el centro de las arquerías NE., SE. y SW., son tan semejantes entre sí, que voy a describirlas en conjunto.

3.221 *Las puertas NE. y SE.*

(Puerta NE.: planta: fig. 2, der. arr.; alzado: fig. 3, izq; láms. VIII a; IX);

(Puerta SE.: planta: fig. 2, der. ab.; alzado: fig. 4 izq.; corte fig. 3: III - III; perfil del arco: fig. 8: 2-2).

Los soportes. La puerta de la esquina NE. se repite con la misma forma, sólo insignificamente más ancha y alta, en la esquina SE. Está flanqueada por dos robustos pilares, de ángulos obtusos en planta, a los que vienen a parar las series de arcos. La cara de la puerta que da al patio y al interior son —como en la mayoría de los arcos del claustro— iguales. La puerta, de perfil escalonado, se asienta en ambos lados sobre un zócalo de forma cuadrada, no escalonado, que continúa la alineación exterior de los pilares (lám. IX b). Encima se levantan las verdaderas basas de la puerta que, adaptándose a las jambas, vistas desde el pa-

tio y desde el interior, presentan dos escalones (fig. 2, der. arr.; der. ab.). En el flanco oriental de la puerta NE. la banda decorativa de la basa se continúa también en la zona más saliente del pilar (lám. VIII a; IX b). Las basas, de una altura de 21,5 a 25 cm, están perfiladas (lám. IX b): abajo unas superficies verticales, encima una ranura en nacela, en la zona principal, más ancha, un friso de pequeños bocelos verticales enmarcados por listones lisos y, rematando, un bocel horizontal. Los bordes anteriores de todos los perfiles se encuentran dentro de una misma superficie vertical. Las jambas escalonadas de las puertas están ligeramente retraídas con relación a las basas. Únicamente las externas, sin perfilar, en arista viva, se han trabajado en aparejo continuo con los pilares; las interiores, redondeadas con bocelos en los bordes, son postes monolíticos. Las jambas de las puertas no llevan capiteles.

El arco. La estrecha banda horizontal acanalada que corre por encima de las jambas de las puertas ya es parte de la dovela de arranque del arco. Sus bordes oblicuos siguen en el intradós la línea del arco (lám. IX a). La línea de arranque del esquema geométrico (cap. 3.32, p. 52; fig. 9 b) no se encuentra, sin embargo, hasta el nivel del borde superior de este perfil, que sustituye al capitel. El contorno del arco describe un arco de herradura apuntado, de indudable abolengo islámico, que se estrecha débilmente hacia los arranques. Como ancho de luz se mide a la altura de la línea de arranque en la puerta NE. 1,145 m., en la puerta SE. 1,215 m, como anchura máxima del arco de herradura 1,20 y 1,28 m. Distinguimos, como continuación de las jambas, dos partes del arco (fig. 8: 2-2; lám. IX a): una interior, enmarcada en el intradós por dos bocelos, como los postes monolíticos con los que se corresponde, mientras que en el borde superior muestra un perfil de nacela, y otra exterior, ligeramente saliente, cuyo frente ofrece una ornamentación peculiar. Dos listones lisos y una nacela que los remata por arriba encierran una banda que aparece quebrada por una fila de rehundidos poco profundos de forma angular, que originan una decoración en zigzag que dos ranuras paralelas al contorno del arco dividen en tres fajas. Las aristas vivas de los ángulos van en dirección radial y en los bordes de las piedras coinciden con las juntas¹³. A los salmeres de la puerta NE. corresponden dos de estos elementos angulares, a las restantes dovelas tres. Cada medio arco aparece dividido en cinco partes en su capa exterior. Las dos mitades del adovelado interior tienen en cambio cada una sólo cuatro dovelas, que abarcan toda la profundidad del arco (fig. 3, izq.; 4, izq.). La junta vertical del vértice y todas las demás juntas radiales de las dos partes del arco se dirigen con una exactitud bastante aproximada al punto central de la línea de arranque del arco (fig. 9 b).

Las hiladas horizontales de la fábrica de los pilares se continúan por encima del arco de la puerta. También aquí parece que los sillares llevan un relleno de mampostería. Esta capa que va por encima del vértice del arco sólo se conserva casi completa en la puerta NE. Dos ménsulas sobresalen hacia el patio y otras dos hacia el interior del claustro; tres son representaciones de cabezas de animales, la situada más al SE. del lado del patio tiene forma de capitel (lám. VIII a). Recibían encima probablemente —como en la arquería NW.— placas salientes de la cornisa.

Los ángulos de los pilares que flanquean la puerta y limitan con las arquerías contiguas y sus esquinas en el interior del claustro están redondeados con esbeltas medias columnas trabajadas en las piedras de ángulo de los pilares. En la puerta NE. se levantan aún en el interior del claustro tres de las cuatro columnas en toda su altura y rematan en sencillos capiteles de hojas, cuyos bordes superiores se encuentran a la misma altura que las ménsulas (lám. XIII a, izq.) y recibirían, por tanto, probablemente también la primitiva fila de placas salientes que se supone existió allí.

3.222 *La puerta SW.*

(Planta: fig. 2, izq. ab.; alzado: fig. 4, der.; corte: fig. 5: IV-IV; láms. VIII b; X).

La puerta de esquina SW. se diferencia tan sólo en pocos detalles de las puertas NE. y SE. Delante de la jamba de cada uno de los costados hay tres columnas escalonadas. Sólo las dos columnas de tres cuartos, que corresponden a los postes interiores de las puertas NE. y SE., tienen fustes independientes de tres piezas. Los fustes de cada una de las dos medias columnas exteriores de la fachada del patio e interior están —como todos los soportes decorativos en las esquinas de los pilares de los costados— trabajados en la sillería de éstos. Los tres fustes de cada lado de la puerta reciben un capitel, formado por un solo bloque, y cada una de las tres partes del bloque del capitel está recubierta de un peculiar dibujo de entrelazados (para una descripción más detallada v. cap. 3.542, p. 62). Una ornamentación formada por cortos boces dispuestos en fila, como la que ya hemos encontrado en las basas de las puertas NE. y SE., decora aquí en cada costado de la portada, como banda continua y cerrada, los plintos de las columnas, las estrechas bandas verticales exteriores junto a las columnas y el ábaco del bloque que forma el capitel (lám. X a - b).

El arco de herradura apuntado de la puerta SW. es completamente idéntico en su perfil al de las otras dos puertas de esquina. Es, sin embargo, un poco más abombado. Su ancho de luz es, a la altura del arranque, de 1,155 m, siendo su anchura máxima de 1,285 m. También su construcción se aparta sólo en un detalle insignificante de las otras dos puertas, NE. y SE.: cada una de las mitades del adovelado exterior del arco está dividida en seis partes en vez de cinco (fig. 4, der.). La fábrica por encima del hueco de la portada se ha conservado sólo hasta la altura del vértice del arco.

Lo mismo que la puerta, también las esquinas, vueltas hacia las filas de arcos de la arquería SW., de los pilares de los costados están decoradas, aunque sólo en el lado del patio. Los fustes de las dos estrechas medias columnas están ornamentadas con un bocel en espiral. (Las mismas columnas decoradas aparecen en la cara del patio de los otros pilares que limitan las filas de arcos de la arquería SW.).

3.23 *La arquería NE.*

(Planta: fig. 2, der. arr.; vista general: lám. XI; láms. XII-XIV;

NEN.: alzado: lám. XII a; corte: fig. 3: I-I;

NEE.: alzado: fig. 3, izqq.; lám. XII b; perfil: fig. 8: 3-3).

Las dos series de arcos de la arquería NE., la septentrional de seis tramos (NEN.) y la oriental de cuatro tramos (NEE.) no tienen basamento: se puede pasar por los huecos que se abren entre los soportes en haz. En los tres soportes occidentales de NEN. (NEN. 1; 2; 3) están visibles las superficies de los cimientos: unas piedras de contorno irregular, de superficie aproximadamente horizontal. Debajo del 2.º soporte del W. en NEN. (NEN. 2) dos piedras contiguas forman un cuadrilátero, que por el E., S. y W. sobresale unos 10 cm. por debajo del zócalo colocado encima (fig. 2, der. arr.). La misma superficie someramente trabajada y contornos también irregulares tienen las piedras de distintos tamaños colocadas en los huecos, entre los soportes (fig. 2, der. arr.). Sólo en el 4.º intercolumnio del W. en NEN. vemos dos piedras juntas; los restantes pasos entre los arcos y también la puerta del chaflán están ocupados por una piedra de gran superficie. Dudo que se trate de losas del pavimento. Estudio con más detenimiento esta cuestión en el cap. 3.6 (pp. 66-67). También en las arquerías SE. y SW. se encuentran placas análogas de la misma caliza blanco grisácea. Parece lógico tratar de ellas en relación con la cuestión del primitivo pavimento.

Los soportes de los arcos. Los miembros inferiores de los soportes en haz son pedestales monolíticos de forma cruciforme, con brazos iguales y bordes verticales (lám. XIV b). En los soportes de NEN., donde afloran los cimientos, se mide como altura total del pedestal de 45 a 50 cm. Bocelos de unos 5 cm de ancho bordean todos los cantos. Los perfiles verticales no pasan, sin embargo, en ninguno de los pedestales, de los 22 cm. contados a partir del borde superior. La zona inferior del pedestal carece de perfiles. ¿Llegaría el pavimento primitivo hasta la altura de los perfiles? Las superficies verticales de las caras son, a excepción de una de ellas, lisas. Sólo en el lado del pedestal vuelto hacia el patio del 4.º soporte del N. en NEE. (NEE. 4) se encuentra la representación de dos discos. Sobre el pedestal cruciforme está colocado otro monolito más pequeño, también cruciforme, que se retrae por todos lados en lo equivalente al grueso del perfil del bocel que rodea el pedestal. Está compuesto, como en la arquería NW., de plinto y basa. El plinto del 2.º soporte del N. en NEE. (NEE. 2) es el único que no tiene perfil, el 3.º soporte del W. en NEN. (NEN. 3: lám. XIV b) y el soporte del extremo S. en NEE. (NEE. 5) muestran dos bocelos superpuestos por debajo de la basa. Los restantes plintos están rodeados por arriba por un bocel o una estría poco profunda en la que, en el soporte del extremo N. de NEE., están insertados pequeños casquetes esféricos (lám. IX b, der.). La basa cuatrilobulada, como corresponde a la planta del fuste, vuelve a ser ática. El bocel inferior está recubierto en parte por una banda dentada, que no siempre se ha conservado y quede plinto (lám. XIV b). Los fustes de los termina en cuatro lóbulos en las esquinas soportes en NEN. son monolitos; en NEE., en cambio, debajo de una parte superior del fuste de 1,07 a 1,09 m de altura se ha ajustado una pieza de 9 a 10 cm. de alto (fig. 3, izq.; lám. XII b). ¿Hubo aquí un error en las medidas al trabajar los fustes? El perfil de los fustes es cuatrilobulado. A un pilar cuadrado de unos 20 cm. de lado se le anteponen por los cuatro lados —en los soportes de los extremos sólo por tres— unas medias columnas (fig. 2, der. arr.). Los fustes son lisos, únicamente en el 4.º soporte del N. en NEE. (NEE. 4) están perfilados con bocelos en espiral, cuyas direcciones alternan en las cuatro medias columnas. Los cuerpos decorados de los capiteles, de unos 40 cm. de altura, provistos por abajo del toro habitual, sirven de transición entre las superficies de apoyo inferiores cuatrilobuladas, como corresponde a los fustes, y el ábaco que, como el pedestal y el plinto, tiene forma de cruz griega, y en contraposición a la arquería NW., no es una placa sobrepuesta, sino que está trabajada en el mismo capitel. Cada uno de estos bloques cruciformes está compuesto de cuatro medios capiteles. En el cap. 3.52 estudio por separado estos cuerpos decorados de los capiteles (pp. 58-60).

Las fachadas de los arcos. Arcos de herradura apuntados, una forma de arco islámica, que encontramos también en las puertas de las esquinas, sustituyen aquí a los arcos de medio punto, románicos puros, de la arquería NW. Siguiendo el ejemplo de la arquería NW. están colocados uno al lado del otro. No se ha llegado aun aquí a un entrecruzamiento de los arcos. Lo mismo que en las puertas de las esquinas, los arcos de herradura son relativamente poco abombados, su ancho de luz es insignificamente menor que allí. Entre los puntos de arranque se mide en NEE. de 92 a 96 cm, como anchura máxima de 98 a 103 cm. Del esquema geométrico trato en el cap. 3.33 (p. 52).

La construcción de los arcos. El salmer común a dos arcos sobresale por todos lados unos 5 cm del ábaco y su superficie inferior es también una cruz griega (lám. XIII b). En cada mitad de arco hay sólo otras dos dovelas, que abarcan toda la profundidad del arco. En contraposición a la arquería NW. y a las puertas de las esquinas, estos arcos tienen una única capa de dovelaje.

El perfil de los arcos. El perfil escalonado, simétrico, de los arcos se asemeja mucho al de las puertas de esquina (fig. 8: 3-3; lám. XIII b). La parte interior, de un ancho constante de 11 cm. y una profundidad de unos 35 cm, no presenta perfil alguno. En el intradós hay solamente a cada lado, a una distancia de 3,5 cm de la arista viva del frente, una estrecha ranura. La parte saliente del adovelado, que sobresale en ambas fachadas 10 cm de la interior, está estructurado en cuatro perfiles, un bocel en el intradós y tres bandas lisas: la central, a modo de ranura de poca profundidad, las exteriores en la superficie de las hiladas construidas sobre el arco.

El supuesto alfiz. Los arcos están cortados lateralmente en la zona del arranque por una serie vertical de perfiles, ligeramente saliente, en línea con los ejes de los soportes (fig. 8: 3-3, lám. XIII b). Se compone de un listón central liso, estrecho, y de dos nacelas que lo encuadran. El listón y uno de los perfiles de nacela se continúan horizontalmente por encima de los capiteles. Sospecho que la serie vertical de perfiles se continuaría también por arriba en una hilada horizontal sobre los arcos, que ya no existe. Estas dos filas de arcos de la arquería NE. estarían, por tanto, en contraposición a la arquería NW., muy fuertemente islamizados ya: un alfiz encuadraba arcos de herradura apuntados.

La fábrica sobre los arcos. Los sillares de la fábrica situada por encima de los arcos revestiría, como en la zona de las puertas de esquina y, probablemente también, en la arquería NW., un núcleo de mampostería (lám. XIV a). También en la serie de arcos de la arquería NE. faltan las hiladas superiores. Supongo que sobre la parte horizontal del alfiz que sospecho, corría una cornisa de ménsu-

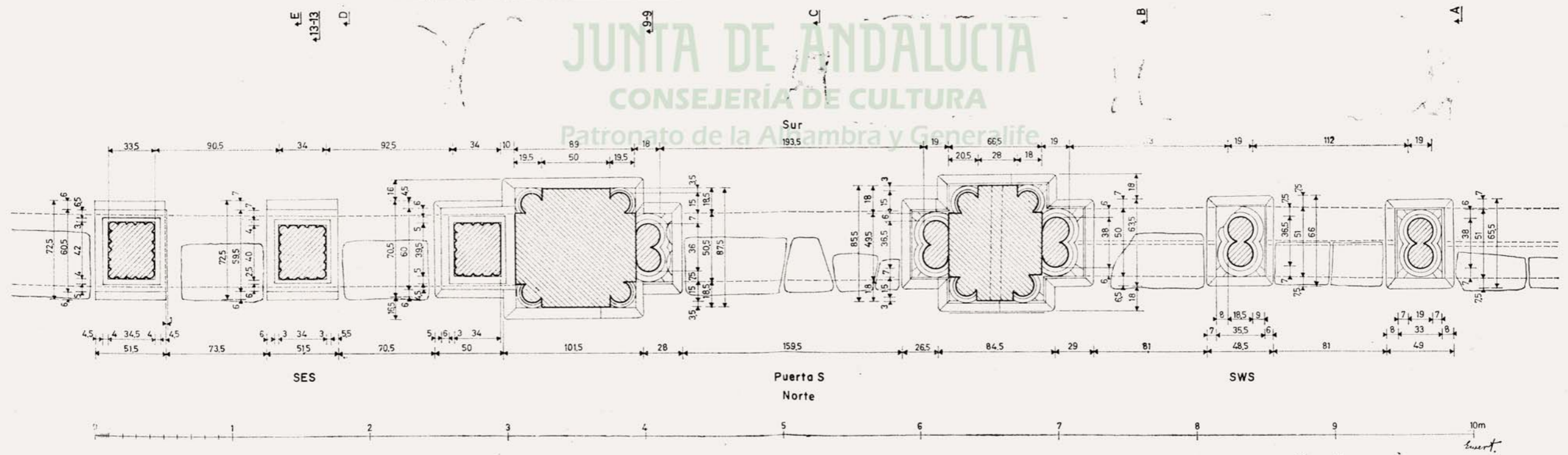
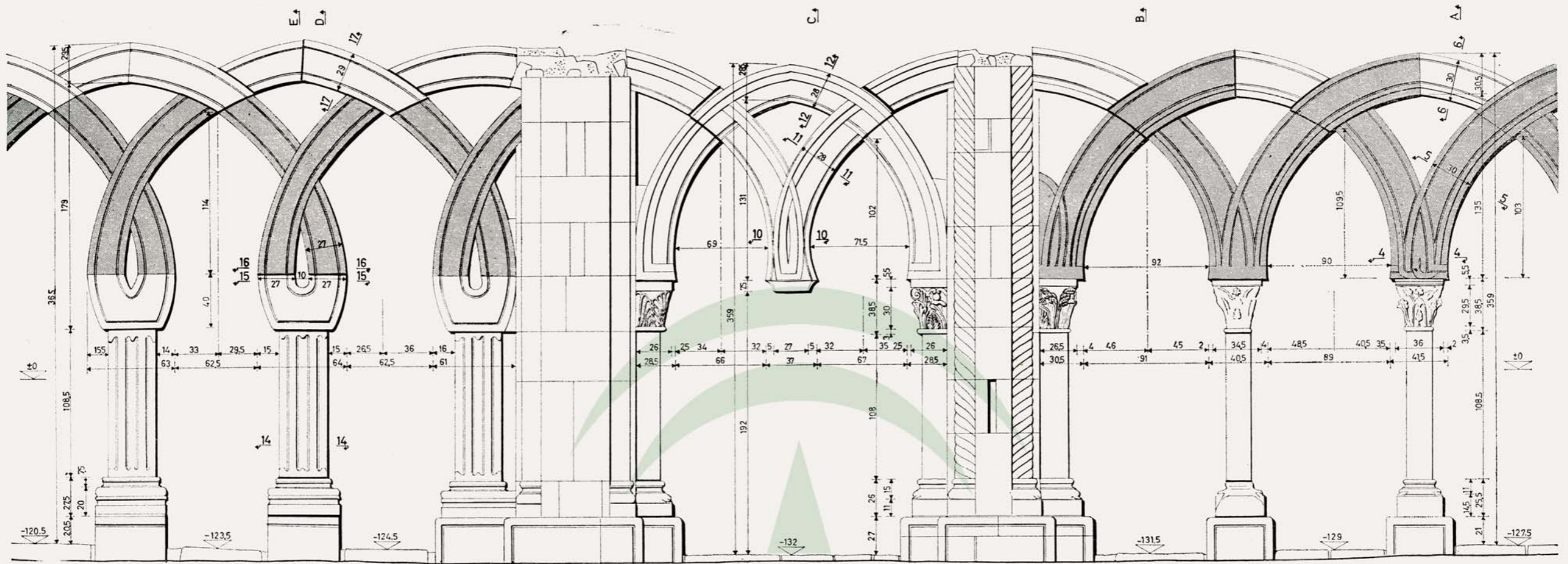


Fig. 6.—San Juan de Duero, Coia. Lago S. del claustro, visto desde el N., parte central Escala 1:33,3 (dobles lajas, en gris).

las de la misma ejecución e idéntica altura que la de las dos partes arquitectónicas adyacentes, la puerta NE. y NWN.

3.24 *La arquería SW.*

(Planta: fig. 2, izq. ab.; vista total: lám. XV; láms. XVI-XXI;
SWS: alzado: fig. 4, der.; lám. XVI a; tramos 1-2 del W.: fig. 6, der.;
cortes: fig. 7: A-A; B-B; perfiles: fig. 8: 4-4 a 6-6; SWW.: alzado: fig. 5,
izq.; lám. XVII a; corte: fig. 4: V-V; perfiles: fig. 8: 7-7; 8-8).

Los soportes de los arcos. Los dobles soportes de la fila de arcos S. de cinco tramos (SWS.) y de la W. de seis tramos (SWW.) se asemejan mucho a los de la arquería NW. Únicamente en SWW. las parejas de columnas de los dos huecos de los extremos descansan sobre unos podios bajos, que recuerdan los basamentos de más del doble de altura de la arquería NW. (lám. XVII a, b). Estos podios tienen la misma altura, profundidad y perfil que los pedestales rectangulares alargados de los restantes soportes de la arquería SW. Al contrario de lo que sucede en la arquería NE., aquí las partes verticales del bocel que lo bordea se extienden por toda la altura visible del zócalo. Plinto y basa ática están unidos, con el mismo perfil que en la arquería NW., en una sola piedra. Pero aquí no se levantan sobre ellos dos fustes uno tras otro, sino que ambos se compenetran (altura de los fustes: 1,06 a 1,09 m). Están unidos en un solo monolito. Los dobles capiteles, de 38,5 a 40 cm. de altura, están cubiertos en su mayoría por un dibujo de hojas (v. cap. 3.54, pp. 61-63 y sigs.). El ábaco, con planta de rectángulo alargado, está como en la arquería NE. trabajando en el cuerpo decorado del capitel. En general está articulado en una faja inferior estrecha y otra superior de 4 a 5 cm de altura, con bordes verticales: los capiteles 3.º y 4.º del E. en SWS. (SWS. 3; 4) tienen un ábaco de tres fajas.

Las fachadas de los arcos. Sobre soportes, en los que el modelo de la arquería NW. casi no se ha variado esencialmente, que no muestran, por tanto, ningún elemento islámico, descansan arcos de herradura apuntados de influencia islámica. La forma de herradura sólo está —especialmente en SWS.— débilmente insinuada, el abombado casi no puede medirse. Los arcos se tienden sobre dos tramos, se saltan, por tanto, un soporte. En cada una de las arquerías parciales se compenetran dos series de arcos, corridas un tramo la una respecto a la otra (representación esquemática: fig. 10 a). Los arcos alcanzan, medidos entre los puntos de arranque, un ancho de luz de 2,20 a 2,25 m aproximadamente y un peralte de 1,35 m en SWS. y de 1,45 m. en SWW. Impresionan como mucho más monumentales

que los de las arquerías NW. y NE., aun cuando los intercolumnios son algo menores que allí. En el alzado se muestran de miembros finos; la altura de su frente es de unos 30 cm en todo su recorrido. Cada dos arcos se funden en un arranque común, cuya superficie de asentamiento sobresale lateralmente del ábaco sólo de 2 a 4 cm, o sea que es poco más ancha que el frente del arco.

La construcción de arcos (fig. 6, der.; fig. 7: A-A; B-B; láms. XIX. XX.) La construcción de los arcos es peculiar y audaz. Dos capas de dovelaje congruentes de 22 a 23 cm. de grueso, formadas por grandes piedras, están colocadas a una distancia de 2 a 4,5 cm sobre los dobles capiteles monolíticos y se unen en la zona del vértice de cada arco por medio de un tizón que abarca toda la profundidad del arco. Primero se han colocado sobre cada soporte dos lajas de piedra en forma de V, con una anchura de base de 40 a 44 cm y una longitud de lado de 1,10 a 1,20 m, que incluyen los arranques de dos arcos hasta el punto en que se cruzan (fig. 6, der.). Las lajas en forma de V contiguas se tocan en principio—prescindiendo de discrepancias de medida insignificantes— en el vértice del arco de herradura apuntado de un tramo que queda circunscrito por dos de los arcos de dos tramos que se entrecruzan. En los extremos de las dos filas de arcos se cortan las piedras en V: sólo se continúa uno de los brazos, el segundo aparece sólo insinuado en el arranque irregular del perfil de su trasdós. A las piedras en forma de V se les une otra pareja de lajas congruentes en forma de segmento de círculo que llegan hasta el vértice de un arco de dos tramos. Los bloques de dovelaje que cierran el arco abarcan toda la profundidad del mismo, unos 50 cm., y se encajan entre el trasdós y el vértice de dos parejas de lajas superiores contiguas (fig. 6, der.; láms. XIX b; XX a b). Se originan juntas verticales en los vértices. La construcción de los arcos comprende, por tanto, sólo tres elementos distintos: dos parejas de lajas y un tizón. Cada uno de los arcos se compone de un medio arco que corta y otro que es cortado. Los medios arcos que se dirigen hacia la puerta de esquina o sea hacia el centro de la arquería son los que hacen siempre el recorrido y presentan en toda su longitud dos lajas. Los tizones forman siempre la zona de vértice de los medios arcos cortados, pero muestran en el eje del intradós una ranura de 4 a 5 cm de profundidad, cuya anchura corresponde al espacio que queda entre las dos capas verticales del dovelado. La anchura de la ranura y la distancia entre las lajas no coinciden siempre exactamente (lám. XX a). En los tizones está, por tanto, también indicada la composición en dos capas verticales.

Las juntas entre las piedras del arco son, por lo general, de 1 a 3 mm de ancho, a veces tan estrechas que no se puede introducir la hoja de un cuchillo en sitios donde el mortero ha desaparecido (lám. XX a). Se podría incluso suponer

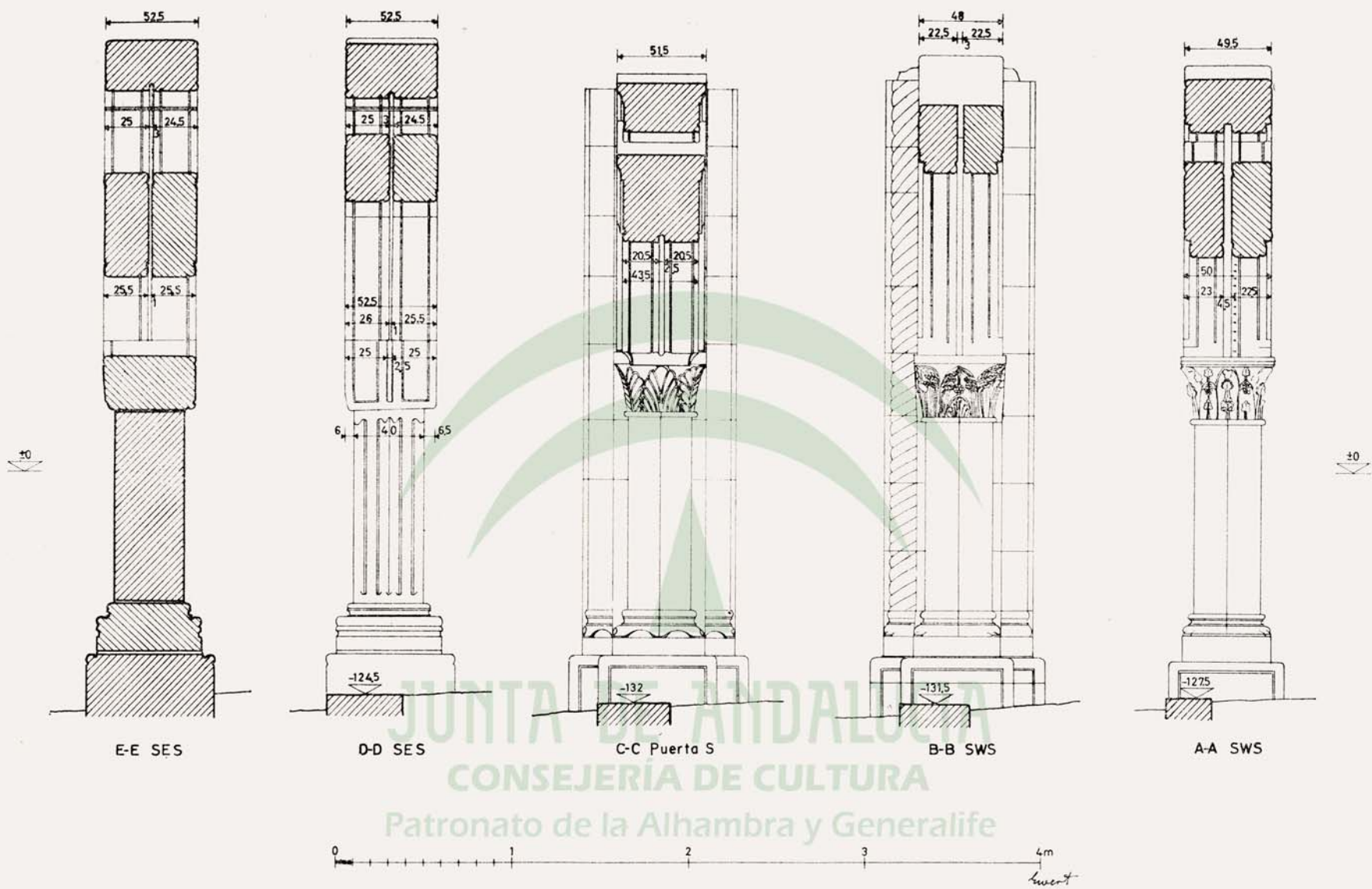


Fig. 7.—San Juan de Duero, Soria. Arquerías SW, y SE, y puerta S., cortes. Escala: 1:33,3
(Para situar los cortes, véase la Fig. 6)

que las piedras se colocaron en aparejo seco, pero en la mayoría de las juntas se encuentran huellas de mortero.

El aparejo falso de los arcos (fig. 5, izq.; láms. XVIII; XIX a). Resulta, en verdad, sumamente extraño que los constructores se esforzasen evidentemente en enmascarar la construcción, tan inteligente y atrevida, de grandes piedras del dovelado por medio de juntas grabadas y pintadas. En la cara E. de SWW. se reconoce en el medio arco que corta del extremo S. unas líneas en forma de Z talladas a modo de ranuras, de 1 cm. de grueso aproximadamente, pintadas de rojo, en dirección radial y separadas por distancias de 22 a 28 cm (lám. XVIII). En otros arcos de la misma fachada aparecen como dobles contornos pintados de rojo. En la fachada opuesta están talladas falsas juntas en forma de rectas radiales continuas. Este aparejo falso se continúa también en los intradoses (lám. XIXa). Son los únicos restos de pintura que descubrí en el claustro.

El perfil de los arcos (fig. 8: 4-4 a 8-8).

El perfil de la sección transversal de los arcos varía ligeramente en las cuatro fachadas de las dos series de arcos. Las dos fachadas de SWS. (fig. 8: 4-4 a 6-6) son iguales: las superficies lisas de los frentes están bordeadas en el trasdós por un bocel y en el intradós por dos boceles superpuestos, escalonados en profundidad, de 4 a 5 cm de ancho. En SWW. (fig. 8: 7-7; 8-8) falta uno de los dos boceles del intradós; la fachada W. es la que muestra el perfil más sencillo: un bocel en el intradós y otro en el trasdós; en la fachada E. el bocel del trasdós está sustituido por tres bandas lisas estrechas, de las que la central está rehundida a modo de ranura.

Los perfiles de las fachadas se entrecruzan dos veces. En los cruces superiores acentúan la estructura arquitectónica. Los perfiles de los medios arcos cortados van a morir en los de los que cortan. Los perfiles del trasdós se prolongan como miembros decorativos en la zona de los arranques. En el punto de unión de los tradoses de dos arcos que descargan sobre un soporte común, éstos se entrecruzan y dan la impresión de que los arcos se entrecruzan por segunda vez en la zona del arranque. La mayoría de las veces estas prolongaciones de los perfiles acaban a unos 10 cm por encima de la línea de arranque. En SWS. los perfiles de dos arcos se entrelazan formando un nudo en la cara N. del 3.^{er} arranque del E. (SWS. 3) y en la cara S. del 4.^o del E. (SWS. 4; lám. XXI a b); en SWW. se unen en la cara E. del 3.^o del S. (SWW. 3) formando un lazo (lám. XXI c), de modo que envuelven como

una banda continua dos arcos. Aquí resuena ya la idea fundamental de la forma de la arquería SE. de la que trato en el cap. 3.26 (p. 48 y sigs.).

También, tanto en los cantos interiores de las lajas como en los bordes de la ranura del tizón, el intradós está enmarcado por un perfil de bocel. Incluso los bordes interiores del trasdós de las dobles lajas, que apenas puede descubrir el espectador de pie sobre el suelo, aparecen con frecuencia redondeados por un bocel (fig. 8: 5-5), y más rara vez en arista viva o sea sin perfil (fig. 8: 7-7). Aun más asombroso resulta el perfilado en otro sitio. La laja S. en forma de V sobre el 3.^{er} soporte del E. en SWS (SWS 3) presenta incluso en el lado interior, tapado por la laja N., la decoración completa del arranque, con los perfiles del trasdós del arco, entrecruzados, prolongados hacia abajo (fig 8: 4-4).

El remate superior de la arquería. Gaya Nuño supone que los trasdoses de los arcos entrecruzados de las arquerías SW. y SE. llevaban una capa de tierra o de mampostería que recibía las vigas del techo¹⁴. En mi opinión esta hipótesis no puede sostenerse. Un muro se hubiese construido probablemente, —como en las arquerías NW. y NE.— de sillería, tal vez con relleno de mampostería. Un muro macizo hubiese dejado huellas, que no pueden encontrarse por ninguna parte en los trasdoses cuidadosamente alisados. Pienso, por tanto, que los trasdoses de las arquerías SW. y SE., lo mismo que la puerta entre ambas, estuvieron siempre al aire. La cuestión de la cubierta la trato en el cap. 3.7 (pp. 67-68).

3.25 *La puerta entre las arquerías SW. y SE. (puerta S.)*

(Situación: fig: 2 ab. centro; planta y alzado: fig. 6, centro; corte: fig. 7: C-C; perfiles: fig. 8: 9-9 a 12-12; lám. XXII).

Los soportes del sistema de arcos. El hueco de la puerta está flanqueado por dos pilares de distinta altura, a los que van a parar las arquerías SW. y SE. El oriental tiene planta cuadrada, el occidental es algo más estrecho. También aquí están las esquinas de los pilares redondeadas con medias columnas, que en el pilar E. ofrecen una superficie completamente lisa y sólo en la cara del patio del pilar W. presentan bocelés en espiral. Faltan los capiteles de estas columnas decorativas. Los dos pilares no están ya completos, sino que terminan aproximadamente a la altura del vértice del arco y de las arquerías adyacentes.

En el hueco de la puerta se han colocado en los intradoses de los pilares dos pares de columnas que se asemejan a los dobles soportes de la arquería SW. (per-

¹⁴ J. A. Gaya Nuño, op. cit. 165.

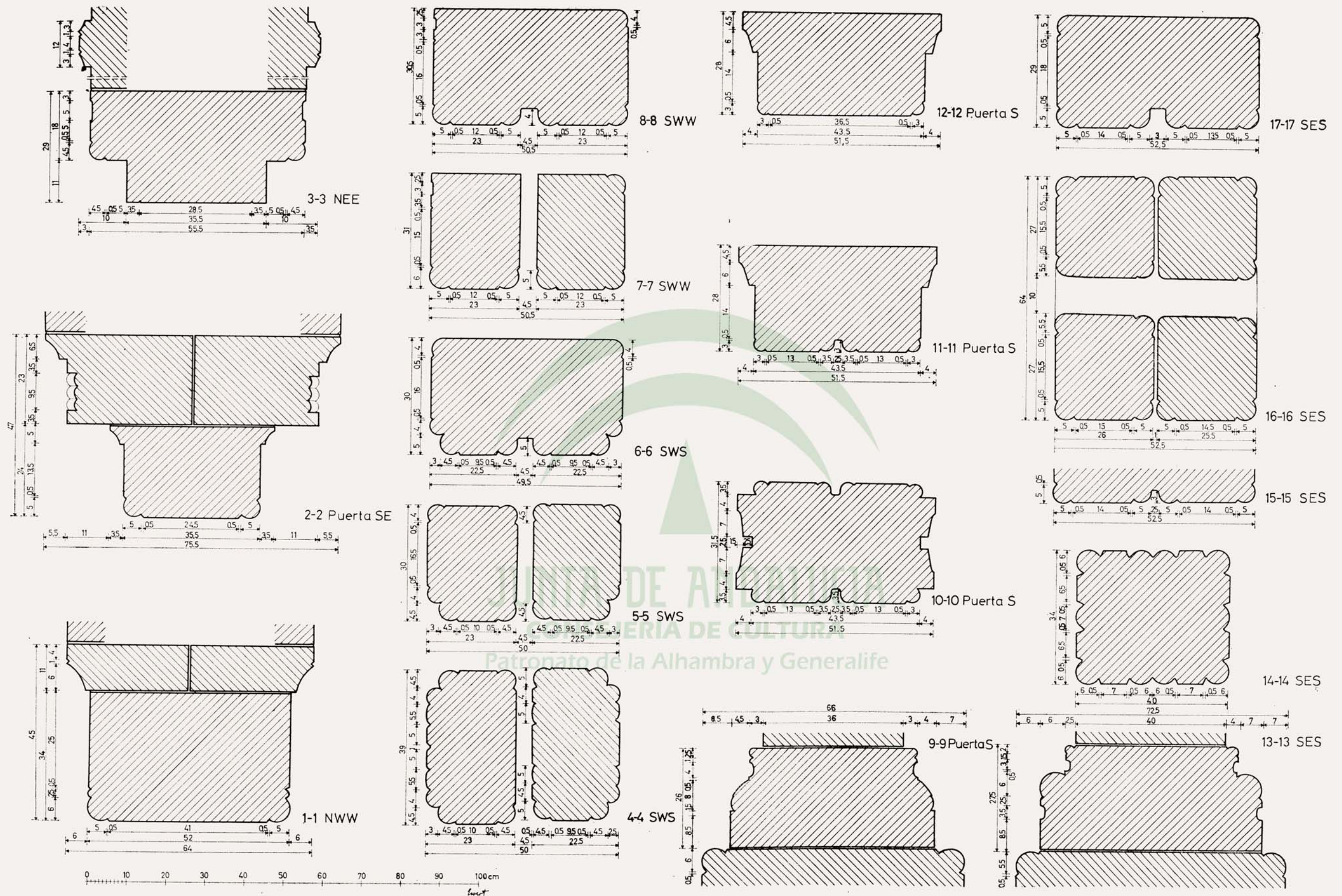


Fig. 8.—San Juan de Duero, Soria. Perfiles de los arcos y basas del claustro. Escala 1:10
(Para situar los cortes, véase las Figs. 3-6)

fil de la basa: fig. 8: 9-9). Lo mismo que en la arquería SW. aparecen por el lado de las fachadas casi como columnas cilíndricas completas, pero seguramente los monolitos de los dobles fustes se apoyan con una superficie plana a los intradoses de los pilares.

Las fachadas de los arcos. El sistema de arcos entrecruzados que se tiende sobre la puerta es una variación caprichosa de la arquería SW. Un arco de herradura apuntado, con un ambombamiento muy ligero, que tiene, por tanto, la misma forma que los arcos entrecruzados de la arquería SW., pero un ancho de luz notablemente menor entre los puntos de arranque (1,70 m) y un peralte insignificamente más bajo (1,31 m), aparece cortado por dos medios arcos del mismo tipo que suben hacia los pilares y desembocan en una piedra común colgante en el eje central del hueco. El medio arco que sube hacia el pilar occidental disminuye el radio de su curva hacia la clave colgante. Por eso el occidental de los dos pequeños arcos de herradura apuntados que quedan circunscritos por los medios arcos que se entrecruzan, es ligeramente asimétrico (fig. 6, centro).

Debajo de la piedra central colgante no existió nunca un soporte. Ya lo indica el hecho de que su superficie inferior horizontal esté más baja que la línea de arranque —el borde superior del perfil de nacela que la bordea es el que coincide con la línea de arranque del arco— y la construcción lo confirma.

La construcción del sistema de arcos. Las cinco partes de que se componen estos arcos, que tienen un grueso uniforme, algo menor que el de la arquería SW., de 26,5 a 28 cm., abarcan toda la profundidad, de unos 45 cm del arco (fig. 7: C-C). Toda la zona central del sistema de arcos entrecruzados que se extiende entre los vértices de los dos estrechos arcos de herradura apuntados, que comprende, por tanto, el tercio superior de los medios arcos que se unen en el vértice, así como los dos tercios inferiores de los medios arcos que se dirigen hacia los costados, con su clave común colgante, constituye un monolito. Está colgado entre dos piedras en forma de segmento de círculo, que cargan sobre las columnas de la portada, y soporta a su vez la zona del vértice de los medios arcos que suben hacia los costados, formada por piedras en forma de segmento de círculo más cortas, que encuentran su segundo apoyo en los pilares que flanquean la portada.

El perfil del sistema de arcos (fig. 8: 10-10 a 12-12). Se ha abandonado la construcción en capas de dovelaje colocadas una detrás de otra de la arquería SW., pero la configuración de la fila de arcos contigua está indicada en los dos estrechos arcos de herradura apuntados de un tramo, del mismo modo que en las piedras en tizón de la arquería SW. En el eje de los intradoses está excavada una ranura de 2,5 cm. de anchura y de 3 a 3,5 cm. de profundidad, enmarcada por dos

perfiles de bocel (fig. 8: 10-10; 11-11; lám. XXII b). En los intradoses de las partes superiores de los arcos falta esta estructuración longitudinal (fig. 8: 12-12).

Los perfiles de las dos caras, que son iguales, se diferencian de los de la arquería SW. Es verdad que aquí vemos también una banda lisa en el frente y un bocel en el intradós, pero como perfil del borde superior del frente aparece aquí una estrecha nacela ligeramente saliente (fig. 8: 10-10 a 12-12).

En los entrecruzamientos de los medios arcos se cortan también los perfiles que enmarcan sus frentes. Estos puntos se han solucionado en principio exactamente igual que en las fachadas posteriores de los sistemas oriental y occidental de arcos entrecruzados situados debajo de la cúpula del antemih̄rāb de la antigua mezquita mayor de Córdoba¹⁵. Ninguno de los medios arcos se presenta claramente con un recorrido continuo. El perfil del trasdós de los medios arcos que se unen en el vértice corta el perfil correspondiente de los que suben hacia los costados y el perfil del intradós de estos últimos va a morir al de los primeros. La impresión de que los segmentos del arco de herradura apuntado que se tiende sobre toda la anchura de la portada se superponen a los dos medios arcos que suben hasta los pilares resulta, sin embargo, afectada: el perfil del trasdós de los últimos corta la banda lisa del frente de los primeros.

Lo mismo que sucede en un punto de la arquería SW. (SWW. 3), los perfiles del trasdós no sólo se cortan por segunda vez en el arranque central, sino que forman allí un lazo, insinuando, por tanto, nuevamente la idea de la configuración de la arquería SE., con la que limita.

3.26 *La arquería SE.*

(Planta: fig. 2, der. ab.; vista general: lám. XXIII; láms. XXIV-XXVIII; SEE.: alzado: fig. 3, der.; lám. XXIV a; corte: fig. 4: II-II; SES.: alzado: fig. 4, izq.; lám. XXV a; 4.º-5.º tramo del E.: fig. 6, izq.; cortes: fig. 7: D-D; E-E; perfiles: fig. 8: 13-13 a 17-17).

La arquería SE. comprende dos series iguales de cinco tramos de arcos entrecruzados en el S. (SES.) y en el E. (SEE.).

Los soportes de los arcos. En vez de los haces de columnas aparecen aquí pilares rechonchos de forma cuadrangular que, como los soportes de los arcos de las arquerías NE. y SW., descansan sobre un cuerpo de base de dos piezas, pedestal y

¹⁵ C. Ewert, MM. 7, fig. 7; lám. LXXXII.

basa (lám. XXVIII b). Los pedestales son de la misma altura que los de las filas de arcos colindantes. Con excepción de los dos soportes de los extremos de la parte S. de la arquería (SES. 1 y 6) y del soporte del extremo N. de la fila de arcos oriental (SEE. 1), presentan una configuración uniforme. En los lados del intradós, el pedestal y los bordes anteriores del perfil de la parte inferior y más alta de la basa, forman una superficie vertical común. Sólo en la cara del patio y en el lado interior del claustro sobresalen los pedestales de las basas en el ancho del bocel horizontal, tallado sólo en estas dos caras, en el borde superior del pedestal. Faltan los boceles verticales; los bordes verticales del pedestal son en arista viva, las superficies del intradós perfectamente lisas y sin perfil. Los pedestales de los soportes del extremo E. en SES. (SES. 1) y del extremo N. en SEE. (SEE. 1) están perfilados exactamente igual, pero sobresalen también, en los lados de los intradoses, de la basa. El pedestal del soporte del extremo W. en SES. (SES. 6) está unido al grueso pilar que flanquea la puerta y así queda asimilado a los zócalos de la arquería SW. y de la puerta S. Sobresale también en el lado del intradós de la basa, el perfil de bocel lo rodea horizontalmente y bordea también los cantos verticales (fig. 6, izq.).

Las basas de los pilares, de 26,5 cm. a 28 cm. de altura, están, en contraposición a la mayoría de los pedestales, perfiladas en todo su contorno (fig. 8: 13-13; lám. XXVIII b). Se distingue en ellas dos zonas: la parte inferior de 19 a 22 cm. de altura, cuyos perfiles (abajo una ancha placa con bordes verticales, encima una ranura en nacela y una placa estrecha, que sólo se omiten en SEE. 5, y un bocel que remata) determinan con sus bordes anteriores una superficie vertical, y una parte superior retraída todo alrededor, baja, de 6 a 8,5 cm. de altura; cuyos perfiles (debajo una pequeña placa, encima una nacela, una pequeña placa y un bocel) sobresalen sólo ligeramente del fuste del pilar que descansa sobre ella.

Los rechonchos fustes cuadrangulares, de mayor profundidad (39 a 42 cm) que anchura (33,5 a 34,5 cm), tienen la misma altura (1,075 a 1,10 m) que los fustes de columna de la arquería SW. y son también monolíticos. Sus cuatro caras están perfiladas con bandas lisas y boceles, que también redondean las esquinas, y en el centro de los intradoses parece un doble bocel (fig. 8: 14-14).

Los fustes de los soportes de los extremos no se apoyan en los gruesos pilares que se levantan a ambos extremos de la fila de arcos; entre sus lisas superficies posteriores sin perfilar y los intradoses de los gruesos pilares que flanquean las puertas quedan unos espacios de 9 a 11,5 cm.

Las fachadas de los arcos. Sobre los pilares no se apoyan unos capiteles, sino directamente los arcos, que por tanto se asientan más abajo que en las arquerías

NE. y SO., aproximadamente a la altura de los ojos, y tienen un peralte mayor que los arcos entrecruzados de la arquería SW., con los que pueden compararse (de 1,75 a 1,80 m.), porque sus vértices se encuentran aproximadamente a la misma altura que allí.

Las dos filas de arcos de la arquería SE. son el consecuente desarrollo y enriquecimiento de la arquería SW. Los arcos de herradura apuntados tendidos sobre dos tramos no se entrecruzan ya una sola vez, sino dos. Como en la arquería SW., se entrecruzan aproximadamente en el punto que marca el tercio superior, pero además también un poco por encima de su tercio inferior. La piedra de base une dos de los arcos que desembocan en ella formando un lazo que circunscribe una abertura estrecha en forma de gota, de 8,5 a 10 cm. de ancho y 38 a 46 cm. de alto. La altura del frente del arco oscila entre 25 y 30 cm.

La construcción de los arcos (fig. 6, izq.; fig. 7: D-D; E-E; láms. XXVI; XXVII; XXVII a). En la construcción de los arcos intervienen cuatro elementos distintos, uno más que en la arquería SW. con la que se relaciona: una piedra de base en forma de U y dos de vértice, de distinta longitud, como tizones y un elemento en forma de tijera como doble laja.

Las piedras en forma de U, de 36,5 a 41 cm. de altura, se asientan con su superficie inferior horizontal sobre los fustes cuadrangulares de los pilares. Sobresalen unos 6 cm. hacia el patio y hacia el interior del claustro (fig 7: D-D; E-E); de ahí resulta una profundidad de arco de unos 52 cm, que es sólo unos cms. mayor que en la arquería SW. En los intradoses, estas piedras sobresalen de 3 a 5 cm. de la superficie de asentamiento de los pilares. Más arriba se ensanchan y se bifurcan en los dos arranques de los arcos, entre los cuales está tallada una ranura con perfil en arco redondeado o apuntado. La anchura total de las piedras de base a la altura de sus dos superficies de asentamiento horizontales superiores es aproximadamente de la misma medida (59 a 64 cm) que la distancia entre ellas (59,5 a 63,5 cm). Por encima se asientan dos lajas en forma de tijera, congruentes, de 25 a 26 cm de grueso, colocadas una detrás de otra a una distancia de 1 a 4 cm. (fig. 7: D-D; E-E). Sus dos ramas, en forma de segmento de círculo, tienen una longitud máxima de 1,45 a 1,50 m. Corresponden a las lajas en forma de V de la arquería SW. Con éstas se tocan todo lo más en un solo borde en los puntos superiores de entrecruzamiento de los arcos. También aquí se forman en el aparejo medios arcos que respectivamente cortan y son cortados; como en la arquería SW. todos los que hacen el recorrido se dirigen hacia la puerta de esquina, hacia el centro de la arquería en ángulo. A las lajas en forma de tijera se unen las piedras de vértice de los medios arcos que hacen el recorrido (máxima

longitud de lado de 95 cm. a 1 m) que, en contraposición a los elementos correspondientes de la arquería SW., e igual que las piedras de vértice colocadas sobre su trasdós (longitud máxima unos 60-65cm), son tizones (lám. XXVIII a). Los elementos de los vértices se unen formando juntas, que generalmente no son exactamente verticales, sino que están ligeramente inclinadas hacia los elementos más largos (fig. 6, izq. arr.; lám. XXVI). Las juntas entre los distintos elementos de los arcos son tan delgadas como en la arquería SW., pero lo mismo que allí están unidas con mortero.

El perfil de los arcos (fig. 8: 15-15 a 17-17). Los elementos de los arcos tienen un perfil extremadamente sencillo. Las cuatro aristas —también las aristas interiores del trasdós de las dobles lajas, que apenas se ven desde abajo— están redondeadas con un bocel (fig. 8: 16-16). En los tizones, una estrecha ranura simula en el eje longitudinal del intradós, como en la arquería SW., la existencia de una doble laja (fig. 8: 15-15; 17-17). Los perfiles interiores del intradós de las dobles lajas y de los tizones forman listones curvos continuos, cuando no, como en arquería SW., saltan ligeramente en los puntos de unión, porque la distancia entre las lajas y la anchura de la ranura no siempre coinciden.

En las fachadas, los perfiles decorativos que enmarcan los frentes sólo acentúan el aparejo real en los entrecruzamientos superiores de los arcos, lo mismo que en la arquería SW., mientras que son únicamente estos perfiles los que articulan los entrecruzamientos inferiores en los que los dos segmentos del elemento monolítico en forma de tijera se cortan en apariencia. Aquí, los perfiles que enmarcan los medios arcos que cortan en los entrecruzamientos superiores van a morir a los perfiles correspondientes de los segmentos de arco cortados. El elemento de base en forma de U une los dos segmentos que se entrecruzan en el elemento de tijera. Los contornos de los lazos así formados se refuerzan con los dos perfiles de bocel que los orlan (lám. XXVI). Los dos bocelos que enmarcan los frentes crean una fachada muy decorativa, que hace el efecto de no ser tectónica. En cada una de las cuatro fachadas de las dos partes de la arquería se originan dos bandas de arcos continuas, corridas un tramo la una respecto a la otra, que se unen en un lazo y se entretejen entre sí (representación esquemática: fig. 10 b). Van a morir a los pilares que flanquean la puerta.

3.3 EL ESQUEMA GEOMÉTRICO DE LOS ARCOS (fig. 9).

El alzado de los arcos de todas las arquerías está construido a trazos de compás.

3.31 *La arquería NW.* (fig. 9 a).

El intradós de cada uno de los arcos describe un semicírculo, el contorno del trasdós un segmento de círculo concéntrico con el anterior. Las prolongaciones de las juntas radiales se encuentran casi exactamente en el centro del círculo, en el punto central de la línea de arranque.

3.32 *Las puertas de esquina* (fig. 9 b c).

Si se une el borde superior del perfil horizontal de imposta y el vértice del arco del contorno del intradós, se origina en las puertas NE. y SE. un triángulo equilátero casi exacto (fig. 9 b); en la puerta SW. la base es algo más corta que los lados (fig. 9 c). En las puertas NE. y SE. el centro de los segmentos de círculo concéntricos de cada uno de los medios arcos se encuentra aproximadamente en el punto que marca el tercio inferior de las bisectrices de los ángulos de base del triángulo inscrito (fig. 9 b), en la puerta SW. ligeramente por encima de las bisectrices (fig. 9 c). En las tres puertas, las juntas radiales y las crestas y líneas rehundidas del ornamento en zigzag del frente están dirigidas casi exactamente hacia el punto central de la línea de arranque y no hacia los centros de los círculos.

3.33 *La arquería NE.* (fig. 9 d).

El esquema geométrico se asemeja mucho al de las puertas de esquina. También aquí se ha levantado el arco sobre un triángulo equilátero, cuyos ángulos coinciden con los puntos de arranque y el vértice del intradós. Los centros de las líneas circulares concéntricas de cada uno de los medios arcos vuelven a encontrarse en las bisectrices de los ángulos de base. Las prolongaciones de las juntas radiales no verticales de los dos medios arcos se cortan casi exactamente en los centros de los círculos.

3.34 *La arquería SW.* (fig. 9 e)

En los arcos entrecruzados que se tienden sobre dos tramos, no sólo cada contorno del medio arco que corta es congruente con un segmento de círculo, sino que

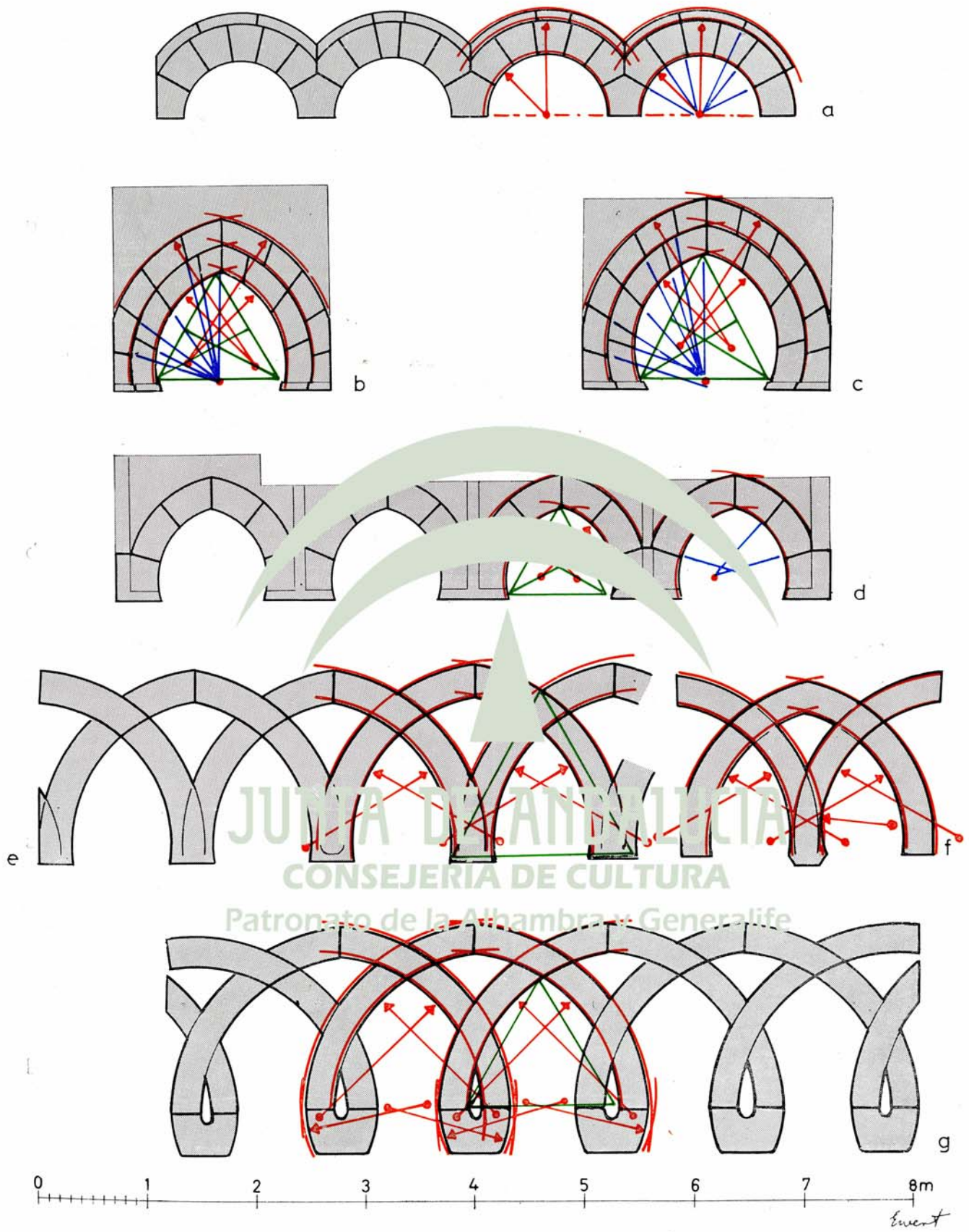


Fig. 9.—San Juan de Duero, Soria. Esquemas geométricos de los arcos del claustro.
 Escala 1:50. a), NWW.; b), puerta NE.; c), puerta SW.; d), NEE.;
 e), SWW.; f), puerta S.; g), SES.



a

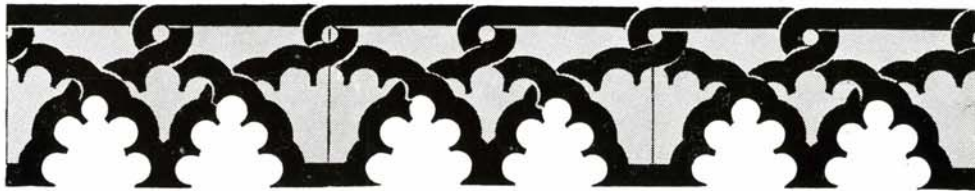


b



c

Patronato de la Alhambra y Generalife



d

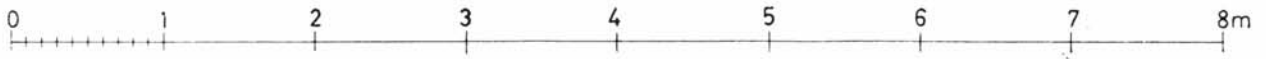


Fig. 10.—Entrecruzamiento de arcos (representación esquemática). a), Soria, San Juan de Duero: arquería SW.; b), Soria, San Juan de Duero: arquería SE.; c), Málaga, Alcazaba: pabellón abierto; d), Zaragoza, Alfajería: mezquita, arquería superior.

también los dos segmentos parciales del contorno del intradós y del trasdós de los medios arcos cortados se encuentran sobre un único arco de círculo. El centro de los dos contornos concéntricos de un medio arco se halla próximo al punto de arranque del medio arco de su misma dirección contiguo por la derecha o por la izquierda, a unos pocos centímetros tan sólo sobre la línea de arranque, un poco más abajo aun en SWS. que en SWW. Los intradoses perfilan, por tanto —sobre todo en SWS.— unos arcos apuntados sólo muy ligeramente abombados. La proporción de luz a peralte se establece de nuevo por medio de triángulos equiláteros. Estas figuras se forman entre los entrecruzamientos superiores de los contornos de los trasdoses de dos arcos de dos tramos y los puntos de arranque “exteriores” de cada tramo.

3.35. *La puerta S.* (fig. 9 f)

Los contornos de los medios arcos que se unen en el vértice y del medio arco que sube hasta el pilar E. forman tres pares, que se cortan, de segmentos de círculo concéntricos. Únicamente el contorno del intradós del medio arco que se dirige al pilar W. no es congruente con un único segmento de círculo. El radio de la curva se reduce en la zona de arranque y el estrecho arco de herradura apuntado occidental, que está circunscrito por dos medios arcos que se entrecruzan, es en sí asimétrico. Como el ancho de luz del arco de dos tramos es notablemente menor que en la arquería SW., pero el peralte sólo insignificamente más bajo, no pueden inscribirse como allí triángulos equiláteros.

3.36 *La arquería SE.* (fig. 9 g)

También este trazado de arco está basado probablemente en triángulos equiláteros. Estos se obtienen al unir entre sí los puntos de la base y el vértice del contorno del intradós del arco apuntado de un tramo que determinan dos segmentos que se entrecruzan sobre las juntas horizontales superiores de las piedras de base.

Los contornos de los medios arcos que se entrecruzan doblemente no son congruentes con un único segmento de círculo. Sobre las juntas horizontales superiores de los elementos en forma de U, los contornos del intradós y del trasdós de cada uno de los medios arcos describen dos segmentos de círculo concéntricos, cuyo centro se encuentra un poco por debajo de la junta superior del ele-

mento de base. Los contornos de los intradoses se completan por debajo de la junta superior del mismo, con un arco corto redondeado o apuntado, para formar un lazo. Los contornos de los trasdoses se continúan hasta las superficies horizontales inferiores de asentamiento con segmentos de círculo de curva de menor radio. Los dos segmentos del contorno del trasdós de un medio arco se cortan, por tanto, en el punto extremo de las juntas horizontales superiores del elemento de base. Aquí debería quebrarse ligeramente el contorno, pero generalmente es redondeado, de modo que en ese punto se puede tender una tangente aproximadamente vertical a la curva del contorno de trasdós del arco. También son redondeados los puntos de intersección de los segmentos de círculo y de la línea horizontal de arranque.

3.4 IRREGULARIDADES EN EL ALZADO (figs. 3-5).

Ya en el cap. 3.1 (pp. 32 y sigs.) he mencionado la existencia de irregularidades en la planta.

Al hacer la nivelación del patio del claustro constaté una notable irregularidad en el alzado. La mayor parte de los bordes superiores horizontales de los pedestales situados debajo de los soportes de los arcos de las arquerías NE., SE., y SW. no forman, como había creído al principio, una sola línea horizontal. En las partes de la arquería que se extienden en dirección N.-S. caen paulatina y regularmente hacia el S. (figs. 3; 5, izq.), en SES. hacia la puerta S. (fig. 4, izq.). Sólo en SWS. forman aproximadamente una horizontal (fig. 4, der.). Como las medidas correspondientes entre sí de cada uno de los soportes y los arcos casi no varían dentro de una arquería, el declive repercute hasta los vértices de los arcos. En SWW. el borde superior del pedestal del soporte del extremo S. se encuentra 18,5 cm. más bajo que el del N.; los vértices de los arcos de herradura apuntados de un tramo, que se originan por debajo de los entrecruzamientos, caen 14 cm. hacia el S. En NEE. bajan los bordes superiores de los pedestales 7,5 cm. también hacia el S. y los vértices de los arcos 7 cm. En SEE. el declive de los pedestales es de 8,5 cm., el de los vértices de los arcos de herradura apuntados de un tramo debajo de los entrecruzamientos superiores, de 4 cm.; las medidas correspondientes en SES. son 6 y 3,5 cm. En el lado E. del claustro se mide en el patio, en los bordes superiores de los pedestales un declive total de 17 cm, dentro de la arquería SE. es de 21,5 cm. El declive es siempre constante. Dentro de una misma parte de arquería los puntos de esquina superiores de los pedestales que

se corresponden entre sí se encuentran aproximadamente en una línea recta. Supongo por eso que esta irregularidad no es debida al asentamiento de los soportes. El declive concuerda en lo esencial con la tendencia del terreno. Tal vez los constructores se amoldaron a él para evitar un planeamiento complicado totalmente horizontal o alturas distintas de los pedestales. También considero posible un error en la nivelación al construir el claustro.

Los arcos de las arquerías SW. y SE. se unen irregularmente a los pilares que las limitan. Tanto en la arquería SW. como en la SE. los medios arcos que suben hacia los extremos presentan una forma peculiar. Son un poco más largos que los demás, porque no terminan en los ejes de los soportes finales de la arquería, sino que van a parar a los pilares contiguos. El vértice del medio arco final oriental de SES. está notablemente más bajo que los de los restantes arcos (fig. 4, izq.) Ya mencioné en el capítulo 3.24 (p. sigs.) que en la arquería SW., en las dobles lajas de un solo segmento que corresponden a las piedras en forma de V que van encima de los soportes aislados, el arranque del contorno del trasdós del segundo segmento, no realizado, es siempre una curva desfigurada (fig. 6, der.). En los extremos de la arquería SW. aparece por eso torcida la decoración de los arranques. También el lazo ya mencionado del arranque sobre el 3.^{er} soporte del S. en SWW. (SWW. 3) es ligeramente oblicuo (lám. XXI c). Aquellos ornamentos, en los que los perfiles que se cortan dibujan un estrecho arco apuntado, presentan formas ligeramente distintas. Varían la anchura y la altura del arco, en algunos casos se forman arcos de herradura con un ligero abombamiento (lám. XVIII). Lo mismo ocurre con los estrechos óculos en forma de gota que aparecen circunscritos por los lazos en la arquería SE.; dos de ellos terminan por abajo de un arco apuntado en vez de hacerlo en la habitual ranura en arco redondeado (fig. 6, izq; láms. XXVI; XXVII a).

3.5 LOS CAPITILES.

La decoración plástica de las arquerías —prescindiendo de la serie de perfiles de los arcos y de los canecillos de una cornisa de modillones en la arquería NW. y en la puerta NE.— se reduce a los capiteles. Sólo se han conservado, aunque deteriorados, en el lado interior de la puerta NE., tres capiteles de las delgadas columnas decorativas que ocupan los ángulos de los pilares que limitan las filas de arcos. Muestran dos filas de hojas sencillas. Los capiteles de las arquerías se han conservado, en cambio, casi completos. Voy a considerarlos, empezando por la

arquería NW., dando la vuelta de izquierda a derecha. Aquí trato únicamente de su ornamentación, que se limita esencialmente a la zona comprendida entre el toro inferior y el ábaco, o sea el cuerpo decorado. Ya en los párrafos correspondientes del capítulo 3.2 he explicado su estructura, que es idéntica en las dos filas de arcos de una arquería en ángulo. La situación de cada capitel se indica en la planta (fig. 2) con las mismas abreviaturas utilizadas en el texto.

3.51 *La arquería NW.*

Para la estructura y medidas de los capiteles v. el cap. 3.21 (pp. 34 y sigs.).

3.511 *La fila de arcos occidental (NWW.).*

Capitel del extremo S. (NWW. 1: lám. XXXII a). Muestra tres filas de hojas de acanto. Las cuatro hojas de la fila intermedia rodean a otras cuatro más bajas y cubren parcialmente la fila, más alta, del fondo, corrida en el ancho de media hoja con relación a la anterior y cuyas hojas se enrollan en las esquinas a modo de volutas y terminan en la banda de 5 cm. de altura, ligeramente saliente en el centro del lado ancho y en las esquinas, que se encuentra por debajo del ábaco, banda que también existe en NWW. 2 y 5 así como en NWN. 6.

2.º capitel del S. (NWW. 2). Se asemeja mucho al 5.º capitel del S. (NWW. 5). Delante de un fondo de hojas de acanto, que se enrollan en las esquinas a modo de volutas y llevan racimos (que se reconocen aún en las esquinas SW. y SE.), hay posados cuatro pájaros (tal vez águilas). Están vueltos uno hacia el otro en los lados anchos y se tocan con las colas en los lados estrechos.

3.º capitel del S. (NWW 3: lám. 31 c), Dos filas, de casi idéntica altura, de diez hojas de acanto aproximadamente del mismo ancho y corridas media hoja una respecto a la otra, se encuentran aquí superpuestas.

4.º capitel del S. (NWW. 4: lám. XXXVII b). Cuatro leones adosados en los lados anchos rodean el capitel y parecen sostener con sus cabezas el ábaco en las cuatro esquinas. Las melenas y las colas aparecen flameantes. Otros dos animales más pequeños (machos cabríos?) se arrastran entre sus patas en los lados estrechos. En el fondo, en el eje central de cada lado, se reconoce una planta con aspecto de árbol con las ramas entrelazadas. Volveremos a encontrar unas ramas análogas en el capitel NEE. 5 (lám. XXXVIII c).

5.º capitel del extremo N. (NWW 5: lám. XXXVII a). Todo el fondo está cu-

bierto de hojas de acanto superpuestas. Delante de las dos anchas hojas de las esquinas, que se tocan, se encuentran dos seres fabulosos que se dan la espalda y cuyas cabezas están destruidas. Tienen cuerpo y cola de dragón, alas de pájaro y patas con pezuñas.

3.512 *El pilar de esquina de la arquería NW.* (Pilar NW. 1; 2: lám. XXXVIII d).

Sólo se han conservado, en muy mal estado, el capitel central y el del NE. de las tres columnas que originariamente estuvieron colocadas en nichos en ángulo por el lado del patio. El fondo está cubierto por dos filas coaxiales de hojas de acanto superpuestas, salientes. En la zona inferior del capitel hay un friso con dos animales. En el capitel central (Pilar NW. 1) se reconoce a la derecha un macho cabrío, en el NE. (Pilar NW. 2) se adivina un jabalí que coge por la nuca a un animal vencido.

3.513 *La fila de arcos septentrional* (NWN.)

Todos los capiteles se encuentran en muy mal estado, faltando el 5.º del W. No es seguro que, al levantar de nuevo la fila de arcos, se hayan colocado estos capiteles en su primitivo lugar, ya que después del derrumbamiento se empotraron en los huecos de puertas y portadas¹⁶.

Capitel del extremo W. (NWN. 1). Se asemeja mucho al capitel del extremo S. de la fila de arcos occidental (NWW. 1). Destacan las anchas hojas de las esquinas, que dominan en toda su altura el cuerpo decorado.

2.º capitel del W. (NWN. 2: lám. XXXVIII e). Una sucesión de escenas, que ya no es posible interpretar en su totalidad, llena el cuerpo del capitel. En el lado E. se reconoce un ángel de pie, en el lado W. y corridas hacia la esquina SW., cuatro figuras detrás de una mesa con un largo mantel con muchos pliegues ¿Se trata de una representación de la Cena? En el lado N. y en el ángulo SE. se han conservado en el fondo hojas de acanto deterioradas.

3.º capitel del W. (NWN. 3). Cuatro pájaros están posados sobre las hojas de esquina, más altas, de una fila inferior de hojas de acanto. Se reconocen sus colas, que se tocan en los ejes de los lados anchos, el contorno de las alas y las garras. En el fondo se ven otras cuatro hojas de acanto deterioradas, que probablemente llegaban hasta el ábaco.

¹⁶ A. Saavedra, ROP. 1856, 279.

4.º capitel del W. (NWN. 4). Como en NWN. 2, se dibuja aquí una serie de escenas, que ya no es posible interpretar, delante de un fondo de hojas. En el lado W. se reconocen también figuras detrás de una mesa con mantel.

Capitel del extremo E. (NWN. 6: lám. XXXVIII f). Probablemente se representa aquí la Adoración de los Reyes. En el lado W. aparece el pesebre en forma de cajón, en la esquina NW. se reconocen las dos alas de un ángel y su mano izquierda, que sostiene una lanza, en el lado S. y en la esquina SW. los tres Reyes Magos portando sus ofrendas. Detrás del pesebre y en los lados estrechos volvemos a ver hojas de acanto.

3.52 *La arquería NE.*

(Para la estructura y medidas de los capiteles v. cap. 3.23, pp. 40 y sigs.).

3.521 *La fila de arcos septentrional (NEN.).*

Capitel del extremo W. (NEN. 1: lám. XXX c). En comparación con los otros capiteles de esta arquería es sorprendentemente sencillo. En las esquinas están dispuestas hojas lisas de contorno continuo, sin estructurar y entre sus remates pequeñas ramas con dos hojas digitadas y la piña (?) o el racimo (?) que aparece con frecuencia en esta fila de arcos.

2.º capitel del W. (NEN. 2: lám. XXXI b) El anillo de base está recubierto con lóbulos de hojas y el ábaco estructurado con una ranura que lo rodea.

Ocho ramas de perfil triple se bifurcan en forma de U en dos mitades y terminan en dos haces de cuatro hojas, dirigidas hacia las esquinas de los capiteles, que asemejan plumas de pájaro. Las hojas digitadas, cuyos extremos se tocan en las esquinas, cobijan ocho frutos a modo de racimos invertidos, cuyos tallos, casi verticales, son también de perfil triple. El nervio central de cada tallo es un hilo de perlas. Cuatro de las ramas bifurcadas en forma de U rodean, en el eje central de cada uno de los cuatro capiteles parciales, a otros dos haces de cuatro hojas digitadas, cuyas puntas se tocan. Los tallos de estas hojas son de perfil doble. Entre los perfiles de los tallos, en las uniones de las hojas digitadas y en una fila que corre alrededor por debajo del ábaco destacan pequeños taladros.

3.º capitel del W. (NEN. 3: lám. XXXIV a). En este capitel se distinguen tres capas de hojas. En las esquinas, ocho hojas de fondo, apuntadas, sin perfilar, forman los contornos que envuelven las hojas de varios lóbulos superpuestas. A és-

tas se les anteponen de nuevo las pequeñas hojas de cinco a siete lóbulos de la capa exterior, cuyo tipo se repite en los capiteles NEN. 5 y NEN. 7. Estas pequeñas hojas se encuentran en dos filas superpuestas. Las hojas inferiores y superiores están unidas por tallos curvos.

4.º capitel del W. (NEN. 4: lám. XXXV a). También aquí se encuentra cubierto el toro por lóbulos de hojas, el ábaco muestra un friso de flores de cuatro pétalos, colocadas en diagonal. En las esquinas de los cuatro capiteles parciales están dispuestas ocho hojas de siete pétalos. Encierran una pequeña hoja al pie del centro de cada lado y tapan en parte una hoja de un pétalo y otra de tres, que figuran también, detrás y por encima una de otra, en el eje central de cada uno de los capiteles parciales. Las pequeñas hojas al pie de los centros de los lados sólo están estructuradas por unas ranuras, a todas las demás se les antepone una segunda capa figurativa: unos tallos, que en las hojas de las esquinas se ramifican de un nervio central vertical, llevan en cada lóbulo un racimo. También en este capitel se observan en los frutos y hojas pequeños taladros a modo de puntos.

5.º capitel del W. (NEN. 5: lám. XXXVI c). Está recubierto con el mismo tipo de pequeñas hojas que las que forman la capa exterior del capitel NEN. 3. Las hojas no se superponen, falta la fila interior, se trata de uno de los pocos capiteles del claustro con una sola capa de hojas. En los puntos en que cada dos lóbulos se tocan vuelven a verse claramente en los lados E. y N. pequeños taladros formando puntos.

6.º capitel del W. (NEN. 6: lám. XXXVIII a). Dos seres fabulosos con las colas entrelazadas, ocupan cada uno de los lados S. y E. Tienen cuerpo de pájaro y cabeza humana, y dos de ellos llevan la cabeza cubierta, al parecer con una capucha de monje. En cada uno de los lados N. y W. aparece un ser alado con el cuerpo de cuadrúpedo de un león (?), cuya cabeza está destruida. Quizás se quisieron representar grifos como en el capitel SW. del templete N. de la iglesia del monasterio, al que este capitel se asemeja mucho (lám. XXXVIII b). En contraposición a los otros capiteles de animales del claustro, éste no tiene un fondo de hojas.

Capitel del extremo E. (NEN. 7: lám. XXX e). En las esquinas de los tres capiteles parciales figuran hojas de roble (?), anchas, salientes, que se tocan por sus puntas y por encima va una segunda fila de pequeñas hojas, como las que hemos encontrado ya en los capiteles NEN. 3 y NEN. 5. Estas pequeñas hojas están dispuestas verticalmente en los ejes de cada capitel parcial y oblicuamente en las esquinas por lo que allí se tocan las puntas de las hojas.

3.522 *La fila de arcos oriental (NEE.)*

Capitel del extremo N. (NEE. 1). Se asemeja mucho al capitel del extremo E. de la fila de arcos septentrional (NEN. 7). Como las grandes hojas de las esquinas son algo más altas que allí, faltan las pequeñas hojas colocadas oblicuamente en las esquinas de la fila superior.

2.º capitel del N. (NEE. 2: lám. XXIX a. b). Tiene una estructura puramente geométrica. Una red de fajas verticales y horizontales se entrelaza con círculos que se cortan entre sí. Todos los elementos muestran un perfil de dos tallos. No se ha dominado el juego de las líneas. Los círculos cerrados están a veces claramente desfigurados. Los entrelazados de las fajas en la zona de la fila superior de los semicírculos que rematan la composición son totalmente irregulares. Un friso de puntas de diamante rodea el ábaco.

3.º capitel del N. (NEE. 3: lám. XXXIV b). Es un enriquecimiento del capitel NEN. 3. Aquí dominan por completo las hojas de las esquinas y se superponen en cinco capas. Dos filas, compuestas cada una de ocho hojas de fondo rematadas en puntas y salientes y de hojas digitadas superpuestas, por tanto de dos capas, se escalonan por detrás y por encima una de otra y dejan sólo descubierta la zona superior de la capa de hojas digitadas más interna, que toca con el ábaco. El eje central de cada uno de los capiteles parciales sólo está acentuado por medio de pequeñas hojas y de frutos invertidos.

4.º capitel del N. (NEE. 4: lám. XXXVI a, b). Muestra una fuerte influencia islámica. Medias palmetas con sus tallos forman una decoración de ataurique que corre a lo largo de todo el cuerpo del capitel, recubriéndolo y ofreciendo un recorrido distinto en cada uno de los capiteles parciales. En los lados S. y W. aparecen dos filas de hojas superpuestas, en los capiteles del N. y E. están dispuestas tres pares de hojas en el eje central. En el lado E. las medias palmetas se bifurcan de un tallo vertical que se hiende en su base y continúa horizontalmente, motivo éste típicamente islámico (lám. XXXVI b). Lo mismo que en los motivos de ataurique islámicos, los puntos de contacto de dos tallos están acentuados por pequeños anillos, a veces de varios miembros. Parece haberse trasladado a este capitel una decoración de superficie islámica.

Capitel del extremo S. (NEE. 5: lám. XXXVIII c). Cuatro pájaros, cuyas cabezas han desaparecido, aparecen delante de una fila de ramas cubiertas de hojas, cuyos haces de hojas de cuatro lóbulos se tocan en las esquinas y probablemente cobijaron las cabezas de las aves. En el punto donde el capitel toca el pilar, las

ramas, entrelazadas, se prolongan hasta el toro. Se recuerda el movimiento análogo de ramas del capitel NWW. 4 (lám. XXXVII b).

3.53 *La puerta S.*

Capitel E. (Puerta S. 1: lám. XXXII b). Su estructura es muy semejante a la del capitel del extremo W. de la fila de arcos occidental contigua (SWS. 6: lámina XXXII d), pero su perfilado es más tosco. Las cinco hojas de acanto alcanzan la altura completa del cuerpo del capitel. También aquí destaca como dominante la hoja que se asienta ampliamente sobre el anillo de base, en el eje de simetría del capitel. No corta, sin embargo, como en SWS. 6, las dos hojas de las esquinas, ya que éstas se estrechan hacia abajo con lo que sólo se tocan los lóbulos enmarcados por toscos listeles, de las hojas contiguas.

Capitel W. (Puerta S. 2:) (lám. XXXIIIb). Una fila central de cinco hojas de acanto salientes, inscritas en hojas de fondo de contorno continuo, rodea a cuatro pequeñas hojas sobre el anillo de base y se antepone a una serie de hojas superior coaxiales, también en dos capas. Todas las hojas superiores terminan en dos volutas que se tocan. El eje central del capitel está muy acentuado. Las hojas son aquí del máximo ancho y también la inferior termina en dos volutas. A ellas están adheridos dos frutos colgantes a modo de piñas. En las hojas superiores de los lados estrechos se ven frutos mucho más pequeños.

3.54 *La arquería SW.*

Sobre la estructura y medidas de los capiteles v. el cap. 3.24 (pp. 45 y sigs.).

3.541 *La fila de arcos meridional (SWS.)*

Capitel del extremo E. (SWS. 1: lám. XXXI a). Muestra el mismo tipo de hojas que el capitel NEN. 2. Ramas con tres hojas digitadas cada una se tocan en las esquinas y en los centros de los lados con las puntas de sus hojas superiores y cobijan unos racimos colgantes. En el centro de los lados anchos y en los lados estrechos están antepuestas hojas de acanto más bajas.

2.º, 3.º y 4.º capiteles del E. (SWS. 2; 3; 4). Son ligeras modificaciones del 3.º capitel del S. de la fila de arcos occidental de la misma arquería (SWW. 3), donde explicaré este tipo de capitel.

5.º capitel del E. (SWS. 5: lám. XXXII c). Cuatro hojas de acanto extraordinariamente anchas, asentadas sobre el anillo de base y vueltas hacia las esqui-

nas, que ocupan casi la altura total del cuerpo del capitel, se anteponen a dos hojas de la misma altura situadas en los ejes de los lados anchos. Una tercera fila de hojas, que tocan el ábaco, presenta en los lados S. y W. grandes hojas parcialmente recubiertas, en los lados N. y E. pequeñas hojas de cinco lóbulos.

Capitel del extremo W. (SWS. 6: lám. XXXII d). Muestra el mismo tipo de hoja dominante que el capitel anterior. Pero aquí son las hojas de las esquinas las que están cubiertas, la hoja ancha que ocupa el eje de simetría del capitel es el elemento dominante. Falta la tercera fila de hojas, la más interior, sólo aparecen dos pequeños racimos invertidos en los espacios que quedan entre las hojas y el ábaco.

3.542 *La puerta SW.* (Puerta SW. 1; 2: lám. XXX a, b).

Una banda de entrelazados corrida cubre cada uno de los tres capiteles parciales de ambos bloques. Las bandas están estructuradas en tres tallos por dos ranuras longitudinales, únicamente en el bloque de capiteles del SE. (Puerta SW. 1) aparece en la esquina W. del capitel parcial SW. un perfil de soga. Los dos bloques de capitel se diferencian sólo en la forma del entrelazado. En el bloque SE. (Puerta SW. 1: lám. XXX a), entrelazados en diagonal cubren tres capiteles parciales, en el bloque NW. (Puerta SW. 2: lám. XXX b), fajas verticales de entrelazados se tocan en sus esquinas, se unen con lazos en el capitel parcial central por abajo, en los capiteles laterales por arriba y encierran entre ellos campos de rombos con pequeñas conchas y flores en forma de estrella.

3.543. *La fila de arcos occidental* (SWW.)

Capitel del extremo S. (SWW. 1: lám. XXIX c). Se asocia a los capiteles de estructura geométrica de la puerta SW. Dos grupos de cuatro fajas oblicuas de tres tallos, que van estrechándose hacia arriba y corren en direcciones opuestas, forman una red de entrelazados de anchas mallas. Los espacios intermedios, romboidales y triangulares, están ocupados por flores de seis pétalos.

2.º capitel del S. (SWW. 2). La superficie del cuerpo del capitel está tan deteriorada que ya no se puede distinguir el dibujo formado por las hojas. Sólo en la superior se reconocen unas hojas que tocan el ábaco.

3.º capitel del S. (SWW. 3: lám. XXXV b). Seis hojas de la altura total del cuerpo del capitel, que ocupan las esquinas y el centro de los lados anchos, donde

el capitel, en correspondencia con el doble fuste, se estrangula, constituyen la capa de fondo de la decoración. Son de ocho lóbulos, los inferiores triples, los superiores de ambas mitades de hoja se tocan o se funden entre sí y se repliegan. Los lóbulos de cada una de las hojas cobijan unos racimos de tallos delgados, colocados delante de las hojas. Entre las anchas hojas de fondo hay otras pequeñas en forma de estrella que tocan el ábaco y quedan dentro de unos racimos invertidos. Se recuerda el capitel NEN. 4. Un friso de hojas exteriores de distintas formas que rodea el capitel completa la decoración del mismo. Están colocados en el eje de las hojas de fondo y entre ellas. Unas son notablemente estrechas y alcanzan casi la altura de las hojas de fondo, en los lados N. y W. aparecen sobrepuestas dos pequeñas hojas exteriores de cinco a siete lóbulos, en el eje del lado N. una ancha, curva, dos en cada uno de los lados estrechos apenas salen del anillo de base. Esta decoración de elementos múltiples carece de tensión al faltar elementos dominantes.

4.º capitel del S. (SWW. 4). Este capitel, muy deteriorado, debe incluirse en el mismo grupo que el anterior. Por debajo del ábaco está situado bajo las hojas un anillo que también se ve en los capiteles SWS. 4 y SWW. 7 (lám. XXX d).

5.º capitel del S. (SWW. 5: lám. XXXIII a). En las esquinas hay cuatro hojas de acanto que ocupan toda la altura del cuerpo del capitel. Otras más bajas, rechonchas, se les anteponen en el centro de los lados. Las hojas tienen un listón de perlas como nervio central. Las de las esquinas se tocan en el centro de los lados anchos, por debajo del ábaco, con dos protuberancias a modo de lengüetas, de tres tallos.

6.º capitel del S. (SWW. 6). También este capitel pertenece al mismo tipo que SWW. 3.

Capitel del extremo N. (SWW. 7: lám. XXX d). Ocho hojas de contorno continuo y lisas, rehundidas sólo en los ejes verticales, ocupan toda la altura del cuerpo del capitel. Terminan en punta o —en el centro de los lados anchos y en la unión con los pilares— en volutas. Sólo se superponen claramente en los lados anchos, en los estrechos penetran débilmente una en otra o sólo se tocan. Como en el capitel SWW. 4, bajo ellas y por debajo del ábaco corre un anillo.

3.55 *Los tipos de capitel*

Los capiteles se agrupan en varios tipos. Nunca corresponden todos los capiteles de una arquería al mismo tipo y un mismo grupo abarca con frecuencia capiteles de varias arquerías.

3.551 *Entrelazados geométricos* (NEE. 2; SWW. 1; Puerta SW. 1; 2: láminas XXIX a-XXX b).

Los cuerpos de los capiteles están cubiertos de entrelazados con perfiles de fajas de dos o tres tallos. Únicamente en el capitel Puerta SW. 1 aparece en un punto un perfil de sogá. Los dibujos son puramente geométricos —las bandas describen círculos irregulares o desfigurados; se echa de menos el sentido de estructurar las superficies. Hacen el efecto de estar trazados por medio de ranuras, totalmente aplanados y sin sentido plástico. En el capitel NEE. 2 la red de entrelazados es de mallas demasiado estrechas, las formas circulares están deformadas. Los lazos que están debajo del ábaco en el lado E. son claramente irregulares. En el capitel Puerta SW. 1 el dibujo de rombos de estrechas mallas de las partes NE. y central es rígido y desprovisto de fantasía, en el capitel parcial contiguo por el lado interior del claustro se ha sustituido, en una serie diagonal de entrelazados, sólo en la arquería W., el perfil de banda por uno de sogá. En el capitel Puerta SW. 2 los pequeños rombos entre los entrelazados de tallos se han llenado ingenuamente de conchas y flores en forma de estrella. En cambio, la red de entrelazados del capitel SWW. 1 es de mallas demasiado anchas.

Los capiteles son, por tanto, muy arcaizantes y de ejecución descuidada. Tal vez repercuten en este grupo cerrado tradiciones visigodas, preislámicas.

3.552 *Capiteles de hojas.*

La gran mayoría de los capiteles está decorada con dibujos de hojas, enriquecidos con frecuencia con racimos. Hay que distinguir varios subgrupos.

Hojas de un solo lóbulo (NEN. 1; SWW. 7: lám. XXX c d). Hojas de un único lóbulo, de contorno continuo y esencialmente lisas, únicamente con un ligero rehundido o un perfil en el eje central o en los bordes, aparecen ocupando toda o casi toda la altura del cuerpo del capitel, en una fila (NEN. 1) o en dos que se superponen (SWW. 7).

Hojas de roble (?) (NEN. 7; NEE. 1: lám. XXX e). Hojas de varios lóbulos en una fila, probablemente hojas de roble, no se cortan, sino que se tocan sólo con los lóbulos finales. Alcanzan casi la altura total del cuerpo del capitel y dejan sitio debajo del ábaco, sólo en NEN. 7, para pequeñas hojas desprendidas de la fila inferior, que es la dominante.

Hojas digitadas (NEN. 2; SWS. 1: lám. XXXI a, b). Tres o cuatro hojas es-

trechas, con apariencia de plumas de pájaro (v. las alas de los seres fabulosos en NEN. 6 y de los pájaros en NEE. 5), están unidas muy juntas en manojos, que sólo se tocan con las puntas de las hojas; las hojas digitadas no se cortan nunca.

Hojas de acanto (NWW. 1; 3; NWN. 1; Puerta S. 1; SWS. 5; 6; SWW. 5: láminas XXXI c-XXXIII a). Las hojas están en dos o tres capas superpuestas. O bien todas las filas de hojas de un capitel alcanzan la altura total, o muy aproximada, del cuerpo del capitel (Puerta S. 1; SWS. 5; 6), o se encuentran escalonadas no sólo en profundidad, sino también en altura. La fila más interior llega siempre hasta el ábaco (NWW. 1; NWN. 1; SWW. 5). El capitel arcaizante NWW. 3 constituye una excepción. En él no se cortan las hojas: dos filas, aproximadamente de la misma altura, de hojas de acanto que se tocan están colocadas una por encima de la otra.

Diversas clases de hojas o hojas y frutos superpuestos (NEN. 3; 4; NEE. 3; Puerta S. 2; SWS. 2; 3; 4; SWW. 3; 4; 6: láms. XXXIII b-XXXV b). Generalmente, delante de hojas de fondo de un lóbulo van hojas más pequeñas de varios lóbulos o racimos (NEN. 4; SWW. 3). Llegan a superponerse hasta cinco capas de hojas (NEE. 3). Los seis capiteles de este tipo de la arquería SW. son muy semejantes (SWS. 2; 3; 4; SWW. 3; 4; 6). En ellos llaman la atención unas pequeñas hojas exteriores, con frecuencia muy estrechas.

Hojas formando atauriques (NEE. 4: lám. XXXVI a, b). La decoración de ataurique, de influencia islámica en mi opinión, del capitel NEE. 4 no puede adscribirse a ninguno de los otros grupos. Se aspira aquí, no a la superposición de distintos elementos de las hojas, sino a colocar elementos iguales de forma fluida, ininterrumpida, unos a continuación de otros, en una misma superficie. Sólo el capitel NEN. 5 puede relacionarse con éste (lám. XXXVI c). Allí, pequeños elementos de hojas, aproximadamente del mismo tamaño, a veces reunidos en ramas, cubren también en una sola capa el cuerpo del capitel.

3.553 *Animales y seres fabulosos.*

Sin fondo vegetal (NEN. 6: lám. XXXVIII a). Sólo el capitel NEN. 6 de este grupo no tiene fondo alguno vegetal y en su carácter arcaizante se relaciona con los capiteles de los templetos abovedados de la iglesia. Se asemeja mucho al capitel SW. del templete N. (lám. XXXVIII b).

Con fondo vegetal (NWW. 2; 4; 5; Pilar NW. 1; 2; NWN. 3; NEE. 5: lámina XXXVII; XXXVIII c, d). El fondo está configurado, en general, como la

decoración de hojas de los capiteles de hojas de acanto solamente; varias filas de hojas de acanto se superponen. Los dos o cuatro animales en primer término están dispuestos por parejas y son generalmente casi de bulto redondo. Las esculturas de animales de los capiteles NWW. 4 (lám. XXXVII b) y NEE. 5 (lám. XXXVIII c) tienen un fondo vegetal distinto; ramas entrelazadas con pequeñas hojas.

3.554 *Escenas bíblicas* (?) (NWN. 2; 4; 6: lám. XXXVIII e, f).

Estos tres capiteles de la fila de arcos septentrional de la arquería NW. están muy deteriorados. Parece que en todos ellos se representan escenas bíblicas, pero sólo en NWN. 6 se ha podido identificar una adoración de los Reyes. Ya no es posible determinar tampoco si las figuras presentan rasgos arcaicos análogos a las de los capiteles bíblicos de los templetos de la iglesia.

3.6 EL PAVIMENTO PRIMITIVO (fig. 2).

Las únicas partes conservadas, que podrían pertenecer al pavimento primitivo, son las piedras en los intercolumnios de las arquerías N.E., S.E. y SW. y en los huecos de las puertas, sus características esenciales se oponen, sin embargo, a la suposición de que puedan ser restos de la capa superior del pavimento primitivo.

- a) Las piedras se han conservado sólo en una fila en la mayor parte de los intercolumnios de las arquerías del NE., SE. y SW., así como en todos los huecos de puertas. Por el contrario no se pudo encontrar ninguna en el interior del claustro.
- b) Para losas del suelo serían extraordinariamente gruesas. No pude, desde luego, sacarlas, pero en algunas comprobé por sondeos que tenían más de 20 cm. de grueso.
- c) Son de tamaños muy distintos —en los intercolumnios están colocadas una o dos y de una a cuatro en los huecos de las puertas— y están trabajadas muy superficialmente. Su contorno sólo se aproxima al rectángulo. Las piedras de la arquería NE. tienen un contorno notablemente irregular (fig. 2, der. arr.).
- d) Únicamente en las arquerías SE. y SW. están cuidadosamente colocadas; sus bordes anteriores se encuentran aproximadamente en la alineación de los bordes exteriores de los pedestales. En la fila de arcos NEN. sobresalen

irregularmente de esta alineación y en NEE. se retraen. No ocupan nunca todo el ancho del hueco.

- e) Las piedras parecen haber sido colocadas en el suelo virgen, sin cimentación. Su posición se adapta a la ligera tendencia al declive del suelo. El declive más pronunciado se encuentra en el lado S. del claustro. El borde superior de las piedras de la puerta central se encuentra 20 cm. más bajo que el de la piedra más oriental en SES.

También aquí hubo originalmente, con toda probabilidad, en el interior del claustro, losas rectangulares de piedra cuidadosamente trabajadas, como vemos en otros muchos claustros. Se puede, tal vez suponer que las piedras conservadas formaban la franja exterior de la cimentación de un pavimento ¿Formaban, acaso, el límite hacia el patio de un lecho de arena sobre el cuál se colocaron las losas sirviéndose de mortero? Tal vez el pavimento se encontraba a la altura de los arranques de los boceles verticales de los pedestales de la arquería NE. Como ya mencioné, allí los pedestales no están perfilados en su zona inferior (v. capítulo 3.23, pp. 40 y sigs.).

3.7 EL TECHADO PRIMITIVO.

El techado del claustro no se ha conservado. El claustro no estuvo nunca abovedado. No se encuentran huellas de arranques de bóveda. Supongo que todos sus lados estuvieron cubiertos con un tipo uniforme de tejado de tejas, inclinado hacia el patio, cuya armadura de madera era visible en el interior. En una fotografía publicada en 1911/1912¹⁷, se reconocen en la esquina SE. del muro exterior, hoy muy invadida de vegetación, a una altura de 4,0 a 4,5 m, dos filas de tejas que se inclinan hacia el patio. El tejado tendría por tanto, al parecer, la misma configuración que el claustro románico de la iglesia de San Pedro, de Soria, que se asemeja mucho a la arquería NW. de San Juan de Duero (lám. XXXIX a). Tampoco esta construcción tiene bóveda. Allí corre también sobre los arcos de medio punto una cornisa de ménsulas, saliente hacia afuera y hacia adentro. Sobre las placas de la cornisa está apoyada la solera. Los pares, visibles desde el interior, suben con estrechos intervalos hacia el muro exterior. El tejado, que cae hacia el patio, está cubierto de tejas. En las esquinas arbotantes de piedra en diagonal refuerzan la estructura de madera. Gaya Nuño y también Taracena y Tudela pu-

¹⁷ J. Agapito y Revilla, BSCE. 1911/12, fig. en pág. 478.

dieron ver aún restos de estos arbotantes en las esquinas del muro S. de la iglesia y del muro exterior W. del claustro de San Juan de Duero ¹⁸.

La zona de base del tejado estaba configurada de distinta manera sobre los arcos que llevaban encima un lienzo de fábrica maciza, o sea, en las arquerías NW. y NE., sobre las puertas de esquina y en los pilares que se encuentran entre las filas de arcos, que sobre los arcos entrecruzados de las arquerías SW. y SE., cuyos trasdoses, como ya expliqué en el cap. 3.24 (pp. 43 y sigs.), estuvieron siempre al aire.

Es de suponer que sobre la cornisa que seguramente corría por encima de las arquerías NW. y NE. y sobre la puerta NE. y que se encontraría al mismo nivel sobre las puertas SW. y SE. y los pilares que limitaban las arquerías la base del tejado de madera estaba construida como en San Pedro.

Las filas de arcos de las arquerías SW. y SE. lo mismo que la puerta S., no llevaban encima, probablemente, una cornisa de piedra. Tal vez las soleras —apoyadas en tarugos de madera— se colocaron sobre los vértices de los arcos, de modo que corrían a la misma altura que sobre la cornisa que se supone existió sobre las puertas de esquina. Probablemente, los espacios que quedaban entre los arcos y las soleras se abrieron del mismo modo que los que se formaban al entrecruzarse los arcos. Esta solución de hacer apoyar el tejado sobre las arquerías hubiese estado en correspondencia con la ligereza y diafanidad de las mismas.

3.8 LAS PARTES ISLAMIZADAS DEL CLAUSTRO COMPARADAS CON OTROS EDIFICIOS.

La arquería NW. presenta formas arquitectónicas puramente románicas por lo que no me ocupo de ella en este capítulo. Trato la cuestión de si las características esenciales de las tres arquerías restantes, fuertemente islamizadas, pueden derivarse de edificios islámicos de España o de si, para explicar las peculiares formas arquitectónicas del claustro de San Juan de Duero, habría que recurrir a construcciones fuera de España.

3.81 *Edificios islámicos de España.*

Los arcos entrecruzados. Sistema planos de arcos entrecruzados son una forma de construcción típica de la arquitectura islámica en España. Los ejem-

¹⁸ J. A. Gaya Nuño ,op. cit. 165.

plos más antiguos son los más monumentales. En la ampliación de al-Hakam II de la antigua mezquita mayor de Córdoba, construida en los años 351 H. - 962 H. 962 - 966 ¹⁹, sistemas planos de arcos entrecruzados sostienen cuatro cúpulas de nervios ²⁰. Sobre soportes dispuestos en dos pisos, columnas en el inferior y pilares levantados sobre ellas, se tienden arcos de herradura. Están reforzados por arcos de cinco lóbulos, asentados sobre las columnas inferiores y situados entre los pilares superiores. En las tres arcadas que sostienen la cúpula central de la zona de la maqṣūra por el N., E. y O. ²¹, los arcos de refuerzo de cinco lóbulos se prolongan hacia afuera por encima de los vértices con segmentos que van a morir a los intradoses de los arcos de herradura, pero que se completan ópticamente en el tramo contiguo o la fachada adyacente con el medio arco correspondiente, formando un miembro de arquería que abarca dos tramos. Se produce la impresión de unos arcos polilobulados entrecruzados, que se tienden sobre dos tramos y aparecen hendidos en los vértices por los arcos de herradura.

A ejemplo de los arcos de refuerzo de Córdoba, se levantaron en la Alcazaba de Málaga, probablemente entre finales del 1.^{er} cuarto y mediados del 3.^o del siglo XI, cuatro sistemas congruentes de arcos entrecruzados, como fachadas de un pabellón abierto de planta cuadrada. También aquí se prolongaron los arcos de cinco lóbulos hacia afuera por encima del vértice. Las dimensiones son aquí mucho más modestas que en Córdoba ²².

Repetidamente aparecen arcos lobulados entrecruzados en la Aljafería de Zaragoza ²³, el único palacio real islámico del siglo XI, conservado en sus partes esenciales, de España (contruido entre 1047 y 1081) ²⁴; como arquería de ladrillo de amplia luz en el pórtico de la sala al N. del patio principal ²⁵, en medidas mucho más reducidas, como orden superior de la arquería de dos pisos en la mezquita octogonal ²⁶, como decoración de simples paños puramente ornamentales e in-

B. Taracena y J. Tudela, op. cit. 114-115.

¹⁹ K. A. Creswell, op. cit. II, 142-144.

²⁰ Una descripción más detallada se encuentra en C. Ewert, *Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen I. Die senkrechten ebenen Systeme sich kreuzender Bögen als Stützkonstruktionen der vier Rippenkuppeln in der ehemaligen Hauptmoschee von Córdoba*, Madrider Forschungen 2, Berlín, 1968.

²¹ C. Ewert, MM. 7; fig. 7; lám. LXXXII-LXXXIV.

²² Una descripción más detallada en C. Ewert, MM. 7, 232-253; comparar especialmente fig. 4.

²³ Estoy preparando una monografía sobre la Aljafería de Zaragoza como parte III de mi estudio "Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen".

²⁴ M. Gómez-Moreno, *ArsHisp.* III, 221.

²⁵ C. Ewert, MM. 6, fig. 13.

²⁶ C. Ewert, MM. 7, fig. 8. 9.

cluso en la zona superior de un capitel doble de la fachada del pórtico ya mencionado ²⁷.

El arco de herradura apuntado.—También se pueden señalar en la arquitectura islámica de España series de arcos de herradura entrecruzados: por ej. encima de la puerta más meridional del muro oriental de la ampliación de al-Ḥakam II de la mezquita de Córdoba (Puerta del Chocolate: fig. 11) y en la fachada principal de la mezquita de Bīb al-Mardūm, de Toledo (terminada en 390 H. = 999/1000 ²⁸, hoy ermita del Cristo de la Luz; fig. 12). En contraposición a las arquerías de San Juan de Duero se trata aquí de simples frisos decorativos formados por arcos ciegos de contorno continuo, o sea de arcos de herradura redondos, no apuntados como los de Soria.

Pero en la Aljafería de Zaragoza aparece con mucha mayor frecuencia que el redondo el arco de herradura apuntado, como forma nueva. Al contrario que en Soria, los arcos de herradura apuntados no se encuentran entre sí, sino que se entrelazan con arcos polilobulados o arcos mixtilíneos, y forman con ellos sistemas puramente decorativos de arcos de yesería entrecruzados: en la zona superior de la arquería de tres tramos, por la que se entra por el E. del patio principal (lám. XL a) y en un friso corrido que probablemente se encontraba en la sala del lado N. del patio, sobre la arquería de cuatro tramos ²⁹.

La red de entrelazados de la arquería SE. (fig. 10) Como ya he mencionado en el cap. 3.26 (pp. 48 y sigs.), los perfiles de bocelos que encuadran los frentes en cada una de las cuatro fachadas iguales de la arquería SE. acentúan la imagen de dos fajas de arcos que se entrelazan y se unen en los soportes formando un lazo (representación esquemática: fig. 10 b). Ya en el 3.^{er} arranque del S. en SWW. (SWW. 3) y en la zona central colgante de la puerta S. los perfiles prolongados hacia abajo de los trasdoses forman un lazo parecido que une dos arcos.

²⁷ En dimensiones diminutas como éstas aparecen arcos de medio punto entrecruzados ciegos también en edificios románicos de Soria: en el ábaco de un capitel de la misma iglesia del monasterio de San Juan de Duero (lám. XXXVIII b), encuadrando el tímpano de la portada principal de la destruida iglesia de San Nicolás (hoy portada occidental de la iglesia de San Juan de Rabanera) y de manera análoga en la portada meridional de San Juan de Rabanera. Estos frisos decorativos, de unos centímetros tan sólo de altura, que probablemente son algo anteriores a las partes islamizadas del claustro de San Juan de Duero, apenas pueden relacionarse con estas arquerías monumentales. Frisos decorativos de arcos de medio punto entrecruzados se encuentran ya en mosaicos romanos, no señalan, por tanto, necesariamente hacia influencias islámicas.

²⁸ M. Ocaña Jiménez, *Al-Andalus* 14, 1949, 181-182.

²⁹ Está ahora expuesto en dos fragmentos, en el Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza y en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

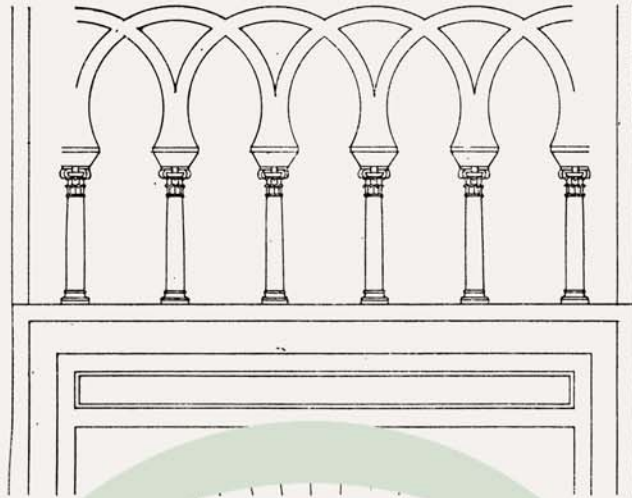


Fig. 11.—Arcos de herradura entrecruzados en la Puerta del Chocolate de la Mezquita de Córdoba. (Reconstrucción según Gómez-Moreno.)

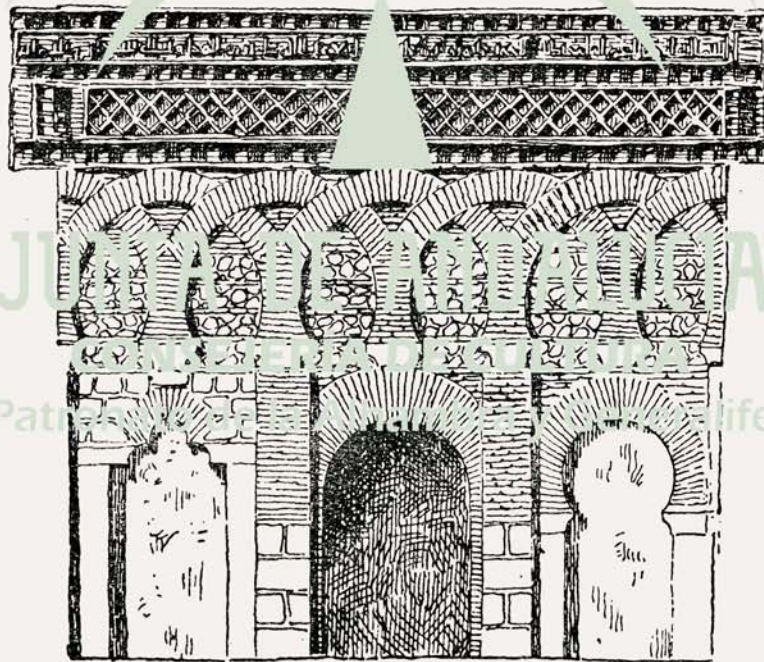


Fig. 12.—Arcos de herradura entrecruzados en la mezquita de Bib al-Mardūm (Cristo de la Luz) de Toledo. (Según Marçais.)

En dos sistemas, ya mencionados, hispano - islámicos de arcos entrecruzados aparecen fajas de entrelazados con lazos.

En el pabellón abierto de la Alcazaba de Málaga, cada fachada de los cuatro sistemas de arcos de dos tramos muestra cuatro medios arcos de cinco lóbulos, sin perfilar, que se entrelazan (representación esquemática: fig. 10 c). En el eje de cada tramo se cruzan dos medios arcos y circunscriben un arco de cinco lóbulos. Dos medios arcos suben hasta el centro, se unen en un arco de nueve lóbulos y se superponen formando un lazo, en el que sólo el contorno interior forma un círculo completo. Sirve de transición a un perfil de remate horizontal en forma de viga. Los otros dos medios arcos, que se funden uno en otro sobre la columna central, se dirigen hacia los bordes de la fachada y desembocan allí por debajo del miembro de remate horizontal formando el arranque de unos lazos³⁰. En el lazo del vértice en el centro de la fachada, el medio arco que pasa por el vértice de un arco de cinco lóbulos es cortado por el medio arco que se interrumpe en el eje del segundo tramo. Si se está en el interior del pabellón, se ve una arquería cerrada que recorre los cuatro lados y aparece doblada en ángulo en los extremos de las fachadas. Lo mismo que en las arquerías SW. y SE. de San Juan de Duero, un grupo de medios arcos que llevan la misma dirección corta a otra serie de medios arcos dirigidos en sentido contrario; como en la arquería SE., dos series de arcos, corridas un tramo una respecto a la otra, se entrelazan y sus vértices desembocan en lazos.

En la mezquita de la Aljafería de Zaragoza, las bandas de entrelazados y los lazos aparecen formados aún con mayor claridad. En la fila de arcos superior de la arquería octogonal de dos pisos se cruzan arcos de nueve y once lóbulos, tendidos sobre dos tramos³¹ (representación esquemática: fig. 10 d). En el vértice de cada uno de los arcos de dos tramos, los medios arcos se entrelazan formando un lazo. Al contrario de lo que sucede en el pabellón de la Alcazaba, aquí se forman lazos completamente circulares en relieve. Por encima del vértice en forma de lazo, los arcos se prolongan como cornisa horizontal que remata la arquería corrida. Como en Málaga, en cada uno de los tramos el medio arco que sube hacia la izquierda corta en el vértice del arco de cinco lóbulos al que se dirige hacia la derecha que, a su vez, en el vértice de un arco de dos tramos se superpone a un medio arco dirigido hacia la izquierda. Este último es nuevamente el miembro que se superpone en el vértice de cada lazo y al continuar como cornisa en forma de banda es cruzado por el lazo que le está contiguo por la derecha. Aquí se con-

³⁰ C. Ewert, MM. 7, fig. 4.

³¹ C. Ewert, MM. 7, fig. 9; lám. LXXXV.

vierte en un medio arco que asciende hacia la derecha. En cada ángulo del polígono se unen no sólo los medios arcos que ascienden hacia él en un arco de once lóbulos, sino que también los medios arcos que suben hacia los centros de los lados terminan sobre los remates de los capiteles en miembros de enlace horizontales entre dos arcos de nueve lóbulos. Sobre las columnas centrales se compenetrán los perfiles superiores de los frentes, las nacelas de dos medios arcos que se dirigen a los ángulos del polígono; los restantes perfiles parciales están, como en las esquinas, unidos horizontalmente entre sí. En cada sector de la cornisa horizontal superior en banda desemboca medio arco dirigido hacia el centro del lado y otro medio hacia el ángulo, o sea una mitad de un arco de nueve lóbulos y otra de uno de once. El perfil del arco no se interrumpe nunca, toda la arquería corrida está constituida por una sola banda que se entrelaza.

En Soria estos dos modelos islámicos se han modificado en dos puntos. En vez de los arcos polilobulados aparecen arcos de herradura apuntados, cuya forma básica, también islámica como hemos visto, se da igualmente en la Aljafería de Zaragoza. Los lazos no son formas circulares decorativas, macizas, en los vértices de los arcos, sino que forman la zona de arranque de los arcos y rodean pequeños óculos en forma de gotas.

El motivo de los lazos en los arranques de los arcos se enriqueció a fines del siglo XV en uno de los edificios mudéjares más importantes de España, el castillo de Coca. Ya en el exterior del edificio, en dos torres del recinto interior, vemos arcos de medio punto peraltados que se entrecruzan doblemente y nos recuerdan la arquería SE. de San Juan de Duero. Los arcos ciegos de ladrillo se cortan de acuerdo con el principio de la banda de entrelazados (lám. XL b). En las paredes de una sala de planta poligonal de doce lados, cubierta con una cúpula, situada en una de las torres, está pintada una arquería poligonal con doce arcos de herradura apuntados, cuyas fajas se prolongan por encima de los vértices imitando nervios de la cúpula (lám. XL c). Los arcos se entrelazan en cada uno de los ángulos del polígono que forma la sala originando un doble lazo que encierra dos estrechos "huecos" superpuestos, se ensancha por abajo en forma de corazón y acaba en una punta que toca un friso corrido horizontal de entrelazados. El friso da, por tanto, la impresión de atectónico, pero está indudablemente concebido como miembro arquitectónico: la faja roja del frente de los arcos se ha estructurado como de aparejo de ladrillo; se han dibujado juntas horizontales y radiales.

La construcción.— Las arquerías SW. y SE. del claustro de San Juan de Duero, en Soria, son las únicas construcciones de arcos que conozco en España, en las que se entrecruzan miembros de sillería. Tampoco he encontrado en ningún otro

edificio el sistema de dobles lajas comentado en los cap. 3.24 (pp. 43 y sigs.) y 3.26 (pp. 48 y sigs.).

Los sistemas de arcos entrecruzados de la antigua mezquita mayor de Córdoba son en verdad construcciones de sillería, pero sospecho que los arcos inferiores de cinco lóbulos se han cerrado en el vértice y los medios arcos que los prolongan y suben hasta los arcos de herradura que se han asentado sobre sus trasdoses. En una fila de arcos de la Aljafería, el revestimiento de estuco, al contrario de lo que sucede con los sistemas de Córdoba, está en gran parte destruido, con lo que el principio constructivo que se sospechaba en Córdoba se hace visible allí, traducido a ladrillo. En la arquería del pórtico de la sala del lado N. del patio principal, los vértices de cuatro arcos de once lóbulos están unidos entre sí por segmentos de cinco lóbulos que, al contrario que en Córdoba, son ciegas³². También aquí se originan arcos entrecruzados tendidos sobre dos tramos. Las ramas que los prolongan están asentadas en los trasdoses de los arcos de once lóbulos. Sospecho que existió un aparejo semejante debajo del revestimiento de estuco de las arcadas del pabellón abierto de la Alcazaba de Málaga³³. La arquería superior de la mezquita de la Aljafería está, por el contrario, al parecer, trabada maciza en yeso.

En el friso de arcos de herradura entrecruzados de la fachada principal de la mezquita de Bīb al-Mardūm, en Toledo, se cortan los segmentos en ladrillo. No se trata, sin embargo, de arcos abiertos, independientes, sino de arcos ciegos con una función puramente decorativa. También en la arquería de cuatro tramos en la entrada a la sala del lado N. del patio principal de la Aljafería, que se asemeja a los sistemas que sostienen las cúpulas en la mezquita de Córdoba, en los arcos mixtilíneos entrecruzados abiertos, el aparejo de los medios arcos que se dirigen hacia el E. sube sin interrupción. Todos los puntos de entrecruzamiento se han completado, sin embargo, o sea que no se han conservado en su estado primitivo.

El material de sillería y los aparejos que se entrecruzan, las dos características constructivas esenciales de las arquerías de San Juan de Duero, se habían anticipado ya, por tanto —aunque nunca reunidas en un mismo edificio— en construcciones hispano-islámicas.

³² C. Ewert, MM. 7, fig. 13.

³³ C. Ewert, MM. 7, fig. 14.

3.82 Edificios fuera de España.

Dos claustros de Amalfi muy relacionados entre sí, el del antiguo monasterio de San Pietro (levantado entre 1213 y 1223)³⁴ y el claustro de la catedral (construido en 1266-1268)³⁵, son las únicas construcciones cristianas conservadas que conozco, que puedan relacionarse con las arquerías de San Juan de Duero, en Soria³⁶. Estos sistemas de arcos entrecruzados se remontan, seguramente, a la época de influencia islámica. Sistemas de arcos entrecruzados aparecen en los siglos XII y XIII frecuentemente en esta zona, en la que había dominado el Islam, sobre todo —lo mismo que en la arquitectura mudéjar española— como frisos de estructuración del muro.

Quiero describir brevemente este grupo arquitectónico tomando como ejemplo el claustro de San Pietro³⁷ (lám. XXXIX b). Dobles columnas, cuyos fustes están colocados uno detrás de otro como en San Juan de Duero, reciben una red de arcos entrecruzados. El parentesco con San Juan se limita a estos rasgos básicos. En una consideración más detenida surgen numerosas distinciones. Las columnas van sobre un podio a modo de antepecho, que en San Juan sólo aparece en la arquería NW., puramente románica. Los fustes tienen sólo un sencillo anillo en la base y llevan unos capiteles peculiares, sin decoración, tallados en placas de mármol, que en su vista lateral parecen casi semiesféricos. Los arcos se tienden sobre tres tramos, no sobre dos como en San Juan³⁸. Se trata de arcos apuntados, no de arcos de herradura apuntados. No aparecen lazos. Sólo la fila inferior de los arcos apuntados, que se forman debajo de los segmentos que se entrecruzan, es abierta, todas las albanegas son ciegas. La red de arcos tiene casi el carácter de una decoración para estructurar el muro.

No creo que estos claustros de la Baja Italia hayan influido en San Juan de Duero. Se debe más bien admitir que la influencia islámica llevó a resultados análogos en la Baja Italia y en España. Puesto que las arquerías de San Juan de Duero no pueden fecharse con seguridad, no hay que descartar la posibilidad de que estos ejemplos de la Baja Italia sean posteriores a San Juan de Duero.

³⁴ J. A. Gaya Nuño, op. cit. 170.

³⁵ É. Bertaux, *L'Art dans l'Italie Méridionale* I, 617.

³⁶ No tuve oportunidad de consultar aquí en Madrid el dibujo del claustro de San Domenico en Salerno, publicado por H. W. Schulz (H. W. Schulz, *Denkmäler der Kunst des Mittelalters in Unteritalien*, Dresde, 1860, Atlas, lám. LXXXIV).

³⁷ Como el claustro no se conserva completo, tuve que recurrir a una fotografía antigua, publicada por É. Bertaux (*L'Art dans l'Italie Méridionale* I, fig. 278 en la pág. 617).

³⁸ En el claustro de la catedral de Amalfi los arcos apuntados abarcan incluso cuatro tramos.

3.9 FECHAS HISTÓRICAS DEL MONASTERIO - LA DATACION DEL CLAUSTRO.

3.91 *Fechas históricas del monasterio.*

La historia del monasterio ha llegado hasta nosotros con muchas lagunas. Los Caballeros Hospitalarios de San Juan levantaron en la comarca de la actual provincia de Soria tres abadías: en la propia Soria, en Almazán y en Agreda. El monasterio de Almazán no se ha conservado³⁹ y en Agreda sólo el ábside de la iglesia⁴⁰. No conocemos la fecha de la fundación de San Juan de Duero. El año 1243 aparece mencionado el Superior de las abadías de Soria, Almazán y Agreda⁴¹. Con ello se nos da un terminus ante quem. En el siglo XVII aún se utilizaba el monasterio: un autor contemporáneo lo describe como muy viejo⁴². En el siglo XVIII se derrumbó. En 1787, sin embargo, se reparó aun el tejado de la iglesia, en la que todos los años se celebraba la festividad de San Juan, a expensas de la ciudad⁴³. No sabemos cuando se dejó de celebrar los oficios divinos en la iglesia. Las campanas se llevaron entonces seguramente a la vecina aldea de Velilla⁴⁴. Cuando E. Saavedra publicó en 1856 el primer artículo sobre San Juan de Duero, el monasterio era ya una ruina en el mayor abandono, como se desprende de su descripción⁴⁵ y de su defectuoso dibujo⁴⁶. Faltaba ya el tejado del claustro, la fila N. de arcos de la arquería NW. (NWN.) estaba caída. Se pensaba derribar las arquerías que se mantenían en pie y reconstruirlas en una de las calles principales de la ciudad, a modo de decoración de teatro⁴⁷. En 1855 se iba ya a subastar el edificio, cuando la Reina ordenó que se colocase bajo el patronato de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Soria para garantizar su conservación e impedir su total ruina⁴⁸. Pero hasta 1882, sin embargo, no

³⁹, ⁴⁰ B. Taracena y J. Tudela, op. cit. 113.

⁴¹ J. A. Gaya Nuño, op. cit. 157.

⁴² P. Tutor y Malo, *Compendio Historial de las dos Numancias*, Numantino 1690, 252, citado por J. A. Gayua Nuño, op. cit. 157, n. 1.

⁴³ N. Rabal, op. cit. 230.

⁴⁴ N. Rabal, op. cit. 231.

⁴⁵ A. Saavedra, ROP. 1856, 278.

⁴⁶ ROP. 1856, lám. LV.

⁴⁷ A. Saavedra ROP. 1856, 282.

⁴⁸ Carta al Vicepresidente de la Comisión Central de Monumentos Históricos y Artísticos, del 24 de Marzo de 1855, en el Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid. Serie de Documentos 53, armario 2, Soria monumentos especiales, San Juan de Duero.

se declaró el monasterio Monumento Nacional⁴⁹. Se renovó el tejado de la iglesia y se limpió el claustro⁵⁰. Al parecer, sólo se detuvo la destrucción en la iglesia y en el claustro. Como ya mencioné en el cap. 1, Rabal describe aún en su obra, publicada en 1889, las ruinas de un presunto edificio del monasterio, que entretanto ha desaparecido⁵¹. Hoy la iglesia se utiliza como sala de exposiciones. En el claustro se ha reconstruido la fila de arcos de la arquería NW. (NWN.), pero no el tejado.

3.92 *La fecha del claustro.*

Los distintos autores colocan la construcción de la iglesia en la 1.^a ó 2.^a mitad del siglo XII, la del claustro en la 2.^a mitad del XII o la 1.^a mitad del XIII⁵². No voy a tratar de la fecha de la iglesia. Para ello habría que estudiar más detenidamente ese edificio, que no entra dentro de lo propuesto en esta publicación.

¿Qué indicaciones sobre la fecha del claustro pueden sacarse de las partes arquitectónicas conservadas?

Ya he expuesto en el cap. 3.1 (pp. 32 y sigs.) que las alineaciones de las filas de arcos se flexionan ligeramente en los pilares centrales de los lados N. y W. del

⁴⁹ Actas de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, tomo 1881-1884, sesiones del 19 de Diciembre de 1881 y 25 de Septiembre de 1882.

⁵⁰ N. Rabal op. cit. 230.

⁵¹ N. Rabal op. cit. 225.

⁵² Vamos a resumir aquí brevemente las opiniones de los distintos autores:

A. Saavedra (1856) ROP. 1856, 281: la iglesia y el claustro se levantaron, al parecer, en una larga campaña durante el último tercio del siglo XII. Primero se construyó la iglesia con formas románicas, después el claustro en el que ya resuena el gótico naciente.

E. Bertaux (1906) en A. Michel, op. cit. 238: los claustros de San Juan de Duero y San Pedro de Soria son de principios del siglo XIII.

J. Agapito y Revilla (1911-1912), BSCE. 1911/12, 479: Hay que distinguir tres fases constructivas. La iglesia debe fecharse lo más tarde a finales del siglo XII, los templetos abovedados pertenecen ya al siglo XIII, unos años más tarde se levantó el claustro.

V. Lampérez y Romea (1930), op. cit. 96 y 98: la iglesia viene, al parecer, de fines del siglo XII, las edificaciones abovedadas interiores del 1.^{er} tercio del siglo XIII, el claustro de la 1.^a mitad del XIII.

J. A. Gaya Nuño (1946), op. cit. 159-160; 172: la iglesia se construyó en la 1.^a mitad del siglo XII, antes de la llegada de los Hospitalarios de San Juan. Los Caballeros Hospitalarios edificaron primero en ella los dos templetos abovedados con otros dos altares. El claustro hay que fecharlo a principios del siglo XIII.

Monumentos Españoles III (1954), 128: la iglesia es del siglo XII, el claustro de principios del XIII.

B. Taracena y J. Tudela (1962), op. cit. 115: Como fecha de construcción del claustro hay que admitir el final del siglo XII o el principio del XIII.

P. de Palol y M. Hirmer (1965), op. cit. 105; fig. 229; el monasterio se contruyó pasada la mitad del siglo XII, el claustro muy a principios del XIII.

claustro, en los límites de la arquería NW. y además en el lado W. saltan. En los puntos de sutura de las tres arquerías en ángulo restantes sólo se observan desviaciones insignificantes; los lados S. y E. del claustro tienen una alineación aproximadamente continúa.

También en el alzado se aparta claramente de las demás la arquería NW. Sólo ella presenta arcos de medio punto puramente románicos, ya que las otras tres arquerías muestran arcos de herradura apuntados como forma básica común. En la arquería NW. falta en el centro la puerta en chaflán. Las puertas de las esquinas NE. SE. y SW. se diferencian sólo entre sí en pequeños detalles. El podio, con altura de antepecho, de la arquería NW. no se repite en la misma forma en ninguna otra parte del claustro. Solamente aparece otra vez, mucho más bajo, en los tramos finales de SWW.

Sospecho, por tanto, que hubo en el claustro dos fases constructivas y pienso que primero se levantó la arquería NW. y después —probablemente bajo nueva dirección— las arquerías NE., SW. y SE.

El estudio de los capiteles, basas y perfiles de los arcos lleva, desde luego, a la conclusión de que ambas fases constructivas se siguieron muy de cerca.

Los capiteles de la arquería NW., de la 1.^a fase constructiva, no forman un grupo cerrado en sí mismo. Capiteles de hojas de acanto del mismo estilo se ven en la arquería SW. (comp. los capiteles NWW. 1: lám. XXXII a; NWN. 1; SWS. 5; 6: lám. XXXII c, d; SWW. 5: lám. XXXIII a). También el fondo de hojas de los capiteles de animales de la arquería NW. está realizando, con una sola excepción, en el mismo estilo. El entrelazado de ramas del capitel de animales NWW. 4 (lám. XXXVII b) vuelve a encontrarse en el capitel NEE. 5 (lám. XXXVIII c). Un tipo de capitel decididamente arcaizante llama la atención fuera de la arquería NW.: los capiteles de entrelazados geométricos (NEE. 2; SWW. 1; Puerta SW. 1; 2: láms. XXIX a - XXX b). Los seres fabulosos alados del capitel NEN. 6 (lámina XXXVIII a) son de configuración semejante a los de uno de los capiteles de los templos de la iglesia (lám. XXXVIII b). Este grupo de capiteles de la iglesia deben atribuirse, en mi opinión, al siglo XII. Las distintas gradaciones de estilo de explicarse pensando que canteros que procedían de pequeños talleres habían trabajado junto a otros que habían aprendido un nuevo desarrollo de los estilos en talleres arquitectónicos de mayor importancia.

En cada una de las tres arquerías, cuyos soportes son columnas, las bases tienen la misma configuración. Plintos y basas áticas forman un monolito. El perfil de bocel aparece enmarcando los arcos en las cuatro arquerías.

¿Pueden fecharse con más aproximación las dos fases constructivas?

La arquería NW. se asemeja mucho al claustro de San Pedro de Soria (lámina XXXIX a). También allí las dobles columnas colocadas sobre un podio a modo de antepecho sostienen arcos románicos de medio punto, sobre los que corre una cornisa de ménsulas. Hay numerosos detalles que concuerdan en ambos. Los pies de las columnas están, en general, perfilados como en San Juan. El plinto rectangular y las dos basas áticas de los dobles fustes forman un monolito. En algunas basas se reconocen también aquí lóbulos. Los fustes de las columnas, colocados uno detrás del otro, son completamente cilíndricos, sin presentar éntasis alguna, pero están un poco más separados que en San Juan. Los capiteles dobles muestran motivos de animales y vegetales, en parte muy relacionados con los de San Juan. El tallado de la piedra de los arcos de medio punto semeja en principio el de la arquería NW.; las dovelas abarcan toda la profundidad del arco, los salmeres, comunes a cada dos arcos de medio punto son pentagonales. Los gruesos pilares que limitan las filas de arcos llevan, antepuestas, como el pilar de ángulo de la arquería NW., dos filas de columnas superpuestas, una inferior más alta y otra superior más baja. Muchos canecillos de la cornisa de ménsulas son simples capiteles. La misma forma básica se encuentra en San Juan en la fila de arcos occidental de la arquería NW. (NWW.) y sobre la puerta NE. El claustro de San Pedro se levantó probablemente en su mayor parte en la 2.^a mitad del siglo XII, el ala E., al parecer la más reciente, aun antes del 1205⁵³. Es, por tanto, difícil equivocarse si se sitúa también la época de construcción de la arquería NW. de San Juan en la 2.^a mitad del siglo XII.

Para las arquerías NE., SW. y SE. no pueden señalarse modelos ni paralelos en la arquitectura cristiana española. En la arquitectura cristiana sólo pueden compararse hoy, como ya he mencionado, las partes islamizadas del claustro de San Juan con dos claustros de Amalfi. San Pietro fue construido en el 1.^{er} cuarto del siglo XIII⁵⁴, el claustro de la catedral en el 3.^{er} cuarto del mismo siglo⁵⁵. De las semejanzas y diferencias ya he tratado en el cap. 3.82 (pág. 75). Los rasgos característicos de las arquerías NE., SW. y SE. son, como ya hemos visto de origen islámico. Únicamente los arcos apuntados, muy ligeramente abombados, de la arquería SW. hacen sospechar que los constructores tuvieron también ante los ojos la forma de los arcos del gótico que llegaba mientras que los arcos de herradura apuntados de las arquerías NE. y SE., así como de las puertas de las esquinas, son totalmente islámicos. En la Aljafería, o sea en Zaragoza, distante

⁵³ Monumentos Españoles III, 126.

⁵⁴ J. A. Gaya Nuño, op. cit. 170.

⁵⁵ E. Bertaux, *L'Art dans l'Italie Méridionale* I, 617.

tan sólo unos 200 km, el arco de herradura apuntado se da ya en el siglo XI (lámina XL a). El cambio en la forma básica de los arcos después de la construcción de la arquería NW., no puede realmente atribuirse al paso del románico al gótico, sino más bien a la súbita entrada de influencias islámicas muy vigorosas.

Creo posible el curso que expongo a continuación para la construcción del claustro de San Juan de Duero. En la 2.^a mitad del siglo XII, un maestro, educado en las formas cristiano-románicas, construyó la arquería NW. A continuación ocupó su puesto un arquitecto orientado hacia formas islámicas, tal vez incluso un mudéjar. Se amplió entonces, o incluso se modificó, el plan de las arquerías. Quizá se había previsto al principio tan sólo un pequeño claustro, cuyos lados habrían de tener la longitud de la arquería NW., que ahora se cuadruplicó en el perímetro, pero quizá también se había planeado ya originariamente un claustro románico de la misma extensión en que después se realizó. No puedo saber si los trabajos de construcción llegaron a interrumpirse por un breve período. Pero por las peculiaridades que los sectores de la 1.^a y 2.^a fase de la construcción presentan en común debo excluir una interrupción más prolongada. El nuevo mastro levantó probablemente primero la arquería NE., en la que alteró realmente la forma de los arcos pero no en principio su ordenación. Conservó la de arcos corridos con albanegas macizas, pero mostró ya su formación islámica en un alfiz que las encuadraba, y aún más claramente en la arquería SW., en las redes de arcos entrecruzados. Cerró el ciclo de arquerías con la parte SE. Se había desligado totalmente del primer sector construido; sustituyó las dobles columnas por gruesos pilares rectangulares, una forma de soportes que era muy corriente en mezquitas postomeyas; los arcos forman una banda de entrelazados puramente islámica. Sospecho que la segunda fase constructiva se terminó aún dentro de la 1.^a mitad del siglo XIII.

4. RESUMEN.

4.1 SITUACION Y EXTENSION PRIMITIVA.

El monasterio está situado frente a la ciudad, en una estrecha faja de terreno bajo en la orilla oriental del Duero. Sólo se han conservado el núcleo de la edificación, la iglesia y las ruinas del claustro, que le antecede por el S. A él se le unían por el N. y por el S. y probablemente también por el E., otras partes del claustro.



San Juan de Duero, desde el NE. Soria



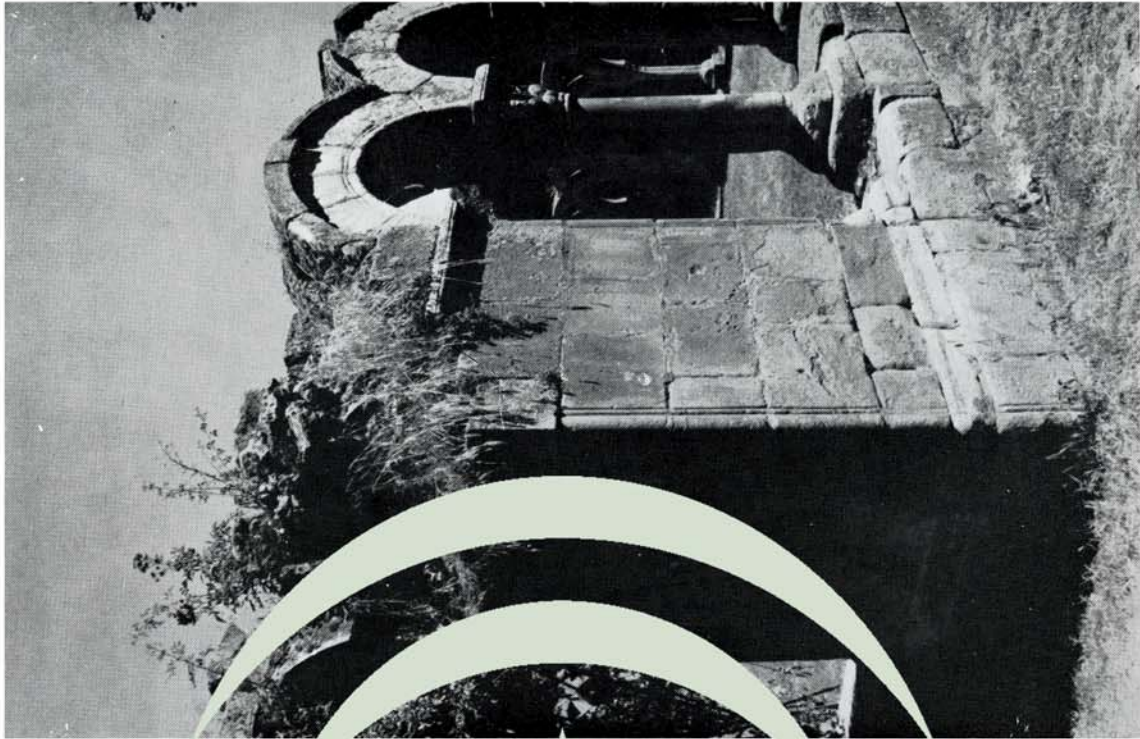
JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

San Juan de Duero, Soria
Interior de la iglesia del monasterio. Vista hacia el E.



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

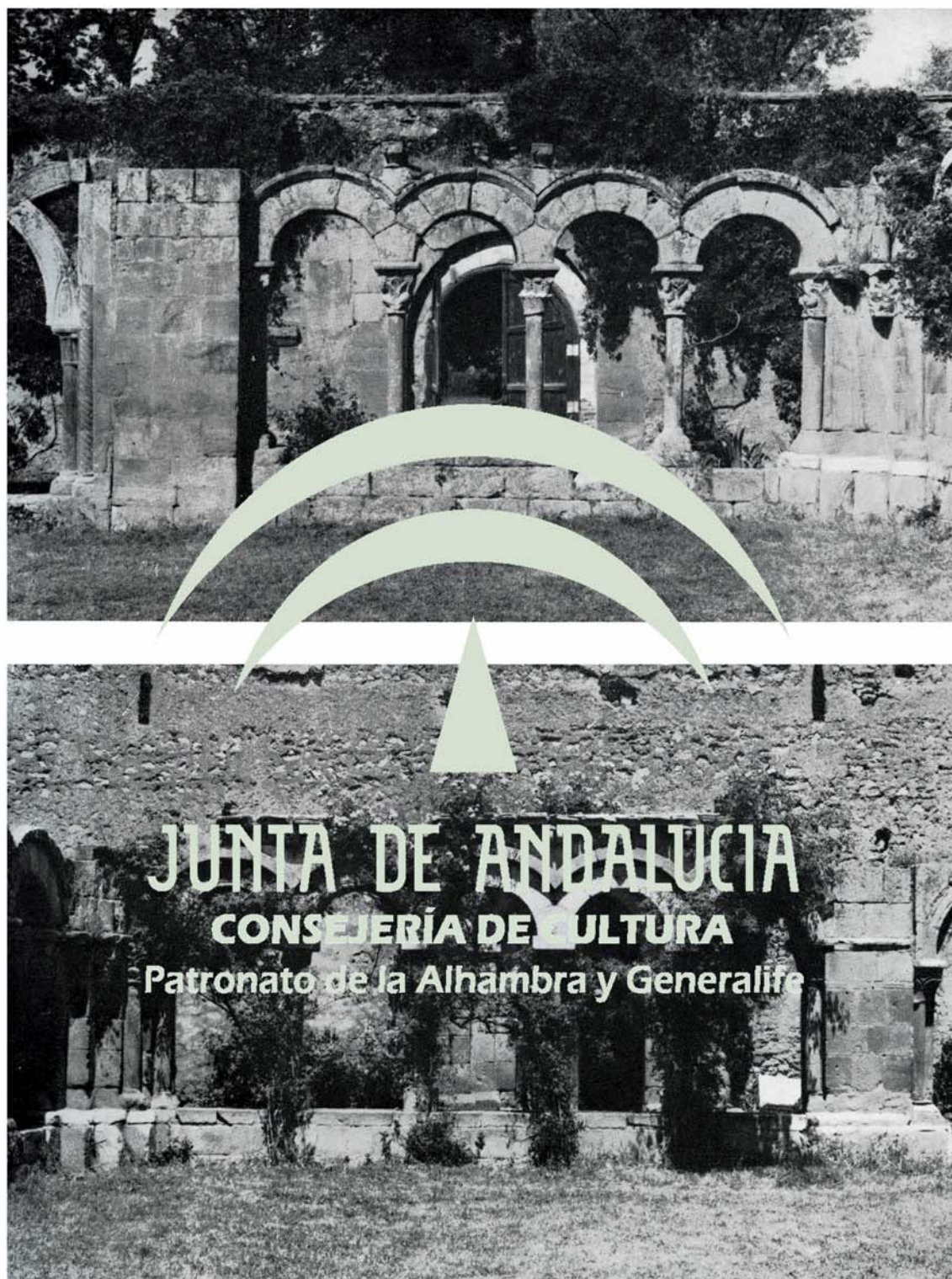
Claustro de San Juan de Duero, Soria
Arquería NW., desde el SE. (por el patio)



Claustro de San Juan de Duero, Soria. Pilar NW.

a) Desde el SE. (por el patio)

b) Desde el NW. (por el interior)



Claustro de San Juan de Duero, Soria. Arquería NW. por el patio
a) NWW., desde el E.; b) NWN., desde el S.

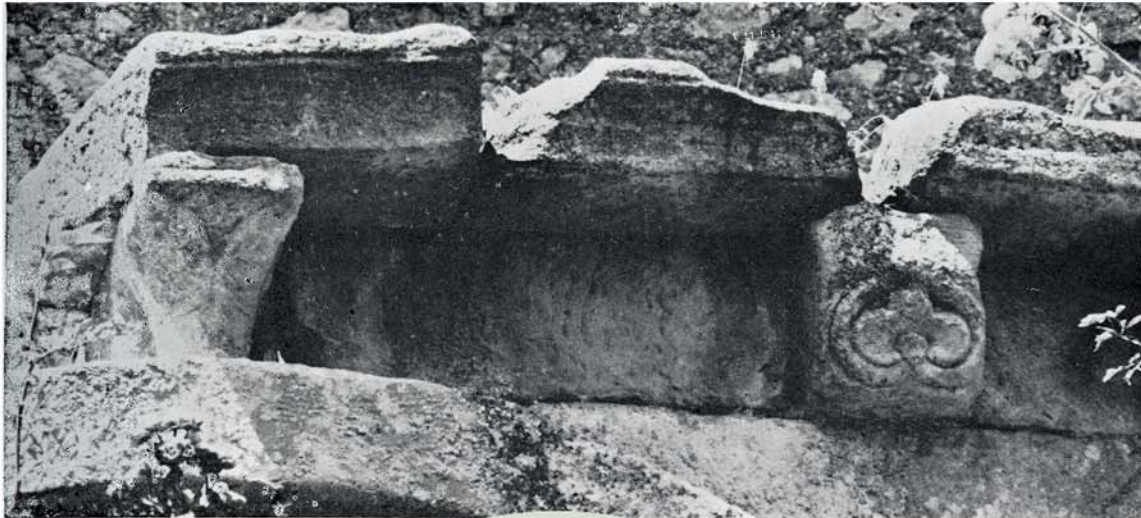


JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria

a) NWW, vista por arriba desde el SE.;

b) NWW., tramos 1.º y 2.º del S.



Claustro de San Juan de Duero, Soria

Vista desde el NW.

NWN., la cornisa de modillones. a), sobre el primer tramo del W. y NWN. 2; b), sobre NWN. 4 y 4.º tramo del W.; c), sobre NWN. 5 y el tramo más oriental.



Claustro de San Juan de Duero, Soria

- a) Puerta NE., desde el SW. (por el patio) b) Puerta SW., desde el NE. (por el patio)



Claustro de San Juan de Duero, Soria
Puerta NE., pilar SE., desde el SW. (por el patio)
a) Arranque del arco; b) Base



Claustro de San Juan de Duero, Soria
Puerta SW., pilar SE., desde el NE. (por el patio)
a) Arranque del arco; b) Base

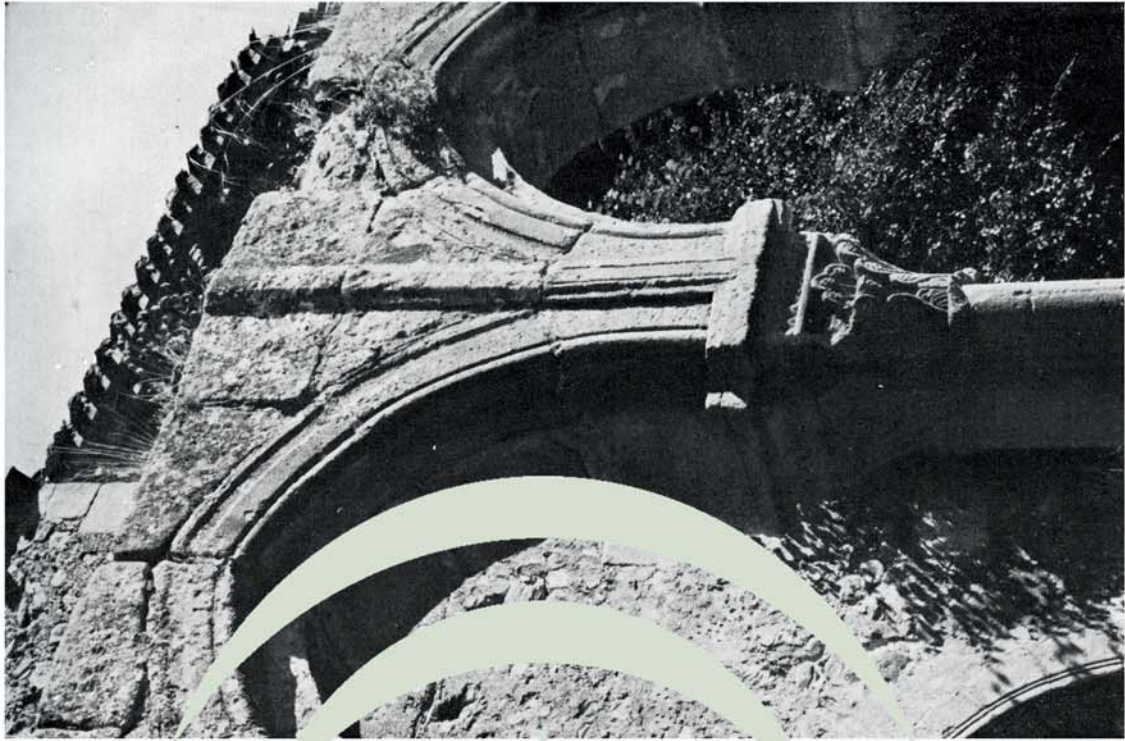


Claustro de San Juan de Duero, Soria
Arquería NE. con la puerta NE., desde el SW. (por el patio)



Claustro de San Juan de Duero, Soria
Arquería NE., por el patio

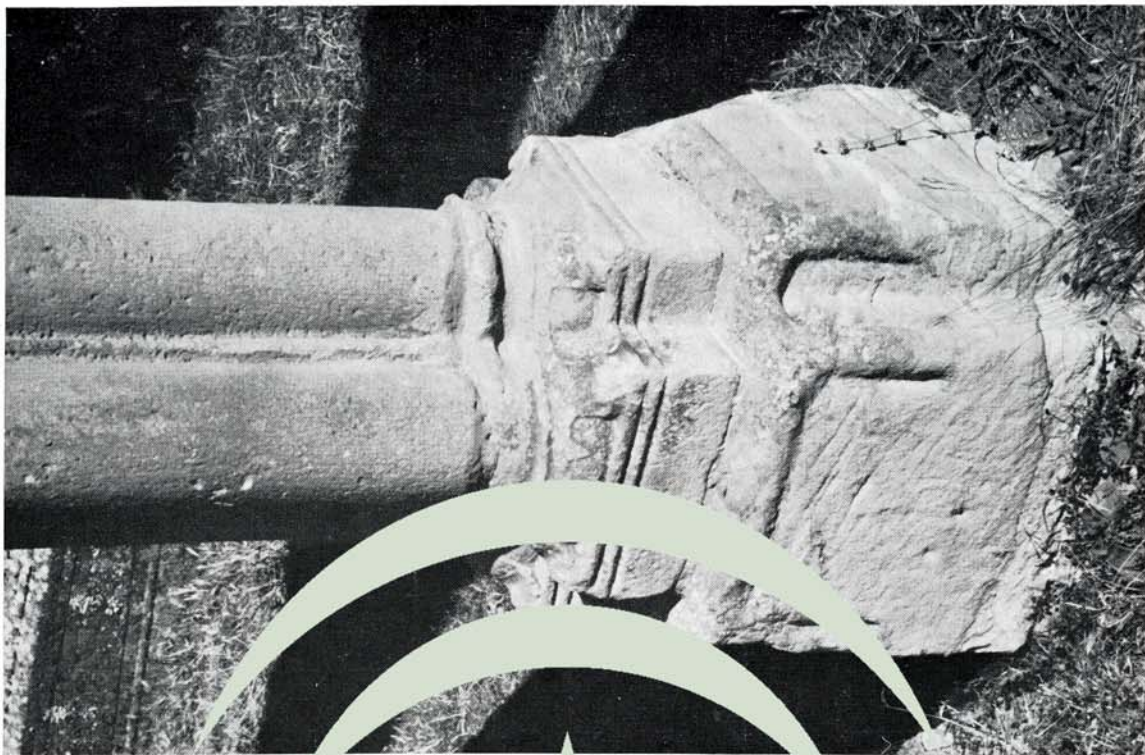
- a) NEN., desde el S. b) NEE., desde el O.



JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

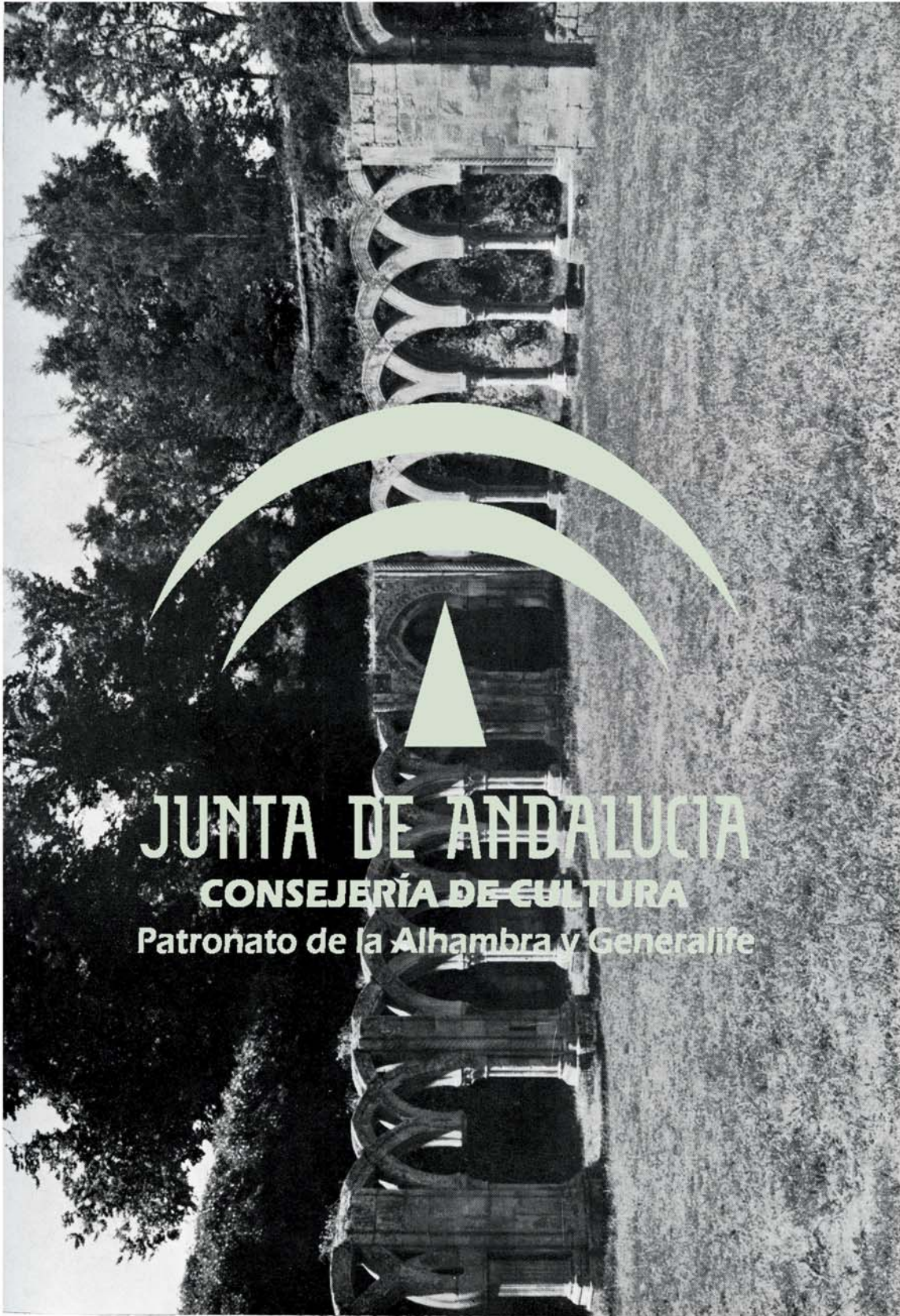
Claustro de San Juan de Duero, Soria

- a) NEN., desde el NW. b) NEN., tramos 3.º y 4.º del W., vista desde el SW.



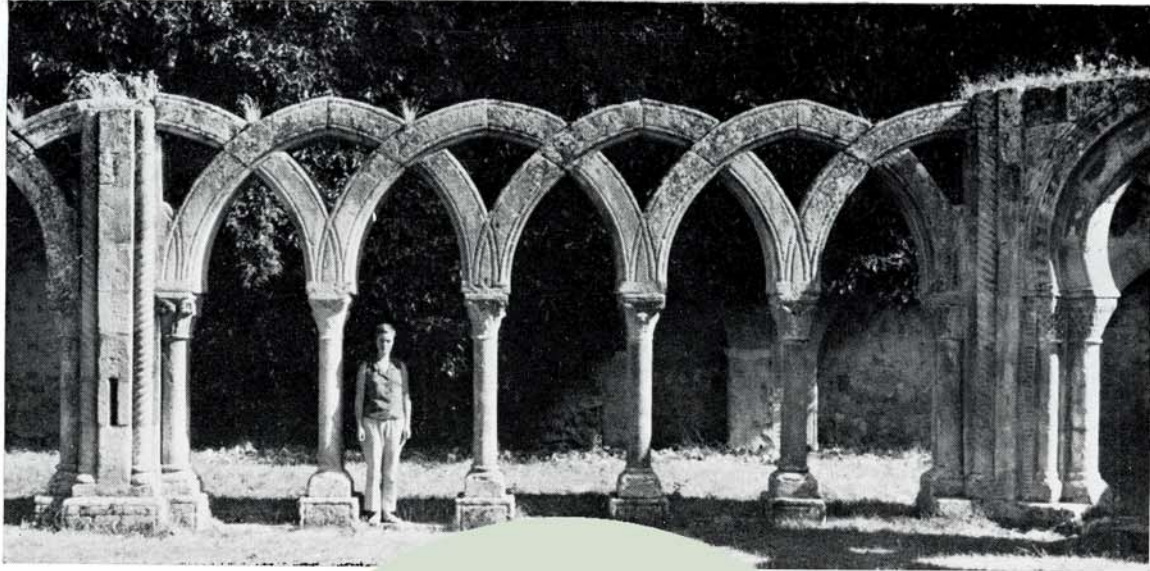
Claustro de San Juan de Duero, Soria

- a) NEE., vista por arriba desde el SE. b) NEN. 3, pedestal y basa desde el SE.



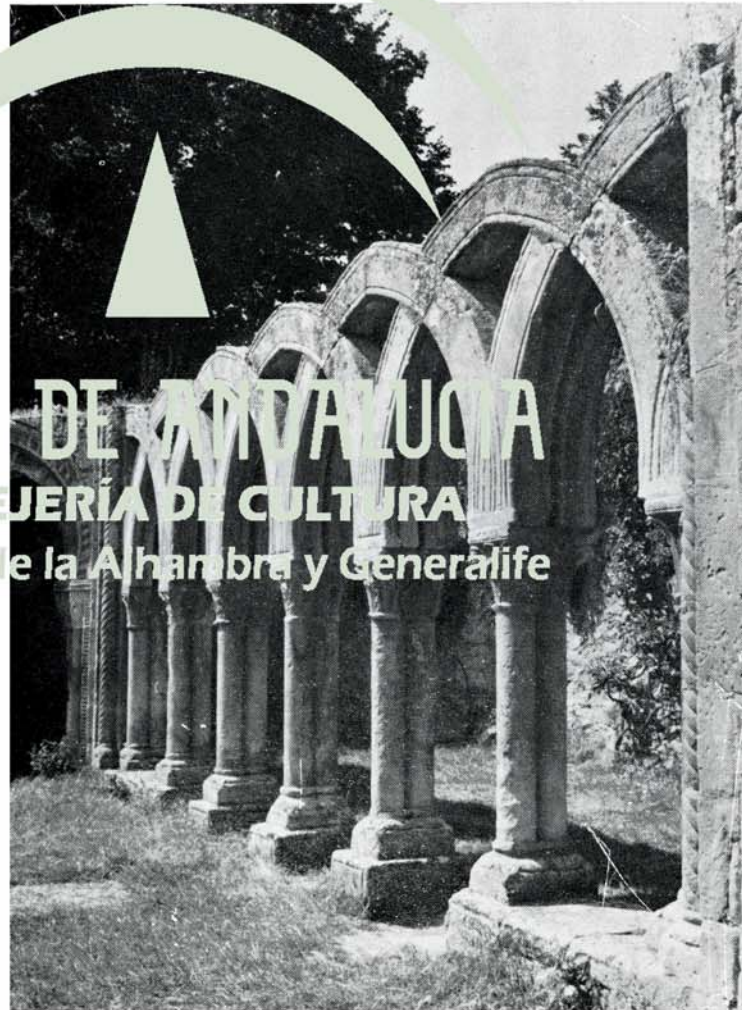
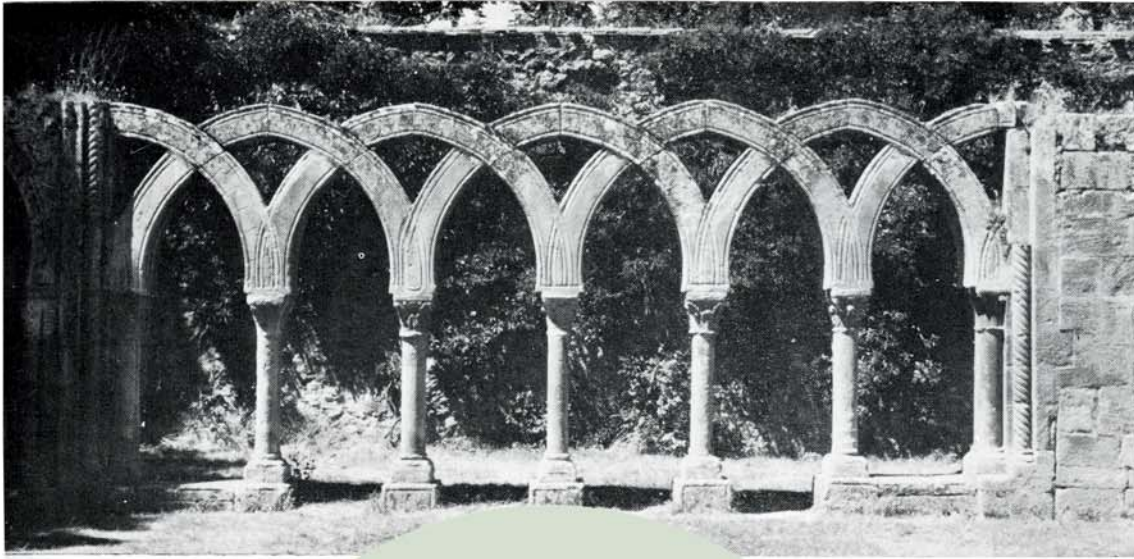
JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria
Arquería SW, desde el NE. (por el patio)



JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria
SWS., por el patio
a) Desde el N. b) Desde el NE.



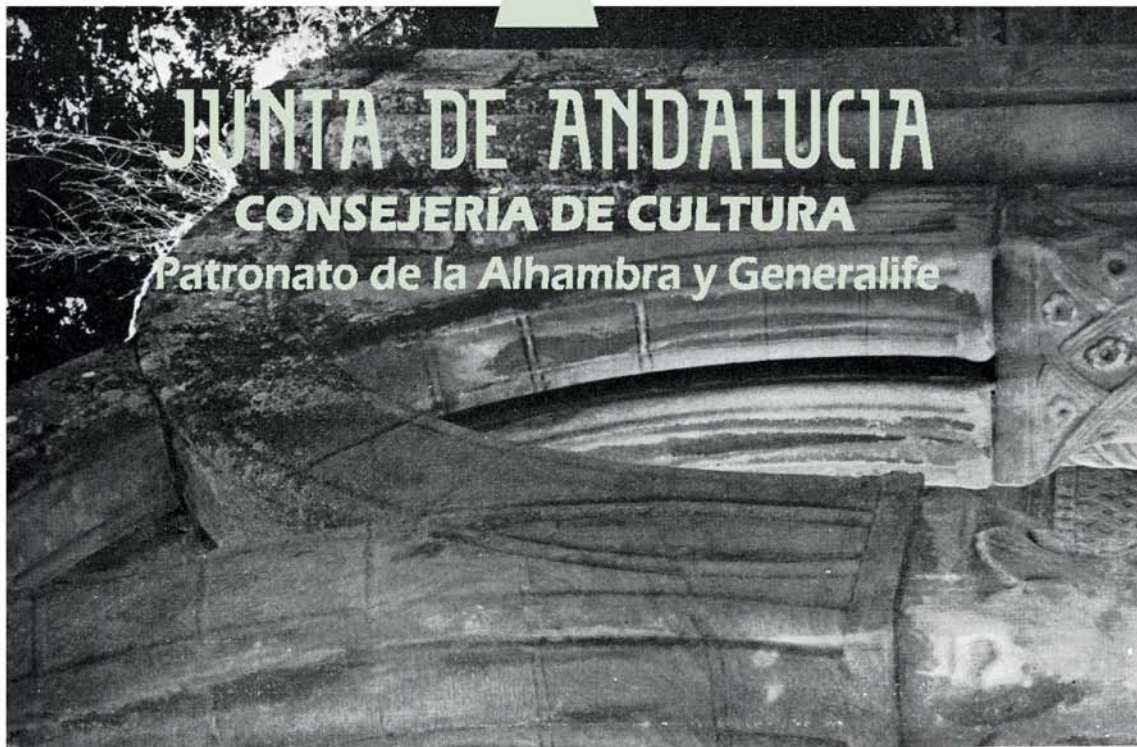
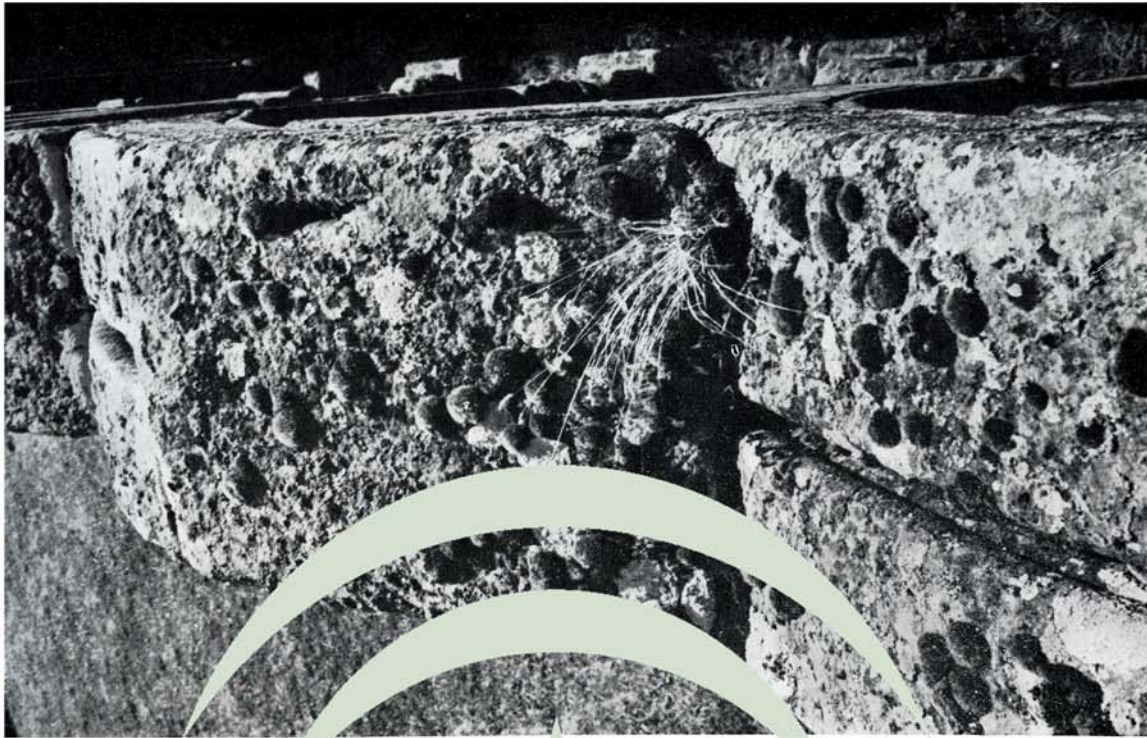
JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria
SWW., por el patio.

a) Desde el E. b) Desde el NE.



Claustro de San Juan de Duero, Soria
SWW. tramos 1.º a 3.º del S., vista desde el E.



Claustro de San Juan de Duero, Soria



Claustro de San Juan de Duero, Soria
a) SWS., vértice del arco sobre SWS. 4, vista desde el N.
b) SWW., tercer tramo



JUNTA DE ANDALUCIA

CONSEJERÍA DE CULTURA

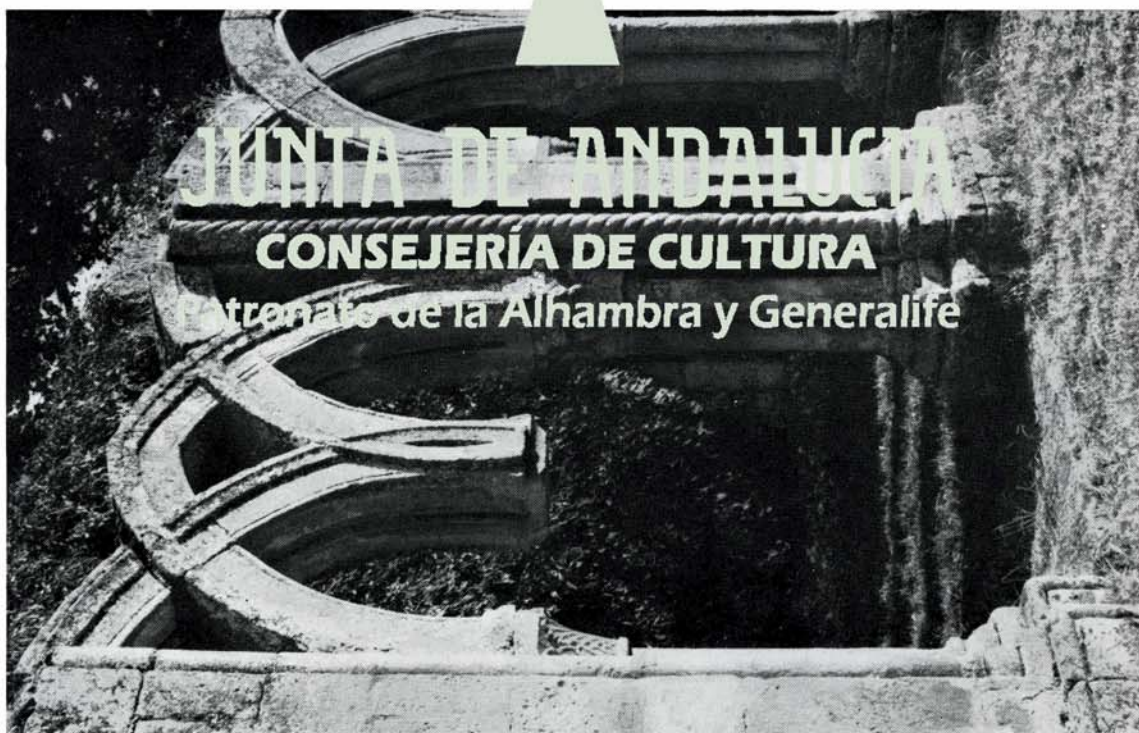
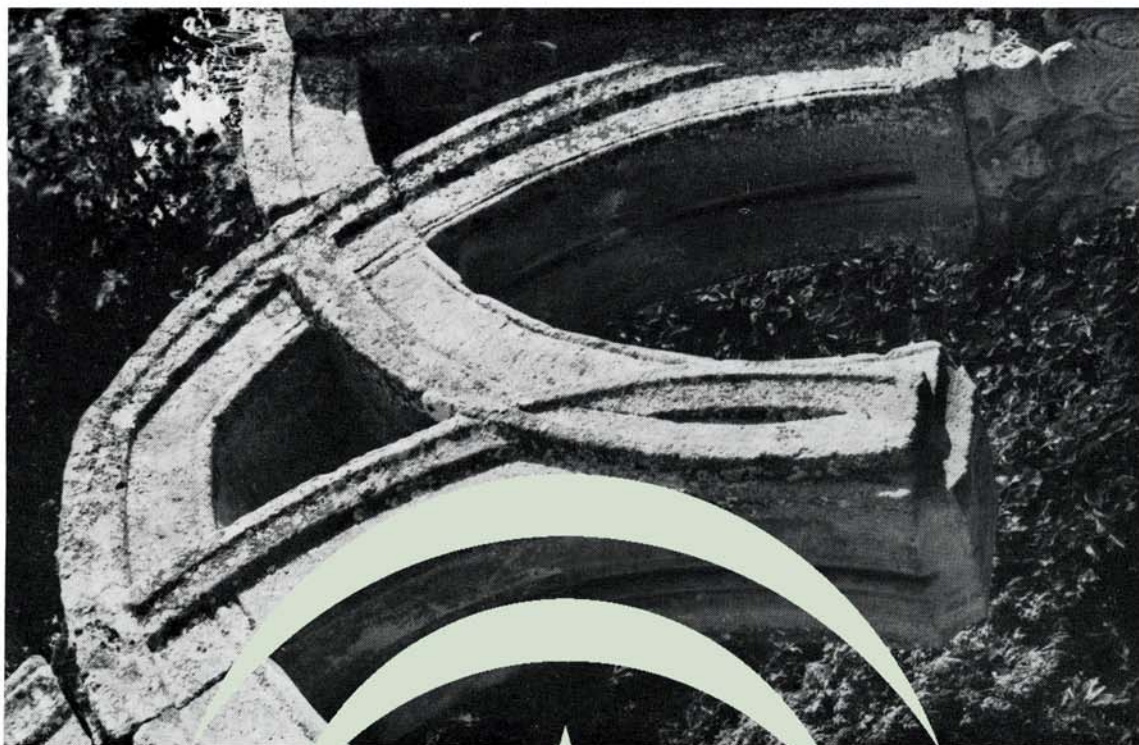
Patronato de la Alhambra y Generalife



Claustro de San Juan de Duero, Soria

Arquería SW., decoración de los arranques de arco

a) SWS. 3, desde el N. b) SWS. 4, desde el S. c) SWW. 3, desde el E.



Claustro de San Juan de Duero, Soria
Puerta S.

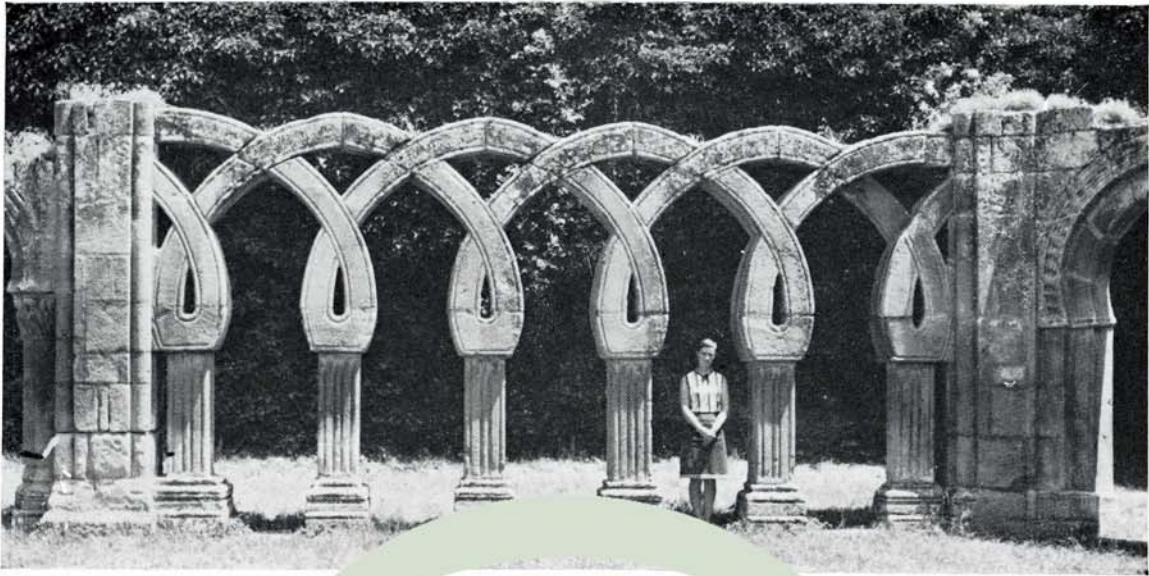
a) Desde el NE. (por el patio)

b) Parte superior desde el NE.



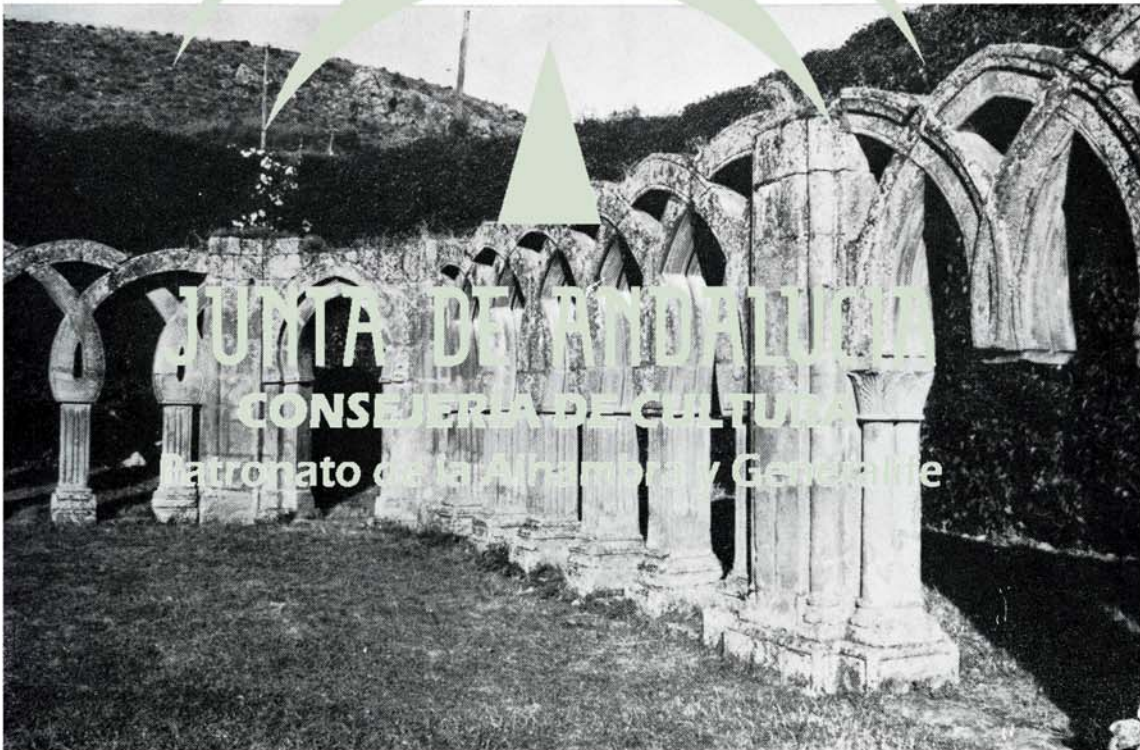
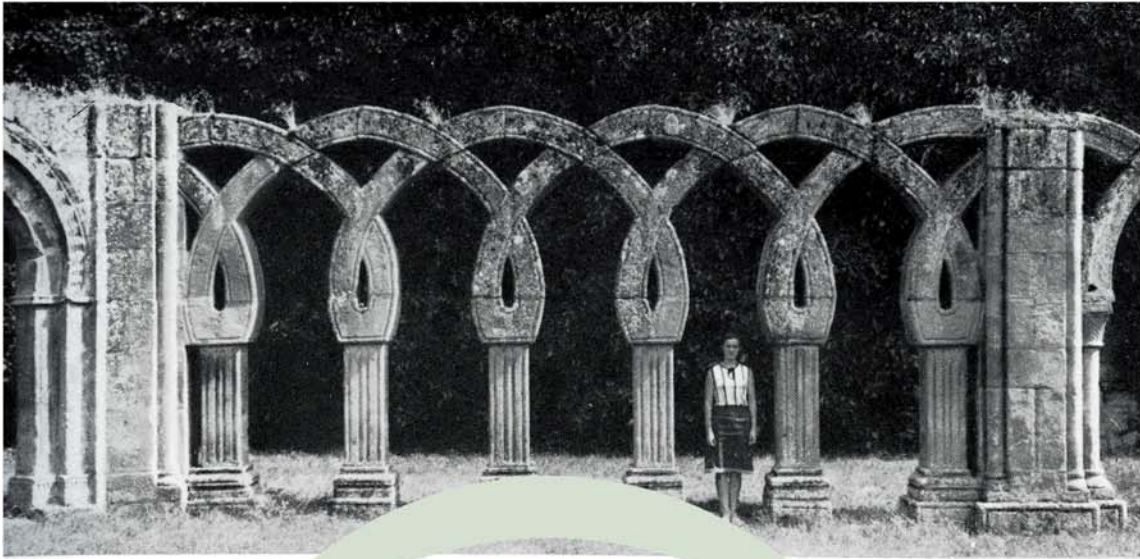
JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria
Arquería SE. con la puerta SE, desde el NW



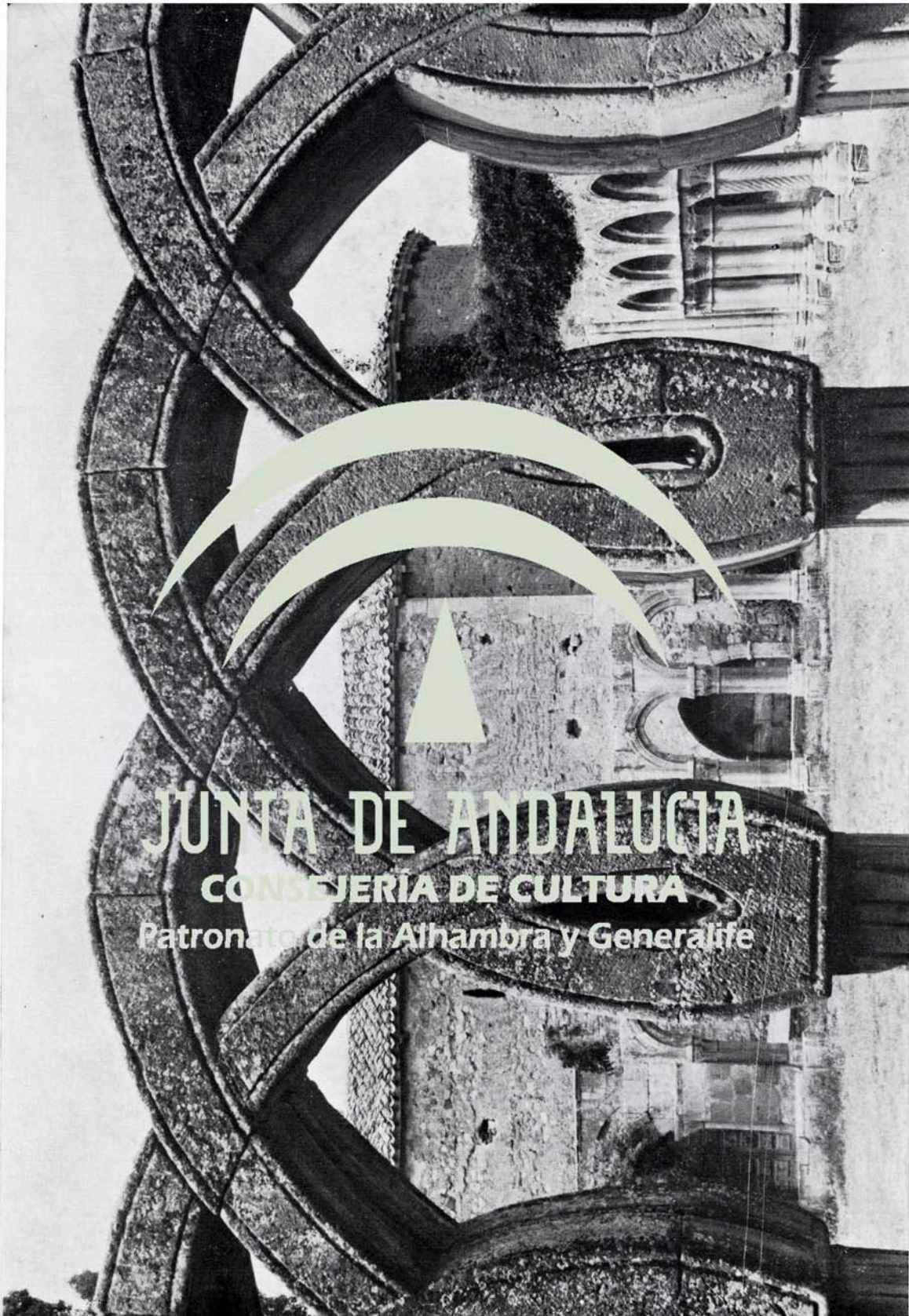
JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria
SEE., por el patio
a) Desde el W. b) Desde el NW.



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria
SES. por el patio
a) Desde el N. b) Desde el NW.



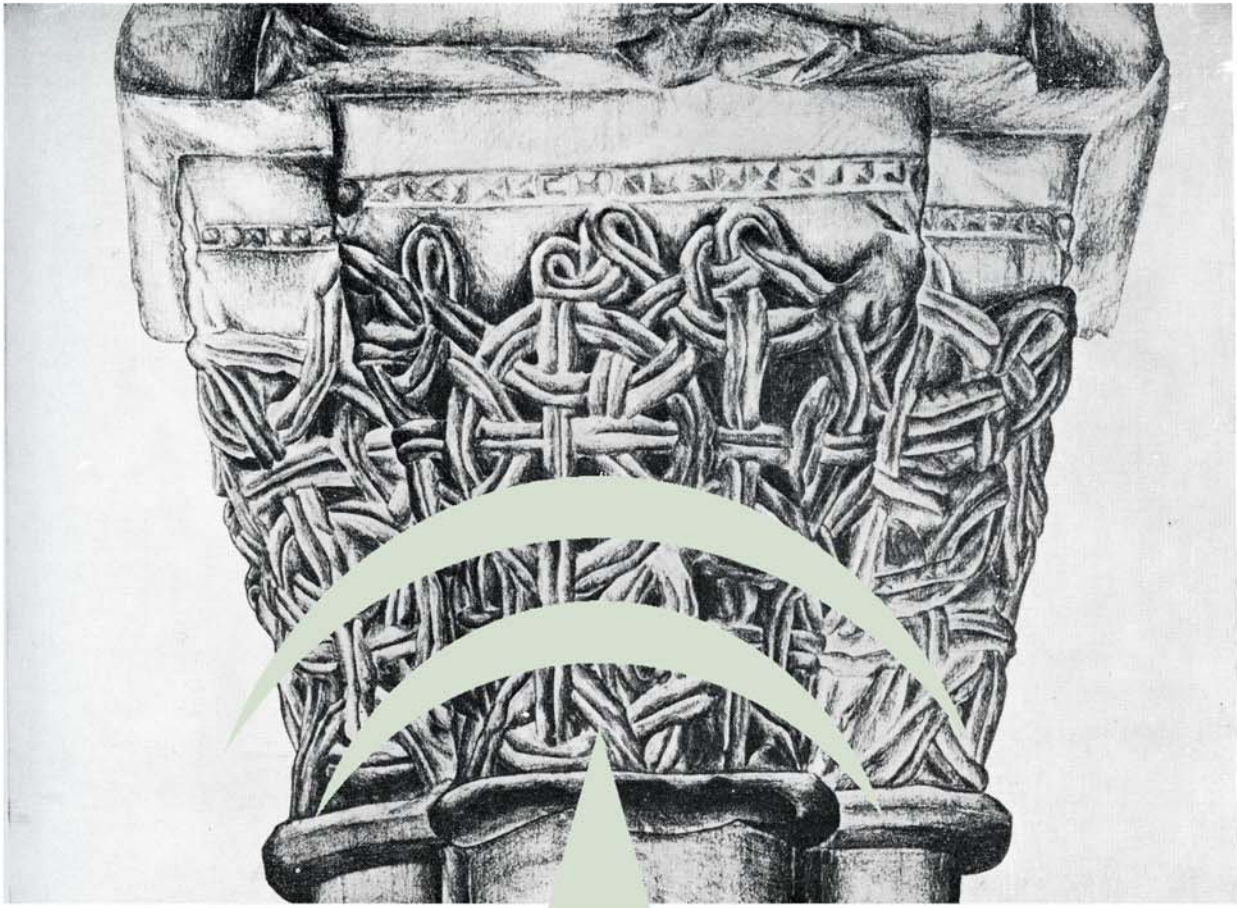
Claustro de San Juan de Duero, Soria
SES. tramos 2.º a 4.º del E., vista desde el S.



Claustro de San Juan de Duero, Soria
SEE. tramo más meridional con el medio arco deteriorado
a) Desde el NW. b) Vista desde abajo

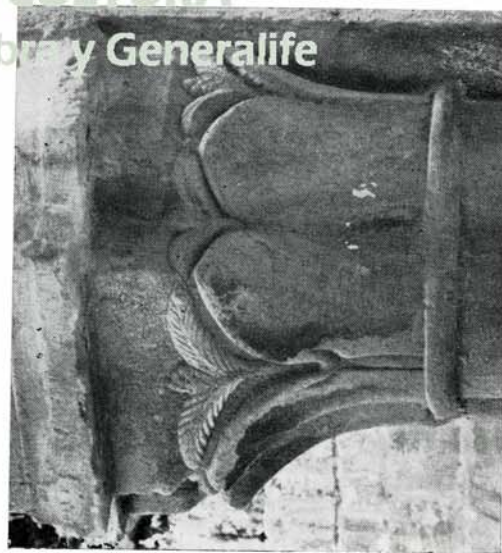
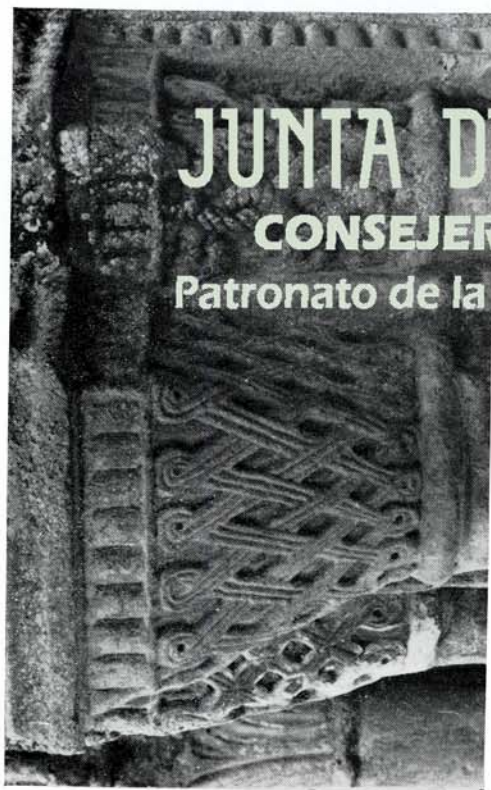
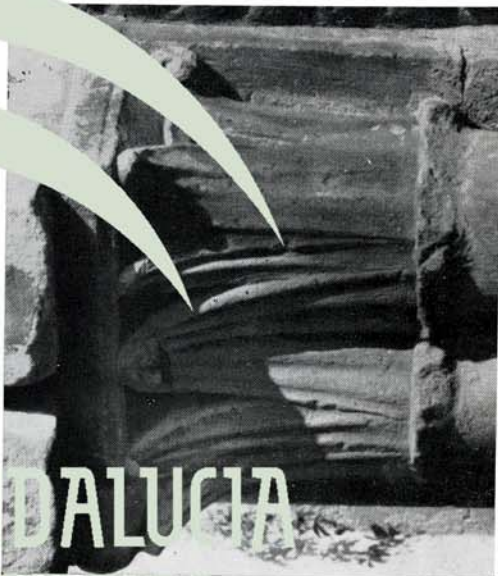
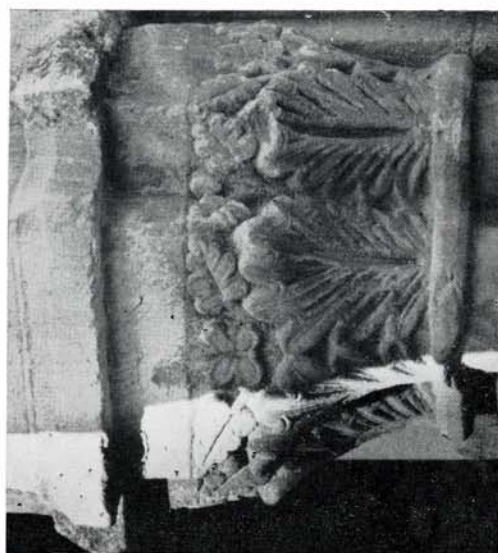


Claustro de San Juan de Duero, Soria
a) SEE., vista por arriba desde el SE.
b) SEE., 2.º soporte del N., pedestal y basa desde el SW.



Claustro de San Juan de Duero, Soria

- a) Capitel NEE. 2, desde el E. (dibujo de Gudrun Ewert).
b) Capitel NEE. 2 desde el W.; c) Capitel SWW. 1, desde el W.



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria

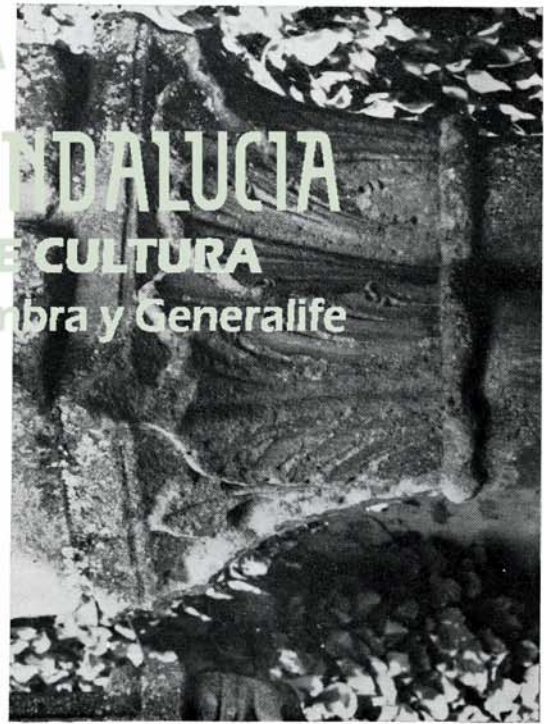
- a) Capitel Puerta SW. 1 desde el W. b) Capitel puerta SW. 2 desde el S.
c) Capitel NEN. 1 desde el N. d) Capitel SWW. 7 desde el SE.
e) Capitel NEN. 7 desde el SW.



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife



Claustro de San Juan de Duero, Soria
a) Capitel SWS. 1 desde el NW. (dibujo de Gudrun Ewert)
b) Capitel NEN 2 desde el N. c) Capitel NWW. 3 desde el NW.



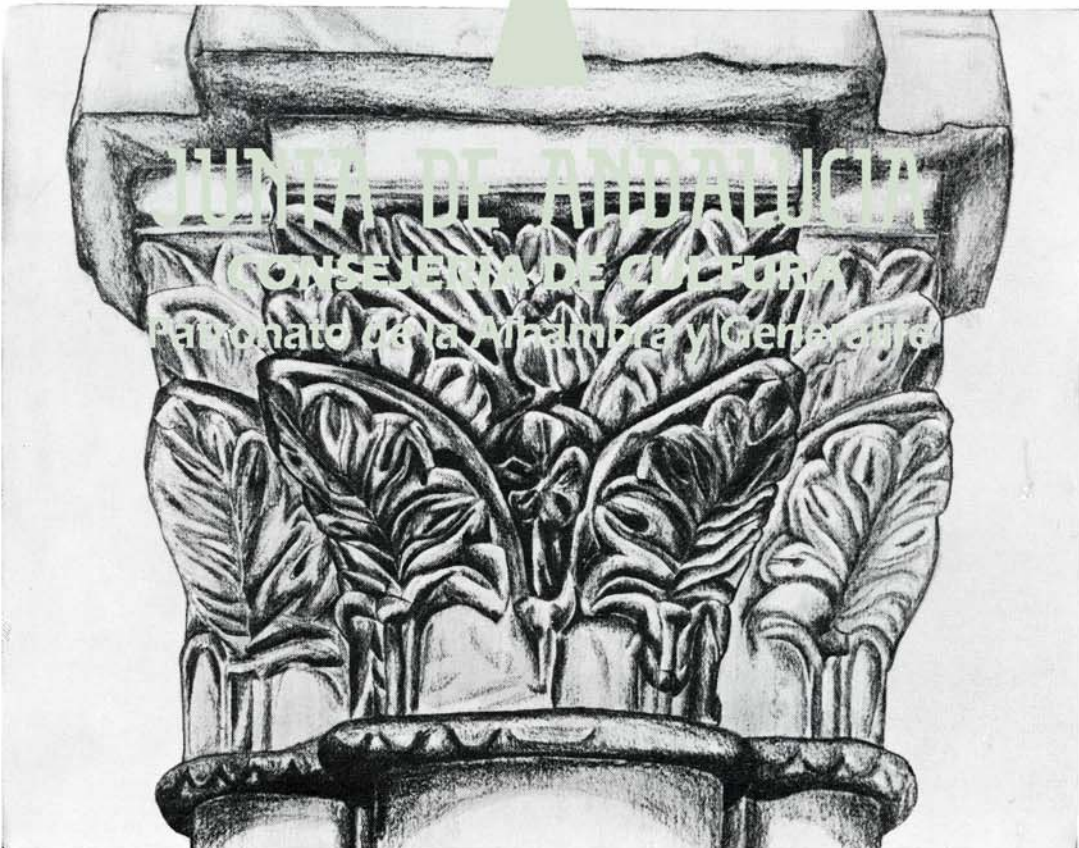
JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

Claustro de San Juan de Duero, Soria

- a) Capitel NWW. 1 desde el NE. b) Capitel SWS. 6, desde el NE.
c) Capitel SWS. 5 desde el NW. d) Capitel SWS. 6 desde el NE.

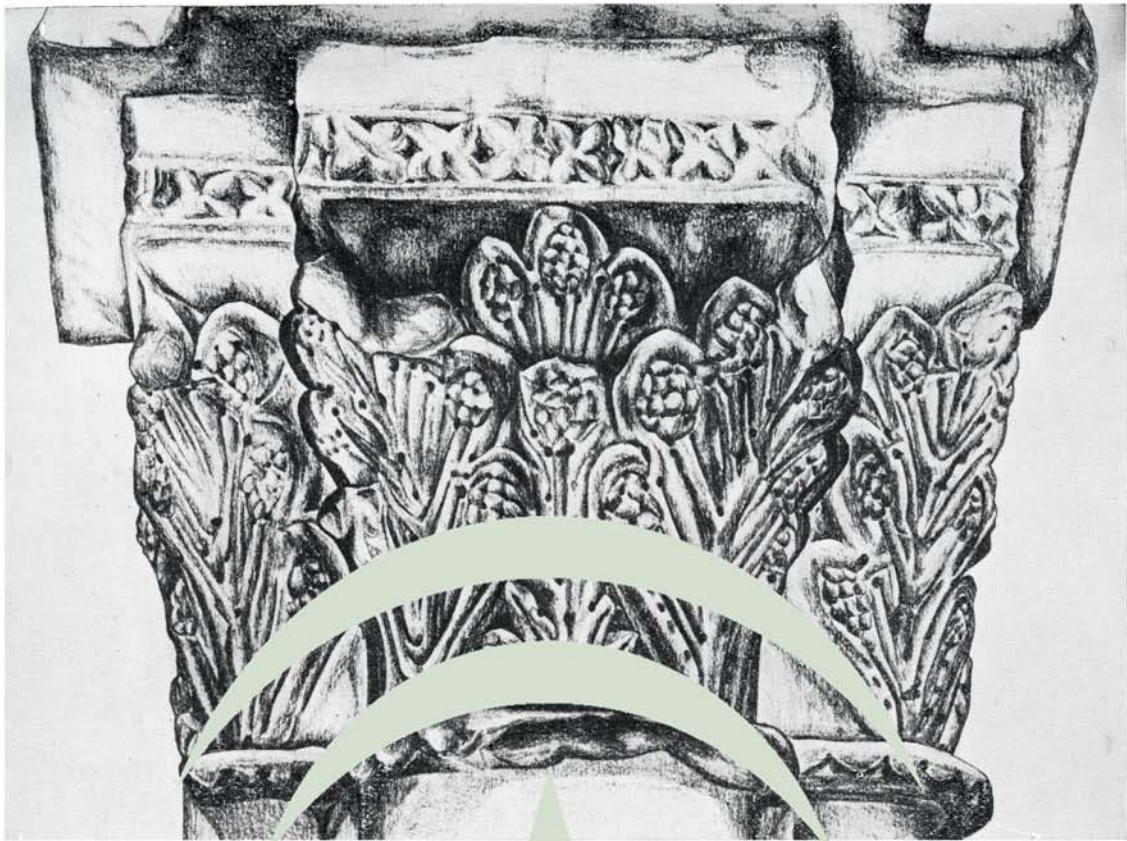


Claustrum de San Juan de Duero, Soria
a) Capitel SWW. 5 desde el SE. (dibujo de Gudrun Ewert)
b) Capitel Puerta S. 2 desde el NE. (dibujo de Gudrun Ewert)



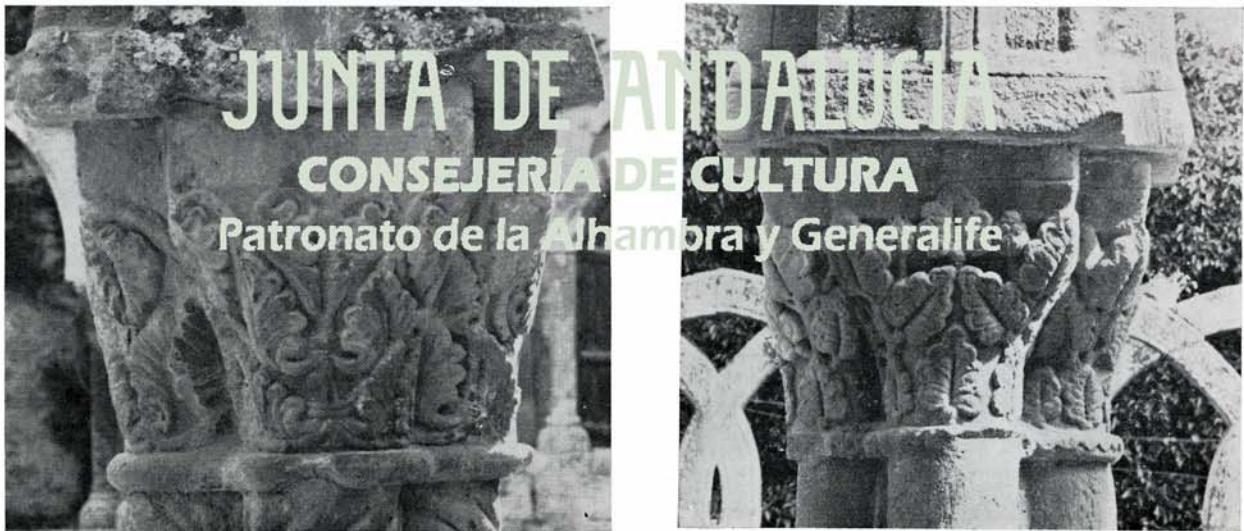
Claustro de San Juan de Duero, Soria

- a) Capitel NEN. 3 desde el S. (dibujo de Gudrun Ewert)
- b) Capitel NEN. 3 desde el W. (dibujo de Gudrun Ewert)



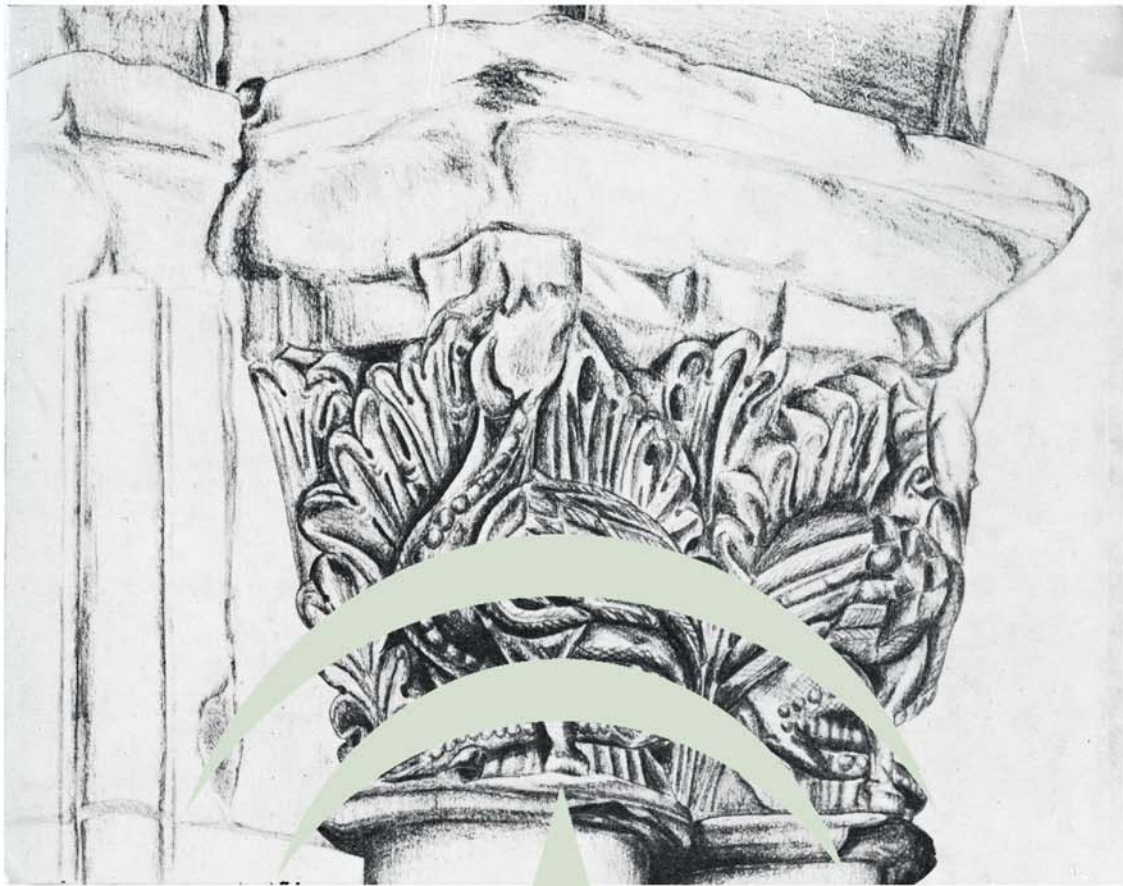
Claustro de San Juan de Duero, Soria.

- a) Capitel NEN. 4 desde el S. (dibujo de Gudrun Ewert)
- b) Capitel SWW 3 desde el SE (dibujo de Gudrun Ewert)



Claustro de San Juan de Duero, Soria.

- a) Capitel NEE. 4 desde el W. (dibujo de Gudrun Ewert)
b) Capitel NEE. 4 desde el E. c) Capitel NEN 5 desde el N.



Claustro de San Juan de Duero, Soria.
a) Capitel NWW. 5 desde el SW. (dibujo de Gudrun Ewert)
b) Capitel NWW. 4 desde el NW. (dibujo de Gudrun Ewert)



JUNTA DE ANDALUCÍA

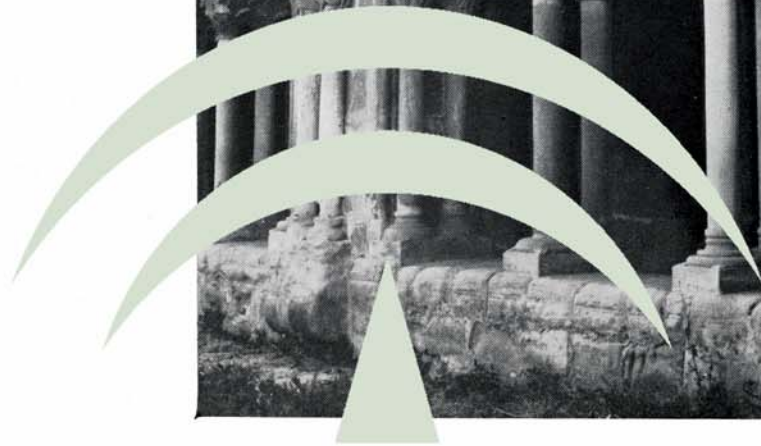
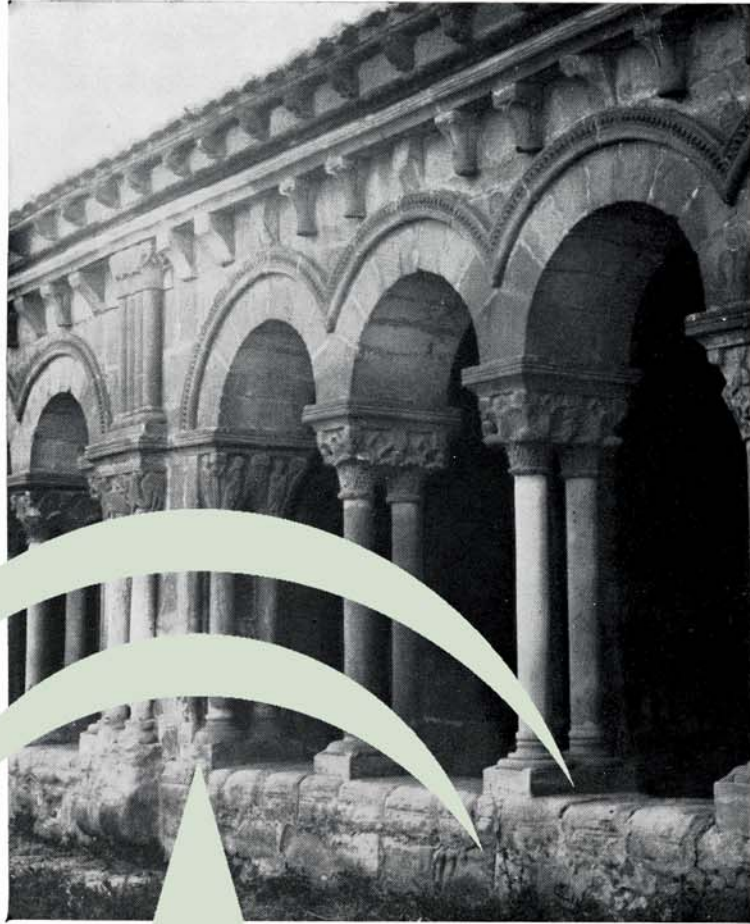
CONSEJERÍA DE CULTURA

Patronato de la Alhambra y Generalife

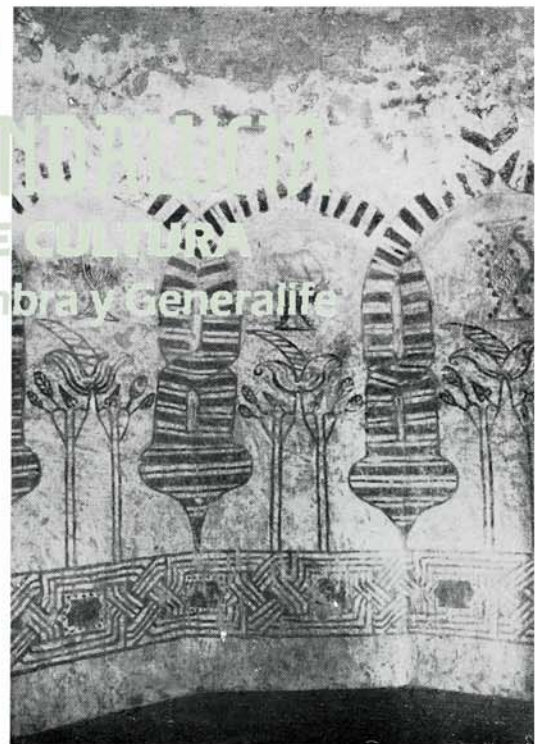
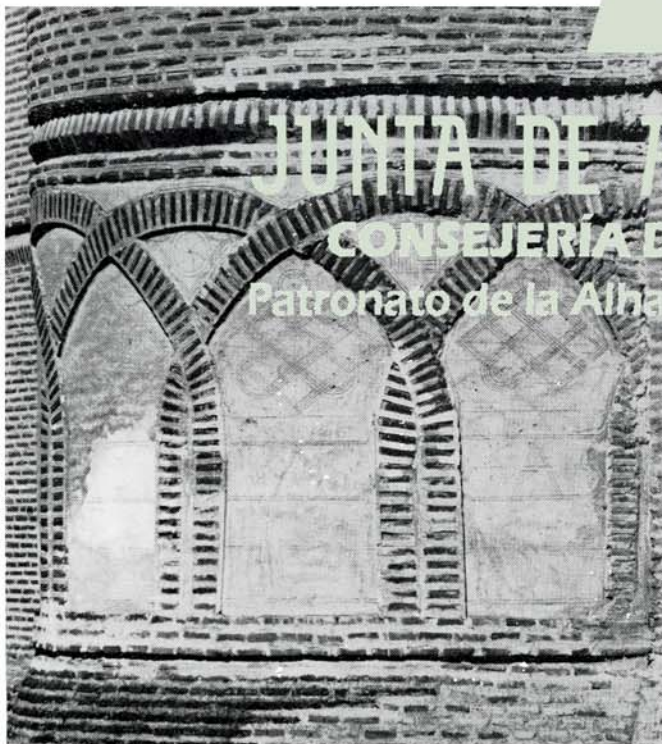


Claustro de San Juan de Duero, Soria

- a) Capitel NEN. 6 desde el S.; b) Capitel SW del templete N. de la iglesia desde el SW.
c) Capitel NEE. 5 desde el W.; d) Capiteles Pilar NW. 1 y 2 desde el SE.
e) Capitel NWN. 2 desde el NW.; f) Capitel NWN. 6 desde el SW.



a) Soria. Claustro de la iglesia de San Pedro.
b) Amalfi. Claustro del monasterio de San Pietro.



a) Zaragoza. Aljafería: puerta de tres tramos en el lado E. del patio principal, zona superior. b) Coca. Castillo: piso de arcos en una torre del recinto interior. c) Coca. Castillo: Piso mural pintado en la sala de una torre.

4.2 LA IGLESIA.

En la iglesia del monasterio, de una nave, sin decoración, levantada probablemente en la segunda mitad del siglo XII, sólo llaman la atención dos templetos cuadrados, cuyas bóvedas, reforzadas con nervios, cobijan dos altares. Varios autores ven en ellos influencias orientales, otros los consideran construcciones posteriores de finales del siglo XII o del XIII.

4.3 EL CLAUSTRO.

La planta.—Cuatro arquerías en ángulo y tres puertas colocadas en diagonal en el NE., SE., y SW. forman un cuadrado ligeramente irregular, achaflanado en tres de sus esquinas. Otro hueco a modo de puerta ocupa el centro del lado S. Las filas de arcos están limitadas por macizos pilares de diferentes anchos. Notablemente grueso es el pilar de la esquina NW. Las alineaciones de las filas de arcos se flexionan en los puntos de sutura de la arquería NW., en los pilares centrales de los lados N. y W. del claustro y saltan además claramente en el lado W. Los lados E. y S. tienen, por el contrario, alineaciones aproximadamente continuas.

Estructura y construcción.—La arquería NW. es puramente románica. Presenta arcos de medio punto que se siguen uno a otro. Los arcos de las tres arquerías restantes, las puertas de esquina y la puerta situada entre las arquerías SW. y SE. ofrecen una forma básica común: el arco de herradura apuntado islámico. En la arquería NE. los arcos se suceden, siguiendo aún el modelo de la arquería NW., sin entrecruzarse. Los arcos islamizados estaban seguramente enmarcados por un perfil de alfiz, cuyos arranques horizontales y partes verticales se han conservado. Las tres puertas de esquina, que sólo difieren unas de otras en pequeños detalles, repiten ese mismo tipo de arco con mayor anchura de luz. En las arquerías SW. y SE., lo mismo que en la puerta entre ambas, se cruzan arcos de dos tramos con trasdoses al aire. En cada arquería parcial, dos series de arcos, corridos de un tramo una respecto a otra se penetran entre sí. En la arquería SW., y en la puerta central que está unida a ella por el E., los arcos de herradura presentan sólo un ligero abombamiento y se asemejan a arcos apuntados góticos. Los perfiles de los trasdoses, que se prolongan hacia abajo y se entrecruzan en la zona de los arranques, insinúan una segunda fila, inferior, de entrecruzamientos de arcos. En los arcos de SWW. se distinguen en algunos puntos falsas juntas radiales pintadas en forma de Z o rectas, que son las únicas huellas de pintura que pude descubrir

en el claustro. La arquería SE., da la impresión de completamente islámica. En vez de los haces de columnas de las restantes arquerías, aparecen gruesos pilares rectangulares, que nos recuerdan los soportes de mezquitas postomeyas en España y en el N. de Africa. Los arcos no se entrecruzan sólo en la zona superior, sino que forman además sobre los pilares grandes lazos en forma de gota. Los perfiles de los intradoses y trasdoses acentúan la imagen de una red de entrelazados.

Todas las arquerías están construidas con piedra arenisca del país, de color rojizo amarillento y fácil de trabajar. Las arquerías NW. y NE. y las puertas de esquina no presentan ningún problema constructivo. En la arquería NW. y en las puertas de esquina el dovelado de los arcos está formado por dos capas superpuestas. Las piedras de la capa inferior del dovelado abarcan toda la profundidad del arco. Sobre los arcos se ha levantado un lienzo macizo de sillería, que en la arquería NE. y en las puertas de esquina se ha podido demostrar que llevaba un relleno de mampostería. Los arcos entrecruzados de las arquerías SW. y SE., así como los de la puerta entre ambas (puerta S.), están construidos en grandes bloques de piedra con juntas notablemente finas, de muy pocos milímetros de anchura. En las arquerías SW. y SE., los medios arcos dirigidos a las correspondientes puertas de esquina cortan los medios arcos que suben en dirección contraria. En la arquería SW. hay dos capas de piedra, una detrás de otra, separadas entre sí por muy pocos centímetros, que en la zona del vértice de cada uno de los arcos quedan unidas por un tizón que coge toda la profundidad del arco. En la arquería SE., por el contrario, sólo presentan dos capas los grandes elementos centrales en forma de tijera. En la puerta S., cuya zona central colgante se apoya como monolito en dos piedras laterales de los arcos, todas las piedras son tizones. Pero el efecto de doble laja se halla simulado en todos los tizones de los arcos entrecruzados, exceptuando la zona superior de la puerta S., por medio de una ranura longitudinal en el intradós.

El esquema geométrico de los arcos.—El alzado de todos los arcos está construido con segmentos de círculo. En los arcos de las arquerías NE. SW. y SE., así como en las puertas NE. y SE. se han inscrito triángulos equiláteros para fijar la relación entre luz y peralte.

Irregularidades en el alzado.—En las arquerías NE., SW. y SE., los bordes superiores de los pedestales, por lo general horizontales, no están todos en una misma línea horizontal. Dentro de una misma fila de arcos caen ligera y uniformemente. No se trata, por tanto, probablemente de asentamientos. Como las medidas de cada uno de los soportes y arcos dentro de una misma arquería casi no varían, el efecto de la caída repercute hasta en los vértices de los arcos.

Los arcos de las arquerías SW. y SE. se unen irregularmente a los pilares que las limitan. Los medios arcos, que tocan con su zona de vértice en los pilares de los extremos, son algo más largos que los restantes. Las decoraciones de los arranques más exteriores de la arquería SW. están desfiguradas, entre las restantes, las de la misma forma básica tienen también, como los estrechos huecos circunscritos por los lazos de la arquería SE., formas distintas.

Los capiteles.—Distingo entre ellos varios grupos tipológicos. Dominan los dibujos de hojas, con el acanto como hoja tipo. Hojas de acanto llenan también por lo general el fondo de los capiteles de animales y seres fabulosos. Únicamente el capitel arcaizante NEN. 6, que se asemeja a uno de la iglesia, carece de fondo vegetal. Las escenas bíblicas (?) están limitadas a la arquería NW. Los capiteles de esta, al parecer, más antigua parte del claustro, no constituyen, sin embargo, un grupo cerrado. Dibujos de hojas de acanto del mismo tipo aparecen también en otras arquerías y el capitel de pájaros NEE. 5 está dentro del mismo estilo que los capiteles de animales de la arquería NW. Los capiteles de ambas fases de construcción se crearon dentro de un período de tiempo muy corto. Junto al repertorio predominante románicas—E. Bertaux relaciona los capiteles de San Juan de Duero con los de claustros catalanes⁵⁶—en un grupo de dibujos de entrelazados geométricos se notan influencias más antiguas indígenas, quizá incluso visigodas-preislámicas. Un ataurique, que termina en medias palmetas, recubre el capitel NEE. 4; la influencia islámica es evidente. Este capitel, sin embargo, es una excepción. Incluso en las partes islamizadas del claustro predominan, en general, formas cristianas, en los capiteles. Se debe admitir que trabajaron juntos varios canteros procedentes de distintas escuelas y, tal vez, incluso algunos colaboraron en ambas fases de la construcción.

El pavimento primitivo.—Probablemente no se ha conservado resto alguno de la capa superior del pavimento primitivo. Las piedras, toscamente trabajadas, que están colocadas irregularmente en una fila en los intercolumnios de las arquerías NE., SE. y SW., así como en las puertas de esquina, no corresponden, según creo a la capa superior del piso.

El techado original.—También está destruida la cubierta primitiva. El claustro no estuvo nunca abovedado. Hay que suponer que hubo un tejado de tejas, inclinado hacia el patio, con una armadura visible de madera y con arbotantes de piedra dispuestos en diagonal que reforzaban en las esquinas del claustro la armadura de madera, tal como existe aun en el claustro de San Pedro, en Soria.

⁵⁶ E. Bertaux, en: A. Michel, op. cit. 238.

Probablemente hubo soleras que en las arquerías NW. y NE., así como sobre las puertas de esquina y los pilares entre las filas de arcos, estuvieron colocadas directamente sobre una cornisa de ménsulas, conservada en parte en la arquería NW. y sobre la puerta NE., en las arquerías SW. y SE. sobre los vértices de los arcos, apoyadas tal vez en tarugos de madera.

Las partes islamizadas del claustro comparadas con otros edificios.—La arquería NW. presenta una forma arquitectónica puramente románica. Las características esenciales de las restantes partes, muy islamizadas, del claustro, se derivan de edificios cristianos islámicos de España. Dos claustros de Amalfi son, en mi opinión, las dos construcciones cristianas que pueden compararse con las arquerías de San Juan de Duero. Sus sistemas de arcos entrecruzados se diferencian, sin embargo, en varios puntos de las sernes de arcos de San Juan. No pueden demostrarse relaciones directas entre los claustros españoles y los de la Baja Italia. No creo que este grupo arquitectónico italiano haya influido en San Juan de Duero.

Fechas históricas del claustro. La datación del claustro.—La historia de esta fundación de los Caballeros Hospitalarios de San Juan ha llegado hasta nosotros con muchas lagunas. La noticia más antigua es una mención del año 1243. El monasterio se utilizaba aún en el siglo XVII, se desmoronó en el XVIII y fue declarado Monumento Nacional en 1882.

Los distintos autores datan el claustro en la 2.^a mitad del siglo XII o en la primera mitad del XIII. La mayoría lo consideran posterior a la iglesia. De un análisis hecho sobre lo que ha quedado de la edificación creo deducir que después de la construcción de la arquería NW., que fecho en la 2.^a mitad del siglo XII, un maestro educado en las formas islámicas, o incluso un mudéjar, prosiguió la construcción del claustro y lo terminó en la 1.^a mitad del siglo XIII.